

### III. ACTUACIONES



# PROGRAMA

## Primera Parte

- 1.º Pequeña Sinfonía, por la Orquesta Telmo.
- 2.º TORI NIETO.—Poesías.
- 3.º JULITO SAN LUCIANO.—Al piano. — 1. Momento musical, de Schubert. — 2. «Para Elvira», de Beethoven.
- 4.º ASELA SANZ.—Poesías.
- 5.º RAMONA GONZÁLEZ.—Canciones, acompañadas por el Quinteto Telmo.—1. «La mare mía» (zambra, de Algarra). — 2. Pasodoble «Te quiero», de Monreal.
- 6.º FELIPE ORTEGA.—Acordeón.—1. El Lago Azul, (vals).—2. «La Comparsita», (tango).

## Segunda Parte

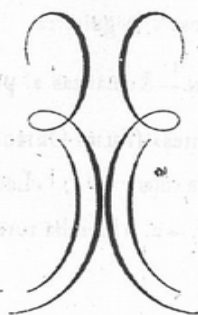
- 1.º ANTONIO RETAVÉ (violín), y ANTONIO GARZA (piano). — 1. «Danza número 5», de Brahms.— 2. Pequeño Vals, de J. Danbé.
- 2.º TOMÁS RAMOS OREA.—Poesías. — 1. **Siega**. — 2. «Alfil». — (Originales).
- 3.º ANTONIO CEREZO MONSÓ.—Canciones modernas, acompañándose a la guitarra.
- 4.º CHON MARTIN.—Romanzas al piano.
- 5.º «Trío Cervantes» (FELIPE ORTEGA, FÉLIX GONZÁLEZ Y ADOLFO PRADOS). — 1. «Lamento indio», de R. Korsakof.—2. «Marcha turca», de Mozart.

Las presentaciones, a cargo del Secretario del Círculo, señor Cerezo.

## ADVERTENCIAS



- Se ruega puntualidad.
- Tendrán acceso al acto los Señores Socios del Círculo y sus familias.



IMPRESA CORRAL-ALCALA

LA JUNTA DE GOBIERNO  
DEL

## Círculo de Contribuyentes

Tiene el honor de invitar a Vd. y a su distinguida familia, al acto poético-musical-artístico, que, patrocinado por la ASOCIACION DE AMIGOS DE CERVANTES, se celebrará en los Salones de Fiestas, a las doce y media del domingo, día 7 de Febrero de 1954.

Actuarán varios jóvenes alcaíinos, guiados de sus mejores propósitos, en obsequio a los Señores Socios de este Centro.

S. D. \_\_\_\_\_

Madrid 4 de febrero de 1965

Sr. Don Tomás Ramos Orea  
The University of Western Ontario  
Middlesex College  
London (Ontario)  
Canada.

Mi querido amigo:

Nuestros comunes amigos los Zamit me han mostrado la carta que usted les ha escrito sobre mi y mis posibilidades de ir al Canadá. No cabe duda que es usted muy generoso y muy diligente: dos cualidades que, por ser tan raras entre nuestros compatriotas, son mucho más admirables. Así pues, permítame que le dé las gracias más sinceras por las molestias que se ha tomado y por el espíritu tan optimista que ha puesto usted en su carta; y sepa que deseo poderle corresponder en la primera oportunidad.

Ahora bien: lo único que me duele de su bien visible amabilidad es que, al menos por ahora, no voy a servirle de ella por las siguientes razones.

Como si mis jefes hubieran sabido que estaba tratando de solventar mi problema para el curso próximo, con fecha 17 del pasado mes (se cruzó, por tanto, con la de los Zamit y la suya) recibí carta de mi Universidad en la que me dicen: que están en curso sus gestiones para tratar de reducir el término de dos años exigido por la Fulbright; pero en el caso de que esto no se consiga y sea imposible mi regreso para septiembre próximo, me darán un sueldo aquí a cambio de atender al grupo de nuestra Universidad que estudia regularmente en ésta de Madrid. Como en cualquier caso de los casos queda resuelto mi problema para el curso próximo, creo que no compensa la serie de gestiones de toda índole que mi posible ida al Canadá tendría que suponer. Aquí por el momento espero seguir con los trabajos literarios que tengo entre manos y que quisiera acabar dentro de unos meses.

Me dicen los Zamit que vendrá usted a España para el próximo verano, y espero que tendré el placer de conocerle. Entonces hablaremos de todas estas cosas.

Le repito que le estoy muy agradecido y deseo poderse lo demostrar.

Considéreme su amigo. Le saluda muy cordialmente



Ramón González Navarro invita a su distinguido amigo

a asistir, a las once de la noche del miércoles 30 de junio, a las terrazas de "El Gurugú", para escuchar la grabación que ha realizado de los poemas de Tomás Ramos Orea, y que recita José César Alvarez.

ORGANIZADO POR  
RAMON GONZALEZ  
NAVARRO

# RECITAL POÉTICO SOBRE TOMÁS RAMOS

Cuenta Tomás Ramos con numerosos aficionados a su poesía entre los complutenses y de entre ellos destacan, por su peculiar entusiasmo, Ramón González y Juan Luis Molina.

Entre ambos concibieron el proyecto de grabar los que ellos consideran más selecto y expresivo de la poesía de Ramos, lo que González Navarro se aprestó a llevar inmediatamente a la práctica. Para ello, buscó el concurso del magnífico locutor que es José César Alvarez, quien grabó una cinta magnetofónica que iba a ser el primer paso para lanzar un disco.

Ramón preparó la primera audición estupendamente, al aire libre y al filo de la medianoche; y a ella acudió un buen número de esas personas que se mueven en torno a la afición artística, sea cualquiera ésta.

El programa, apresurémonos a decirlo, sufrió —gano— variaciones.

¡Qué espectáculo tan increíble oír la poesía de Tomás en el estrellado nocturno estival, con el rojo sangriento de un voraz incendio en la sima negra del horizonte!

Pero la cuidadosamente preparada audición de la cinta grabada no fue posible, ya que el magnetófono, se estropeó, como si quisiera obligar a los organizadores a «echar» el resto.

Y eso fue otro gran triunfo; porque José César sustituyó a la propia grabación de su voz y la poesía «enlatada» se convirtió en verbo vivo, que añadió emotividad al ambiente. Los versos fluyeron cálidos en su voz, serena y con graves matices, y lo que empezó con un pequeño contratiempo terminó con auténtico deleite para la reunión.

QUEEN'S UNIVERSITY  
KINGSTON, ONTARIO, CANADA

Dear Prof. Ramos

Thank you very much  
indeed for all your very real  
help. I am sure you will  
be pleased to learn that  
it was all worth it - to us,  
anyway. We got 95% for  
our project, in which we quoted  
you, with acknowledgements  
yours truly (with thanks)  
Valerie Robertson  
(Drama 211)

# Conferencia del profesor Ramos Orea en la Universidad Complutense

El día 18 de mayo, en el Salón de Actos de la Universidad Cisneriana Complutense, patrocinada por «Juventudes Musicales» y más directamente por las gestiones entusiastas y eficaces de su presidente, don Emilio Sanz Galván, dictó una conferencia sobre **Teoría y Actuación: Alcalá ahora** el Dr. Tomás Ramos Orea.

Comenzó el profesor Ramos con una amplia justificación de su postura vital, pasando a analizar la diferencia entre conferencia hablada y trabajo leído; la dificultad en la comunicación que se establece por medio de la simple palabra y el valor de ésta como instrumento de creación. Citas de Unamuno, Ortega y los estilistas de la literatura sancionaban los asertos del conferenciante.

Siguió el Dr. Ramos Orea haciendo una profesión de fe: Fe en su noción de vida, historia, hombre, libertad, **teoría y actuación**, todo ello fundamentado igualmente con testimonio de pensadores de primera magni-

tud (Marañón, Julián Marías, etc.).

Avanzó el profesor Ramos con la exposición de su propia doctrina que él ha acuñado con el nombre de «filosofía de la contra», que es, parte, una vuelta intelectualizada y desde una perspectiva esencialmente moderna, a la filosofía socrática, para entrar en la explanación de los que, para el mismo profesor Ramos, hubieran podido ser temas de su disertación, a saber: Criterio liberal, claridad mental, y actitud universalista.

En rápidas, si bien profundas y meditadas, pinceladas pasa el Dr. Ramos revista a multitud de facetas o fenómenos de conducta que pueden cobijarse debajo de alguno de los tres epígrafes antedichos, para terminar afirmando, con pensamiento goethiano, que en la limitación de la capacidad consciente de cada uno radica proporcionalmente el destino de la comunidad o pueblo en que le toque a cada cual vivir.

El español —dice el profesor Ramos— se cree relacionado di-

rectamente con Dios y por eso no admite el dictamen de sus semejantes en este mundo. Este individualismo a ultranza produce un abandono en la tarea social que se traduce en una carencia de resultados prácticos, tales como la organización debida, la limpieza necesaria, la realización de servicios públicos deseados en una ciudad, etc. Sin embargo —concluye el Dr. Ramos— estos defectos apuntados, aplicables a **Alcalá ahora** forman sólo entramado anecdótico de la característica del pueblo español, ya que verdaderamente categórico consiste en reconocer la limitación fértil que el ser español conlleva y hacer de ella un motivo de eternidad y conciencia étnica.

En suma, una conferencia densa cuyo contenido bien merecería ser ampliado y glosado en un ciclo de coloquios. El acto se vió prestigiado, aparte de otras personalidades sobresalientes, por la generosa presencia del señor Alcalde de Alcalá, don Félix Huerta. Una prolongada y cordial salva de aplausos cerró la actuación del profesor Ramos.

JUVENTUDES MUSICALES  
ALCALÁ DE HENARES

TEORÍA Y ACTUACIÓN: ALCALÁ AHORA

*Tomás Ramos Orea*

DOCTOR EN FILOSOFÍA Y LETRAS  
(UNIVERSIDAD DE MADRID)

Día 18  
Hora: 8'30

Lugar: Salón de Actos

QUEEN'S UNIVERSITY,  
KINGSTON, ONTARIO, CANADA



# La conferencia del Dr. Ramos Orea en la sala "V. Tosca"

Creemos que, hasta el día primero de este mes, ningún alcaláino había disertado en la Sala «V. Tosca». Así, pues, ha sido el doctor Ramos Orea el complutense a quien ha cabido el honor de romper filas. Esta razón y, preponderantemente, la acusada personalidad del orador hicieron que la Sala registrara uno de sus llenos. Si bien hemos de señalar la falta de puntualidad del auditorio, y lo hacemos con el sentimiento que producen hechos de esta índole, sobre todo cuando se acaban reiteradamente.

«Norteamérica, Vida y Doctrina», fue el tema elegido por el conferenciante, que comenzó su disertación agradeciendo la presentación que le había hecho el señor Palenzuela, de quien se confesó discípulo y amigo. Ato seguido, hizo una justificación de sí mismo, de su personalidad romántica y de su quehacer en el extranjero, dejando constancia de cómo el destino étnico de cada uno nos obliga a estar aferrados mentalmente a nuestro país de origen.

A punto de alcanzar los treinta años, se produce en el individuo la necesidad de ser esencial, auténtico. Por ello, por esa autenticidad, es necesario explicar los fenómenos vitales para darles plena actualidad y validez. Las personas que nos creemos mejores —continuó el señor Ramos— nos debemos exigir más y tenemos que luchar para encontrar las palabras mejores. Siguiendo este proceso, nos encontramos hoy ante el problema de razonar válidamente la postura del norteamericano en la era actual, basando el enfoque en tres líneas paralelas que se completan: Democracia, cantidad de cultura y superficialidad en la mujer. Como complemento y en oposición a estas líneas, están las actitudes españolas: Centralismo, calidad e intimidad.

Los norteamericanos —señaló el conferenciante— entienden por progreso «un aumento cuantitativo de cosas y de ideas», mientras que el verdadero y único progreso, en palabras de Ortega, es «la creciente intensidad con que percibimos media docena de misterios cardinales, que en la penumbra de la Historia laten convulsos como perennes corazonas».

La democracia norteamericana nos parece falsa —dijo— porque en el mejor de los casos hace hipócritas a los ciudadanos, que huyen de sus preceptos a la vez que los recomiendan a los menos sagaces, para su propio beneficio. Por eso nos parece falsa la democracia americana, porque supone la anulación de un principio de decisión y de autoridad centrado, personalizado, y, por tanto, real y actualizado. El que todos tengan una cultura mínima, supone que nadie tiene una cultura completa.

Refiriéndose a la mujer, dijo que ésta tiende a la popularidad, a darse poco a poco a lo largo de

su vida, sin dejar para nadie concreto el tesoro de su intimidad único y entero. Desarrollada esta idea, dijo que la solución a todo lo expuesto la ve él en nosotros mismos, en nuestra oposición, por selección de espíritu, a tales líneas de pensamiento.

El español, por su temperamento ascético y sufrido, pasa por alto cosas que se debieran recriminar y condenar. La solución, como la verdad según San Agustín, yace en el fondo de cada hombre.

Al término de la disertación se celebró uno de los más animados coloquios que ha conocido la Sala, no sin que antes recibiera el orador una calurosísima salva de aplausos.

*Nuevo Alcalá*  
*junio 1966*

JUVENTUDES MUSICALES

---

Alcalá de Henares

---

POEMAS DE:

**Tomás Ramos Orea**

Ambiente musical: Ramón González Navarro

Recita: José César Álvarez

Día: 17 noviembre de 1971

Hora: 22,30 z

Lugar: Santiago, 38. 1.º

Invitación bipersonal.

Patrocinado por C. E. P.

*Sociedad de Escritores de la Provincia de Buenos Aires*

*Secretaría: Calle 61 N° 662 - La Plata*

LA PLATA, 28 de Marzo de 1978

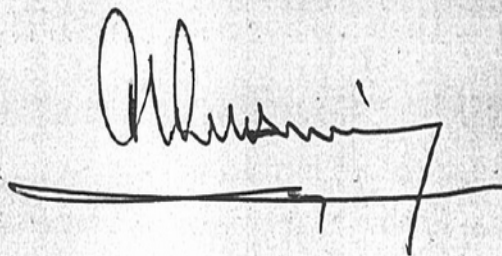
Señor  
Prof. Tomás Ramos Orea  
GRANADA (España)

De nuestra mayor consideración:

Nos es grato allegar estas líneas a Ud. para agradecerle la visita que oportunamente nos hiciera.-

Por razones de organización no fué posible realizar las charlas programadas sobre el poeta Vicente Aleixandre y el prosista Antonio Enrique, dado que en el mes de Marzo corriente, nuestra entidad no ha realizado actos culturales, pero sería para nosotros un honor contar con Ud en la tribuna en fecha venidera, circunstancia que nos permitirá programar los actos con mayor comodidad y eficacia.-

Pensamos que esta colaboración suya ha de enriquecer nuestra tarea de divulgación cultural y de afirmación de los verdaderos valores literarios. Esperando su visita próxima, hacemos propicia la ocasión para saludarle con nuestra más atenta consideración,



ING. CARLOS ALBERTO GUZMAN  
SECRETARIO

20-3-80

## UNIVERSIDAD EDUCACION

provincia.

### Hoy, conferencia sobre «Matrimonio: nuevas perspectivas»

GRANADA. (De la Redacción de IDEAL.)—Hoy, a las 10,30 de la noche, en el Colegio Mayor «San Bartilomé y Santiago», se celebrará una conferencia a cargo de Tomás Ramos Orea, doctor en Derecho y Filosofía y Letras, quien desarrollará el tema «Matrimonio: nuevas perspectivas».

el  
le  
e  
s

IDEAL. De Granada. Una copia en tu

## GUIA CULTURAL

### EXPOSICIONES

—Caja Provincial.—Exposición de oleos de María Dolores Ruiz. Horas de visita: De 6,30 a 9,00 de la noche. (Plaza Mariana Pineda.)

—Caja Rural.—Exposición de oleos y dibujos de Merayo. Horas de visita: De 7,30 a 9,30 de la tarde. (Gran Vía, 48.)

—Galería de Arte Meliá. — Exposición de pintura de Juan Arroyo. Horas de visita: de 7 a 10 de la noche. (Ganivet, 5).

—Colegio de Arquitectos. — Exposición sobre el arquitecto granadino Giménez Lacal. Horas de visita: de 7,30 a 9,30 de la noche. (Gran Vía, 21).

—Auditorio Manuel de Falla.—Exposición de pintura de Antonio Ramón bajo el tema «Erase una bandera que se era». Abierta de 5 a 8 de la tarde (Alhambra).

—Caja General de Ahorros. — Exposición de pintura de M. Carmen Pulido. Horas de visita: de

7 a 9 de la noche. (Plaza Villamena, 1).

—Galería de Arte Laguada — Exposición de pintura de Enrique Brinkmann. Abierta de 12 a 2 de la mañana y de 6 a 9,30 de la noche. (Puentezuelo, 44).

—Palacio de la Madraza.—Exposición de «Retratos arábigo-andaluces. Oleos sobre tabla y dibujos», de José Agullera. Abierta de 7 a 9 de la noche. Festivos, de 12 a 2 y de 7 a 9. (Oficios, 4).

—Escuela de Artes y Oficios.—Exposición de fotografías de Santiago Ramon y Cajal. Abierta de 7 a 10 de la noche. (Gracia, 4).

—Club de Campo El Serrallo.—Exposición pictórica de Rosa Toro. Horas de Visita de 7 a 10 de la noche.

### CONFERENCIA:

—«Matrimonio: Nuevas perspectivas», a cargo del profesor Tomás Ramos Orea. Hora 10,30 de la noche, en el C. M. Bartolomé y Santiago. (San Jeronimo.)

IDEAL, 20 marzo 1980



CENTRE CULTURAL DE LA  
CAIXA DE TERRASSA

Rambla d'Egara, 340  
Telèfons 780 47 66 / 780 41 44  
TERRASSA

Sr. Tomás Ramos Orea  
Hotel Casablanca  
c/ Frailes, 5  
18005 - Granada

Terrassa, 19 de Mayo de 1986.

Mi querido amigo:

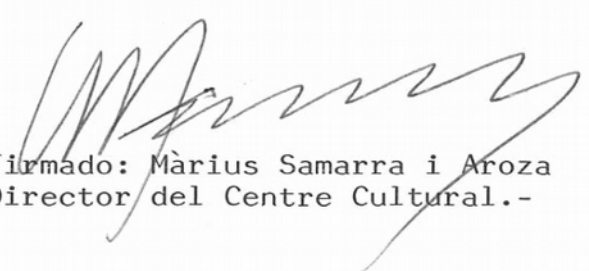
Lo de fantasma lo dejaremos en fantasmito. Y no por las circunstancias del libro sino por méritos propios.

¿Cómo estás querido amigo?. Quiero que sepas que no puedo separar de mi recuerdo de Granada, sus monumentos y tu excepcional, agradable, y culta personalidad.

Celebro la aparición pública del libro "La armónica montaña" del ilustre vate granadino Antonio Enrique. Deseo me hicieras un favor, mandarme dos ejemplares contra reembolso. Con ellos trataría de negociar, su posible presentación pública al público terrassense.

Caso de ser posible dicha presentación, contaría con tu presencia personal.

Con un cordial abrazo,

  
Firmado: Màrius Samarra i Aroza  
Director del Centre Cultural.-

AMIGOS MÍOS : Una pertinaz faringitis me ha puesto contra las cuerdas. Estar ahora con vosotros en carne mortal, en tancrediana apostura de pétreo convite, me supone una cierta exacerbación tautalizante que no creo merecer. Pero pesa sobre mí la conminación severísima de los galenos. Y por ello apelo a esta modalidad.

El caso es que lo que yo pueda decir de A.E. en este comunicado tiene que ser necesariamente, materialmente resumido, por lo mismo que el tráfago vivencial que A.E. ha propiciado a mi noCIÓN de vida tan sólo podría caber en la incommensurabilidad ubícuca de la conciencia y de ninguna manera en sala alguna por muy de caballeros 48 que se travase . . .

Hace trece años abrí al azar el entonces recién aparecido Poema de la Alhambra de nuestro hombre, y leí un verso, un solo verso: su vibración no ha dejado de acompañarme. Luego, la poesía toda de A.E., a mí, castellano viejo de tierra adentro, oritura perfectamente aséptica de filias y fobias en este autonomástico Sur . . . la poesía de A.E., digo, ha seguido fascinándome : por todas partes veía yo en ella encarnaciones (eso : "que la palabra no aluda, sino que encarne", según el poeta). Claro es que los cánculos de litterata y poetastri no estaban por la labor : con un "demasiado barroco" o un "demasiado herméutico" pretendían desparcharse como el que se quita de encima un insecto . . ., sólo que en este caso se trataba de rubeniana hispílica, que ni con mala de oro . . .

En una palabra, aposté por A.E. y me ref con piedad perversa de los ayunos de perspectiva. Entretanto, el poeta me fue haciendo un cordial y fervorosísimo obsequio a lo largo de muchos encuentros : la gestación y alumbramiento expresivo de buena parte de La Armónica Montaña. Aquello no era literatura . . . aquello era -- lo ha dicho Carlos Muñiz -- y entre otras cosas, "una milagrería de palabras hermosísimas en órbitas de alquimia". Y de entre esas otras cosas yo señalaría : voluntad de inmolación de la propia vida en la literatura; búsqueda de la perfección de la Obra, con mayúscula, como redención última; y sobre todo, voluntad de hacer literatura con materiales literarios, y así colocarse -- como George Steiner diagnosticara de los Joyce, Faulkner, Durrell, etc. -- en el batallón de los profesionalmente impercederos . . .

Porque yo veo en La Armónica Montaña un cósmico ensayo de albergar en el hondón de sus supuestos, todas las formas expresivas primantes, en clamoroso y armoniosísimo consorcio : de ahí la atención a lo musical y a lo pictórico junto con lo así llamado literario propio.

Mi testimonio ha celebrado una ininterrumpida epifanía, respecto de la obra de A.E. en todo este tiempo pasado. Me cabe el punto de honor de haber redactado proba-

blemente la primera crónica sobre La Armónica Montaña, crónica que, <sup>no íntegra y</sup> aunque con retraso, se ofreció a los lectores granadinos en la revista universitaria Campus.

Sabido es, asimismo, que soy uno de los tres bienaventurados a quien A.E. dedica su novela. Acaso sea designio del azar generoso, a través de sus inescrutables y lúdicos canalillos, el que a cambio de tanta munificencia hacia mí de nuestro homenajeado, tenga que corresponderle yo, aquí mismo y ahora mismo, con este mortificante silencio, henchido, eso sí, de esencialidades para los imaginativos.

Quiero cumplir con mi indicación de ser discretamente breve, y termino, no sin aseguráros que pocas cosas me confortarían tanto como haceros creer que para asuntos como el de esta velada podéis siempre disponer de

TOMÁS RAMOS OREA

**Hoy se presenta  
«La armónica  
montaña» de  
Antonio Enrique**

Hoy, a las ocho de la tarde, en el salón Caballeros XXIV del Palacio de la Madraza, el escritor granadino Antonio Enrique presentará su novela «La armónica montaña», dentro de las actividades de este trimestre del Aula de Narrativa de la Universidad de Granada. Asistirán al acto e intervendrán en el mismo Juan Alfonso García, Iván Piñerúa y Tomás Ramos, a los que el autor de la novela ha dedicado la misma.

IDEAL, 41 - XI - 87

# Asociación de Lengua Ingles

Conferencia

La Elegía de Gray en su contexto histórico y en su traducción al castellano

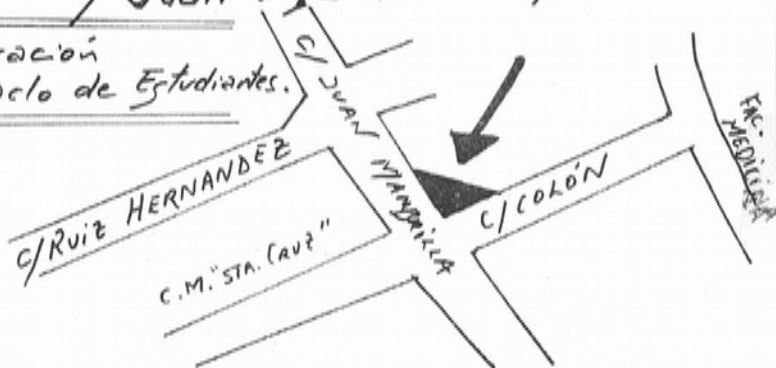
Por  
el Doctor don Tomás Ramos Orea  
Jefe del Dto. de Filología Inglesa  
de la Universidad de Granada

Día: 2 Mayo

hora: 19:00 p.m.

Lugar: Espacios Culturales  
c/Juan Mambrilla, 35

con la colaboración  
del Vicerrectorado de Estudiantes.



Asociación de Lengua Inglesa

Hoy, miércoles, a las siete de la tarde, conferencia sobre «La elegía de Thomas Gray en su contexto histórico y su traducción al español», por Tomás Ramos Orea, director del Departamento de Filología Inglesa de la Universidad de Granada, en los locales de ESCUL, calle Juan Mambrilla, 35.

6

Valladolid

EL NORTE DE CASTILLA • Miércoles, 2 de mayo de 1990



Paseo de la Estación, 16. 28807-ALCALA DE HENARES (Madrid)

TOMÁS RAMOS OREA

DOCTOR EN DERECHO  
DOCTOR EN FIA. Y LETRAS

9 de septiembre 1994

Sr. Director de ABC  
c/ J.I. Luca de Tena, 7  
28027 - MADRID

Muy Señor mío :

En el espacio "La papelera : Decepción" del ABC Literario, de viernes 9 de septiembre, 1994, pg. 6, aparece textualmente . . . ."la próxima novela de Javier Marías tiene nombre de bolero . . 'Si tú me dices ven, lo dejo todo' . . . "

Ante mi desconocimiento sobre el grado de información que pudiere tener el columnista sobre dicha supuesta próxima novela de Marías, pero en todo caso, ante el peligro posible, respecto de los lectores de ABC, de desvirtuar y/o abaratar gratuitamente tanto la prosapia como la intención de tal obra, supongo que no habría estado de más significar que "Si tú me dices ven, lo dejo todo" es el primer verso de un bello poema místico, prácticamente con el mismo título, de Amado Nervo.

Atentamente

Tomás Ramos

Comis Ramos Orea

22 de junio 1996  
ALCALA DE HENARES  
(Madrid)

Sr. Director de El Mundo  
MADRID

Cuando Escipión, según parece, expresó lo de "Delenda est Cartago" es obvio que [la ciudad de] Cartago funcionaba en su calidad de nombre femenino. Los numerosos y frecuentes disparates que en razón de tal y tan célebre instancia exhortativa se vienen perpetrando, radican todos en el lapsus de pasar por alto que el gerundivo o adjetivo verbal latino [en este caso de deleo = destruir, aniquilar, borrar, etc] tiene más de un género. Así, y siempre suponiendo que a la palabra Estado le asignemos una caracterización masculina (como en castellano), o neutra (como en latín), el Sr. García Trevijano, en la página 4 de El Mundo, de 22 de junio 1996, debía haber dicho "delendus" o todo lo más "delendum", respectivamente, pero nunca delenda.

Sr. Director de El Mundo, c/Pradillo, 42, 28002 - M

**L**A última vez que pude saludar a Octavio Paz fue hace un año en Madrid, tras una conferencia que leyó el 22 de mayo en la Biblioteca Nacional. Tenía 80 años y mostraba entonces una prestancia y una galanura encomiables, que en nada disminuía sino más bien resaltaba un rala barba blanca, que de un tiempo para acá estos nuestros mayores, como José Luis Sampedro, Fernando Fernán-Gómez y él mismo se han dejado, para demostrar, que algo tienen al fin y al cabo de cierta edad estos hombres sabios, de jóvenes y vivos pensamientos.

Recuerdo que dejé la prioridad de los primeros besos y abrazos a la ex ministra Carmen Alborch, al poeta Luis Antonio de Villena y a algunos personajes más de la cultura, así como a ciertos compatriotas mejicanos que allí habían acudido aguantando una larga cola de espera —créanse que es cierto, aunque se trate de poesía— que llegaba hasta las puertas enrejadas de acceso al magno edificio del Paseo de Recoletos, y contemplada con una mezcla de orgullo e ironía por la presencia glacial de las esculturas de San Isidoro y Alfonso "El Sabio" en primer plano, y de Nebrija, Luis Vives, Lope y Cervantes más atrás y sobre aquéllos.

Con una breve introducción con la que me presenté, le llevé a nuestro original conocimiento, en el año 1982, cuando tras recoger el Premio Cervantes que ha-

## A MEDIA VOZ

### *La depresión de Octavio Paz*

JOSÉ MARÍA PINILLA

bía obtenido el año anterior, vino después al Paraninfo a dar una conferencia "al pueblo" de Alcalá, en el mismo lugar que había hablado para Reyes y autoridades dos días antes.

Estuvimos entonces previamente deambulando por la ciudad con Felipe Morales y su cuñado Tomás Ramos, que había volado expresamente desde Granada para presentarle ante los socios del club Altura y el resto del público. Paz fue exquisitamente amable con Tomás, y docto sin necesidad de apabullar: "Debo dar las gracias al profesor Ramos por sus generosas, lúcidas, ciertas palabras, las cuales reúnen aquellas dos virtudes de que hablaba Machado para el buen crítico: por una parte la penetración, por otra la generosidad. Sin generosidad no se puede acercar uno a un texto literario, pero, naturalmente, la generosidad debe ser lúcida, debe tener los ojos abiertos."

A continuación dio lectura al extenso poema "Viento entero" y, aunque hizo una breve intro-

ducción al mismo, se disculpó de ello, porque «los poemas no se explican: se oyen y se sienten».

En Madrid, el año pasado, ya consagrado Premio Nobel, su referencia fue principalmente Quevedo, en concreto el poeta, por encima del prosista. «Quevedo fue para mí lo que Góngora —su enemigo impenitente— fue para la generación anterior a la mía». «El soneto, esa pequeña obra teatral que encierra en sus dos cuartetos y dos tercetos los tiempos característicos de presentación-conflicto-solución del teatro, se acopló a su temperamento. Su poética erótica y de la muerte son inseparables.» Y que decir de su gran poema Heráclito cristiano, escrito en 1613, en cuyo salmo XVII se encuentra el famoso verso «Miré los muros de la patria mía...»

También habló en Madrid brevemente de Machado: «No lamento no haberle conocido antes. Machado es un poeta para adultos, un poeta indispensable.»

Pero si al hilo de su nombre me han venido estos mínimos pero fuertes recuerdos, en parte protagonizados en Alcalá, el motivo principal de este artículo es por el reciente incendio de su casa en Méjico, donde una buena proporción de sus libros ardiéron, provocando tal hecho una profunda depresión del genial poeta y ensayista.

Martínez de Pisón dice que la biblioteca de un individuo viene a ser como la memoria de su formación intelectual, y habla de los libros como aquellos elementos



# La N-323 y los almuerzos de trabajo

## Cursillos intensivos para hombres





### LO MEJOR

**JOSÉ CALLEJÓN. Técnicas Cuantitativas (F. Empresariales):** Imparte de modo magistral su asignatura. Es muy de agradecer que no se ande por las ramas: lo que explica en clase es la única materia que entra en los exámenes

**MARIA TERESA DE LA RUBIA NIETO. Microbiología (F. Farmacia):** Perfecto ejemplo de profesora exigente que se aplica el cuento, es muy trabajadora y siempre está puntualmente cuando se la necesita. No es de extrañar que los alumnos a los que tiene tan ocupados estén encantados con ella.

**RAMOS OREA. Poesía. (F. de F<sup>a</sup> y Letras):** Maestro en desvelar la magia entre los versos construyendo unas clases de lo más entretenidas. Le gusta relacionar la poesía con los demás campos de la cultura, hasta con el jurídico. No sabemos cómo lo hace, pero el caso es que mantiene encadilados a sus alumnos.

**FILOMENA. Motivación (F. de Psicología):** El mejor ejemplo de motivación lo da ella misma con su actitud, entusiasta en las clases y trabajadora como pocos. Es fácil sentir respeto y cariño por profesoras así.

### LO PEOR

**JOSE JUAN CAÑAS. Psicología Experimental. (F. Psicología):** Amigo, contigo sí que habrán hecho un experimento, si no es imposible entender cómo te tienes en tan alta estima y eres tan exigente cuando nadie se aclara con tus explicaciones en clase. Haznos el favor, déjate de payasadas y muestra algo de respeto por tus alumnos. A lo mejor te equivocas y es a otras personas a las que hay que tratar como las últimas ratas del barco, ¿lo coges?

**PILAR CABO. Farmacodinámica (F. Farmacia):** Especimen de armas tomar, que, junto a su hermana, se han propuesto machacar a fondo al personal. Eso de la mala follá ha de ser congénito, pues ambas van bien sobradas. Lo de coger manías personales a la gente que protesta por los exámenes da una idea de la catadura de estas hermanas Rottenmeyer. Ojo con ellas y si alguien se anima, que las meta en un tarro hermético, si es al vacío mucho mejor.

**JAVIER LLORENS. Política Económica de la Empresa (F. Empresariales):** A ver si te enteras que lo más normal es que un examen tenga algo que ver con lo que previamente se ha explicado en clase, si no es una putada ¿vale? Y ya que te gusta tanto controlar todo y tener a todo el departamento bajo tu estricta mano, procura controlar tus bajos impulsos y no hacer exámenes tan rebuscados, que ya está bien.

**JOSE FRIAS. Dirección Financiera. (F. Empresariales):** Hasta cierto punto puede ser comprensible que con tus exámenes te dediques a fastidiar las neuronas y el expediente de tus alumnos, pero lo que se sale de madre es que muchas veces tus conocimientos son tan pobres que los alumnos han de corregirte en clase. Das vergüenza ajena y deberías pensar seriamente en el significado de la palabra R-E-C-I-C-L-A-J-E.

Pablo Sanz Alvarez  
GERENTE

D. TOMAS RAMOS OREA  
Paseo de la Estación, 16  
**28807 CIUDAD**

Alcalá de Henares, 25 de Septiembre de 1998

Estimado Señor:

Quiero agradecerle profundamente que haya aceptado formar parte del Jurado en la XIX Edición de los Premios Ciudad de Alcalá en la modalidad de Poesía.

La reunión de este Jurado será el próximo día 1 de Octubre a las 11'30 horas en la sede de esta Fundación.

A la espera de saludarle personalmente, reciba un cordial saludo, y un fuerte abrazo.



	FUNDACION COLEGIO DEL REY ALCALA DE HENARES
REGISTRO SALIDA	
N.º	261/98
FECHA	25-9-98



PUERTA de Madrid 30 de diciembre de 2000

## Encuentro de titanes en el colegio de San Basilio Magno:

# Conferencia de Tomás Ramos presentada por Luis de Blas

La Asociación de Amigos de la Universidad de Alcalá celebró su acto de conferencia y cena de Navidad el pasado sábado 16 de diciembre. La conferencia se tituló: "Alcalá de Henares: viaje hacia la poesía" y fue impartida por el doctor Tomás Ramos Orea, filólogo, jurista y poeta, en el aula de música de la Universidad, Colegio de San Basilio Magno.

Hizo la presentación del conferenciante, Luis de Blas Fernández, poeta laureado alcalaíno que cuenta a su vez con premios tan importantes como el *Ciudad de Alcalá de Henares* (1977), *San Isidoro de Sevilla* (Universidad de Alcalá, 1994 y 1995), *Federico García Lorca* (Barcelona, 1999), y *Ciudad de Astorga* (Astorga, 1999), entre otros, según reseña en su última publicación aparecida, *Por montes y riberas*, editada por la Institución de Estudios Complutenses.

Puso en antecedentes, como bien dijo, por si ello fuera preciso, de la extraordinaria magnitud intelectual del personaje, de su vida y de su obra, y por haber sido protagonista de un tiempo en

el que coincidieron, conferenciante y presentador en hechos intelectuales tan relevantes para la historia de Alcalá, como la fundación de *"Llanura"* (1962-1965) y *"Aldonza"* (1964-1968) revistas complutenses de poesía, sobre las que hablaron con detalle tanto el presentador, como el propio orador, quien en 1970 publicó *"Lira Complutense"*, auspiciada por el Ayuntamiento, que fue un riguroso análisis de lo que fueron ambas revistas, y al tiempo una antología de los poetas complutenses que en ellas colaboraron.

Se hizo también mención de su libro más reciente, calentito, recién salido del horno, titulado *"Mujeres, lugares, fechas"*, tres pilares

sobre los que se sustenta la última obra del doctor Ramos Orea, que es al mismo tiempo un libro de memorias, de viajes, de aventuras, o de la suma emocional de esa trilogía que conjuga el amor, el paisaje y el ritmo temporal, enmarcados en un periodo comprendido entre los años 1948 a 1965, en plena juventud del autor, que en palabras del señor De Blas, a buen seguro tendrá una continuidad que cubra el periplo de su vida más reciente.

Tras hacer mención de sus viajes, sus amores, sus peripecias por el mundo, siempre con nombres de mujeres hilvanando sus poemas, a modo de resumen, Luis de Blas cerró su presentación de Tomás Ramos con unas pala-

## «ALCALÁ DE HENARES: VIAJE HACIA LA POESÍA»

por el Dr. D. Tomás Ramos Orea. Filólogo, Jurista y Poeta.

Día: Sábado, 16 de Diciembre de 2000

Hora: 20:30

Lugar: Aula de Música de la U.A. Colegio de San Basilio Magno. Calle Colegios, 10. 28801 Alcalá de Henares

Cena, a las 22,00 horas: Círculo de Contribuyentes. (Casino)

Es imprescindible efectuar reservas para la cena, antes del día 12 de Diciembre, al teléfono de la Asociación 91 885 50 43.



ASOCIACION DE AMIGOS DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALA

bras de Mariana Zambrano que citan al personaje del poeta y su emoción como un ser perdido en la luz, errante en la belleza, pobre por exceso, loco por demasiada razón, pecador bajo la gracia.

Al tomar la palabra, el conferenciante dio las gracias por la catarata de cumplidos y deseó que la distancia entre la virtualidad y su realidad fuera lo menos escandalosa posible, y sin titubeos, llamando a las cosas por su nombre, con la libertad expresiva de sabida franqueza para quienes le conocían ya, el doctor Ramos Orea arrasó con su característica prosa, llena de pulso narrativo. Hizo sonreír a la audiencia que se dejó atrapar por la magia de su discurso y valoró los diversos giros y sorpresas que su disertación produjo.

Hizo su viaje de lo real hacia lo más real, desarrollando su discurso lleno de reflexiones sobre lo que el viaje y la poesía son, recurriendo a su saber de filólogo, de jurista, de poeta. Nada de ideas sobre las cosas, sino las cosas mismas. Habló poesía, dijo poesía, suya y de algunos poetas complutenses como José Chacón, Pedro Gallardo, Amador de la Cuesta y Pelayo Fernández.

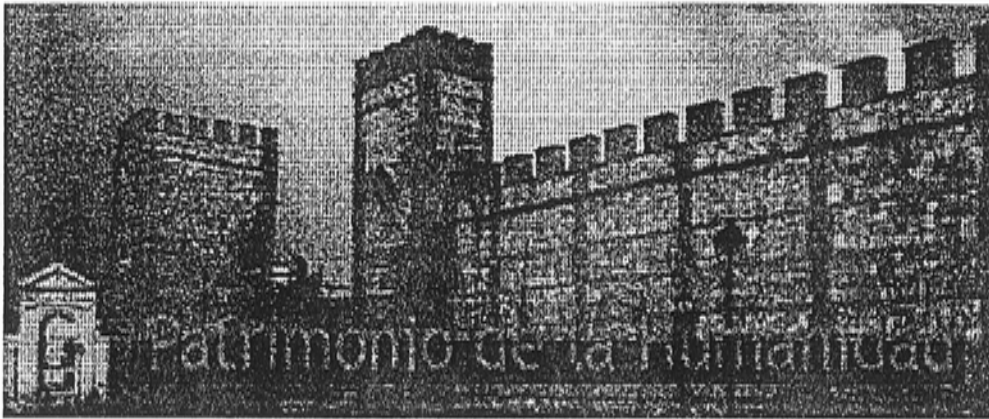
En su particularísimo viaje hacia la poesía, hizo regalo a la audiencia de algunos de sus poemas de tan variada y sorprendente temática como una estudiante de Islandia en Oxford, o una azafata de la Singapore Airlines.

Como suele ser habitual, la conferencia tuvo sus grandes dosis de sorprendente hallazgo de un personaje alcaláino, que mantuvo la atención y el interés tanto de quienes ya conocían al doctor Ramos Orea como de los que escucharon por primera vez palabras y aspectos desconocidos de la vida cultural de Alcalá, tan rica e interesante.



ESTABLECIMIENTO PENITENCIARIO MILITAR

## Conferencia Coloquio



## Alcalá de Henares, Poética

**PONENTE:** D TOMÁS RAMOS OREA  
Filólogo, jurista y poeta

**FECHA:** 3 de Septiembre, viernes

**HORARIO:** De 11,00 a 12,30 h.

**LUGAR:** Aula de Estudios del Pabellón N° 1

Alcalá de Henares, Septiembre de 2004

## 10 de Noviembre

20,00 h. **Presentación de**

**ANNALES COMPLUTENSES XVIII - 2006**

en el Salón de Actos de la Universidad Cisneriana.

**Conferencia**

**CALA EN LA LÍRICA COMPLUTENSE**

*Por el Profesor Emérito D. Tomás Ramos Orea.*

*Doctor en Filología Inglesa y Derecho.*

21,30 h. **Cena de Confraternidad**

en los salones del Restaurante "El Casino".

Reservas al teléf. 91 888 00 89

## 13 de Noviembre

**Festividad de San Diego de Alcalá**

*Patrono de la Institución de Estudios Complutenses*

19,30 h. **Misa Solemne**

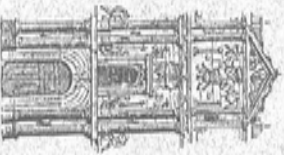
en la Santa e Insigne Iglesia Magistral y Catedral.

*Oficiada por Monseñor Jesús Catalá, Obispo Complutense.*

21,00 h. **Degustación**

de bollos y vino de la Tercia.

en el Centro Juvenil "Cisneros". C/ Cardenal Cisneros, 7



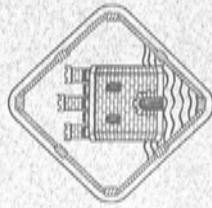
**INSTITUCIÓN  
DE ESTUDIOS  
COMPLUTENSES**



**Festividad de  
San Diego de Alcalá**

**PROGRAMA - INVITACIÓN**

*Alcalá de Henares - 2006*



*Sigamos  
haciendo patrimonio*



## IV. NECROLÓGICAS POÉTICAS



Ha muerto Julio Ganzo, uno de los contados y verificados amigos a lo largo de mi entera vida; un amigo que no me ha defraudado nunca, nunca, término que no cabe, de tan simple y hermosamente total. No defraudar nunca y ser amigo siempre son nociones que rebasan el cuenco de la conciencia, porque entre sus dos cotas extremas se encierra toda magnitud imaginable. Esta crónica minúscula, a modo de postumo homenaje o recordatorio laico que bien podría figurar en el reverso de un amplio tarjetón de turismo inédito (el del alma perpleja) por fuerza tiene que sintetizarse desde mi única y primera persona. Porque es en persona donde fue volcando Julio desde mi primera mocedad la perenne manifiesta lección de su ética. Enormes, gigantesca cantada de ética habla en sus iluminadoras lecciones de ajedrez, reflejo de la vida misma: "No es correcto ofrecer tablas cuando se está en situación inferior"; mi poeta: Julio. "Porque no es ético", añadió yo. En su poesía aprendí a pensar en mi poeta: ética y generosidad inabarcables había en sus poemas: en aquellos que Julio escribiera para solaz de sus propias categorías

"Serenidad"

En mí no hay inquietud, ni alegre estoy ni triste;  
resignación en mi alma, Señor, aunque me hieras;  
vine cuando quisiste,  
me iré cuando tú quieras.

Esmeraldas rotas, p. 69

Nosotros . . . los que luchamos  
en el mundo con desgana,  
con una sonrisa escéptica  
en el alma bien marcada;  
nosotros los que ofrecimos  
miel a la maldad humana  
obteniendo sólo en premio  
una cruel carcajada...

(de "Alef", ibidem, p. 5)

y en los que a mí me dedicara bien para festejar una afortunada campaña de ajedrez o la aparición de un librillo; bien para poner el sustantivo colorón a un viaje exótico

El poeta volvió, quedó satisfecho.  
compuso su poema y quedó satisfecho.  
El no pactó jamás con la materia  
que hubiera sido, acaso,  
un punto de placer sin permanencia.  
Su cima era la clave del poema,  
el recóndito verbo que vibra en la  
y es capaz de marcar alguna estela  
en las hojas perennes del tiempo y de la gloria.

(de "Modo ritual", Lira complutense, p. 112)

En esos y otros menesteres de Julio había ética compaginación de telúrica bondad y generosa transcendencia. En su última creación poética — que sepamos — en memoria de un compañero colaborador de revista, Julio escribía:

Me lo dijeron, y el frío  
congeló todas las rosas.  
Pasado el instante incierto  
donde las ideas flotan  
se posó el ambiente triste  
en la calma misteriosa.  
— — — — —  
Un caballero de España





## CHACÓN, POETA, EN EL RECUERDO

Bien sé que murió José Chacón García, pero he tenido que olvidarme de cuándo exactamente para encontrarme con ganas, casi con necesidad de hablar de él, con él, de escribir sobre él. Su vida, rebosante de telurismo transcendente; su portentosa y humanísima obra de poeta, colmada de líricas reciedumbres, me ha exigido zafarme de los convencionalismos, del ritual del encargo, del protocolo de fechas. Y esta hermosa sorpresa que empieza ahora a materializarse pudo haberlo hecho hace... no sé, un año; o pudo esperar a que transcurriesen dos . . . cuatro . . . los años que fuesen.

Porque este de la poesía, o se entiende muy bien, o mejor sería no entenderlo de ninguna manera. "Un poeta es un mundo encerrado en un hombre" (Victor Hugo). Ser poeta, decimos nosotros, es un estado de ánimo y una perpetua propensión que puede alojarse en ciertos espíritus junto con otras características. Podríamos convenir en que si la particular esencia de ser poeta no es baremable mediante instrumentaciones sensibles para un profano, las instancias a través de las cuales la poesía se nos manifiesta no están reñidas, tampoco ni en principio, con ninguna otra actividad ni menester.

Válgame este exordio de urgencia para, de un lado, preparar la captación del poeta-hombre Chacón; de otro, para que no parezca totalmente desasida de cordura mi alegación de haberme olvidado, si hombre, si poeta, de la partida de Chacón, cuyo recuerdo, por carecer de una fecha concreta empapa y fecunda todas las fechas del tiempo.

Chacón se nos hizo aparente en Alcalá ya muy de hombre y nos encontré a algunos de nosotros muy de chavales. Comenzaba la década de los sesenta y quien esto escribe se prestaba para la botadura de una flotilla de realidades. Con la lectura de mi primera Tesis Doctoral, la de Letras, en mayo de 1961, y aunque muy de momento, alertos quehaceres académicos sobre los que pesara el consabido y penitencial protocolo de exámenes y plazos, hablan quedado bajo control. Y fue en abril de 1962, un poco antes de haber rematado mi primer curso en la Universidad del Estado de Michigan, cuando apareció el número 1 de Llanura, la más temprana de las dos revistas complutenses de poesía en los años sesenta.

Pero, ¿quién era Chacón? Para empezar, y como no podía ser de otra manera, el hombre protagonista del drama quijotesco del esbaldado en lucha contra la no del todo comprensiva actitud de, si no de amas y sobrinas, sí de su familia, la cual -- al menos de cara a la galería -- desempeñaban el cometido de impedir que nuestro héroe se desazonara demasiado y dejase de pisar sobre la tierra. La Redacción y Administración que se anunciara para Llanura en su número inicial consistía en una apretada ecuación de semiótica iniciática: Calle del Generalísimo, 101; o sea, el despacho de pan de la familia Chacón!

¿Cabe más desgarrero entre "escodivino" que llevaba dentro el poeta y el encofrado de immediatez substancial que comportaban esas señas? Pero muy pronto cauda cual a nuestro estilo nos aplicamos un silencio y una ascética reflexión cuando los versos de Chaedn comensaron a verse habitualmente impresos :

Ponedme el traje de siempre,  
no me amortaljéis de negro  
ni me llevéis a entierro  
por un camino desierto.  
Que haya rosas y zarzales,  
cardenchas y ortigas; quiero  
que saiga naturalza  
como una vinda a mi encuentro  
y me dé el último adiós  
camino del cementerio . . .

(De "Testamento", Llanura, no. 4)

¿Quién era este hombre -- seguimos preguntando -- que de forma tan galana nos daba una lección de buen decir en clave de honesta y rotunda lírica? Lo único que por aquel entonces conocíamos de él era algún que otro artículo en el semanario Nuevo Alcañ, y algún premio, además de local, casi verbenero, como el convocado para solemnizar la inauguración del Motel Cisneros de Construcciones Navarro. Lo que Chaedn necesitaba era una correa de transmisión, una rampa de lanzamiento; de lo demás sabía y podía más que todos nosotros juntos. La creación de Llanura o, mejor dicho, la cohesión que en clave poética formamos unos cuantos, fue lo que estaba esperando Chaedn :

Apenas un retal de arquitectura  
o la tristeza monaca de un pino;  
apenas un guiñajo en el camino  
que ha pulido el buril de la herradura.

(De "Visión de La Mancha", Llanura, 5)

O el espléndido soneto "A Juan Ramón" que no debo privarme de verter en su Integridad :

Sutil como el aliento de una rosa  
fue su aliento; su lírica can rina  
que un soplo de la brisa matutina  
quebró su alinear de marliposa.

Oro dejó en la cumbre pedregosa  
la huella de su musa diamantina;  
y si oro fue su mente pergrina  
polvillo de oro guardará la losa.

Yo pregunto a mi Dios si la grandeza  
de un corazón y su dolor profundo  
también se ha de rendir a la mortaja.

¿Puede ser ni algo esconder tanta belleza?  
¿Es posible, Señor, que sepa el mundo  
entre las cuatro tablas de una caja?

(Llanura, 10)

Como digo, lo de Chacón iba a más, incontenible como el curso de los astros. Tampoco tiene desperdicio el también soneto "Catorce versos a un amigo" que transcribo por entero :

Al comer ese pan bien amasado  
que se cuece en la paz de tu convento,  
sentí el placer del arrepentimiento,  
bálsamo redentor de mi pasado.

Encerré mi rebaño en tu vallado  
lacio de amor y de amistad hambriento;  
tú eras el manatí, yo era el sediento  
que a tu puerta llamaba, abandonado.

¡Oh hermano, amigo Antón! Mira mis trigos  
dorados por tu sol. Es un asombro  
que audaz ha penetrado en las umbrías.

Y yo, sin juramento ni testigos  
— ésta es la credencial — aquí te nombro  
Guarda Mayor de las haciendas mías.

(Llanura, 15)

En 1970 apareció Lira Complutense, antología sobre la poesía y los poetas que hicieron posibles las dos revistas Llanura y Aldonze (abril, 1962- julio, 1968), y que me encargó el Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares. La poesía de Chacón había quedado presentada y había recibido el espaldarazo de lectores y censores. La profundización de su andadura, el calado de su singladura daría corporeidad ya tan sólo a los años de vida de nuestro poeta. Y si Lira Complutense fue, hasta 1970, el agavillado nuestro de 10 poetas alcalaños, el libro Por los caminos de José Chacón, editado en 1974, representó el mejor indicativo de su obra reunida hasta entonces.

Paso volando por los numerosos y variados — variados por el origen de la suscitación motivadora — homenajes que en su etapa final se le dedicaron, el último de ellos (al menos, al que yo, desberrado en el Sur, asistiera) con el libro de acontecimiento pues no se trataba sino de otorgar su nombre a una calle de Alcalá de Henares en la primavera de 1985 y durante la alcaldía de nuestro paisano Arsenio Lopo Huerta. Para ocasión tal, bien os sabido y recordado, el amigo Francisco Antón fue el encargado de confeccionar la Antología Homenaje: "Antología" por los poemas del festejado; "Homenaje", por un epíndice de colaboraciones de algunos de nosotros. También hay joyas en la selección que hizo Antón de nuestro poeta. Sólo como botón de muestra yo elegiría la irónica galanura, el lirismo suavísimamente mordaz, mitad autodefensa y alegato, de su soneto "En castellanía" :

Que sí; que he de escribir a mi capricho.  
Quiero que me entendáis; que digo cielo,  
y pan y vino y hambre; y que reeelo  
cuando a la sepultura llaman nicho.

Yo no sé si estará mal o bien dicho  
cuando a las hebras de oro llamo pelo,  
o llamo frío a lo que corzón de hielo  
o llamo toro a lo que llaman "bicho".

Es un misterio o un capricho, el hombre  
que siempre duda con palabra incierta.  
Quizá me haga poeta y me acostumbre

a poner a las cosas otro nombre;  
por ejemplo: A tu boca, herida abierta,  
y a tus ardientes ojos, fuego o lumbré.

(pg. 93)

Con todo, qué duda cabe que quien esto escribe mantiene una deuda nunca cerrada, siempre acrecentada, de gratitud con Chacón, el aquí reseñado y no otro, por la ocupación que sus versos en más de una ocasión hicieron de mi persona. Dos ejemplos inevitables. Al dar por liquidada mi residencia en América del Norte y regresar a España, me dedicó esta preciosa y enaltecedora semblanza "Tomás":

Así, Tomás a secas.  
que se guarda su Don para otros usos  
de más alto nivel que los cumplidos  
Y cobibida rutina del deber.  
Tomás constantemente  
se va, vuelve y se queda,  
y aunque constantemente  
se quede, vaya o vuelva,  
Tomás nunca es noticia  
porque es noticia siempre.  
De Pluma y labio Inguietos  
su voz se multiplica  
sin olvidar del sonido,  
anárgica a las reglas  
del amor y del verbo.  
Tomás de Lengua dura,  
vigorosa, tajante  
como hoja toledana  
y como el oro, limpia.  
Nictálope, errabundo,  
libador de horixones  
y de sonrisas vírgenes.  
Tomás que se va y vuelve  
con capítulos nuevos  
para su entología  
de eterno caminante.  
Tomás se va una tarde  
sin decir ¡ Hasta luego.  
Como si no se fuera,  
y vuelve una mañana  
sin decir ¡ Buenos días,  
como si no volviera;  
por eso no está nunca

y por eso está siempre . . . (Puerta de Madrid. 13 agosto) 972

Y este otro segundo ejemplo. En octubre de ese mismo 1972 aceptaba yo gustoso un puesto en la Universidad de Granada para explicar Literatura inglesa (y también para algo que entonces no convenía decir : para continuar y profundizar en mis estudios jurídicos). El caso es que al casi cumplir ese mi primer año académico en España, por Semana Santa de 1973, digamos, y verme con los amigos de Alcalá sola surgir la consabida pregunta : ¿Qué tal por Granada?, o algo parecido. Lo que yo contestara o dejara de contestar renunciaba de buen grado a su realidad para dejar paso a la realidad del magnífico romance "Regreso" que la generosa pluma de Chacón me dedicó, que suscribo emocionadamente, y que dice así en fragmentos :

Vuelve, como las palomas,  
al calor de su atalaya.  
Viene castellano puro  
a respirar a sus anchas.  
No le caló el andaluz  
varlopiño de Granada.  
La dureza de su estilo  
temí que se contagiara,  
y nos trajera un abstracto  
del flamenco y de la zambra,  
pero traxe la lengua limpia,  
de alif no ha tomado nada,  
más bien haya regalado  
algo de lo que llevaba  
en los ojos; en la pluma  
y en el alma.  
No le atraen los albaicines;  
los cobres ni las guitarras,  
ni el laberinto quebrado  
de callejas apretadas

Viene oxidado, lo dice  
lo amargo de su palabra;  
parece que huele a yunque  
y a gitana,  
a mentira de gitano;  
a polvo de Bibarramba,  
a roña del Saercoronte  
y a castañuelas cascadas.  
Poeta hermano, viajero,  
¿no hay nuevo amor en Granada?  
Deja que los granadinos  
rimen cobres y tarantas;  
que inventen buenas venturas  
agoreras las gitanas;  
que ahí tienen su poesía  
musa y leyenda lorquianas.  
Granada no es sólo el mito  
de una muerte equivocada;  
Granada es la reconquista,  
la extirpación de una raza.  
Tú te mueres como el pez  
lejos de Alcalá añorada :  
la plaza; Gu-Fa y el río,  
el río, Gu-Fa y la plaza.  
Voy a decirte un secreto :  
-- A mí me hechizó Granada --

Yo, sabedor de que no podía pagarte, he desistido de ofrecerte nada que no fuera la pura consecuencia de mi convencimiento, de mi asunción de tu alma poética. Y por eso -- bien lo supiste -- he dicho tus versos (y los sigo diciendo) a lo largo de los años y a lo ancho de los mundos; fue tu poesía materia de estudio y de encantada degustación en mis menesteres de misionero y quijote hispanista; y tu nombre, a mi presentación, pero únicamente por las credenciales de tu poesía ocupó espacios de revistas como American Literary Accounts en que su directora Helen Wohl Paterson tradujo para el público norteamericano de estudiosos tu poema "Espera" ("Waiting") con maestría garbosa. Aquí un fragmento :

Estoy aserrando el tiempo,  
 Voy a hacer una escalera  
 para subir de rodillas  
 a la cima de mi pena.  
 Estoy aserrando el tiempo  
 Y el tiempo me pide : Espera.  
 ¡Medio siglo de esperanzas  
 y me va a faltar madera!

I am sawing, sawing Time  
 And I'll build a stairway, so  
 I can climb it on my knees  
 To the summit of my woe.  
 I am sawing, sawing Time  
 And Time whispers to me "Wait".  
 Half a century of waiting  
 And I'm running out of wood !

(Vol. VIII, no. 37. Spring, 1971. Maryland, U.S.A.)

Es todo con lo que yo puedo corresponderte. Poco o mucho, según se mire; según se establezca el acorde de complicidad dilecta con tu obra. Si el poeta tiene algo de vidente, permítidme terminar esta orfónica, impuntual pero auténtica, con los versos que pongo imaginariamente en tu boca, en mi poema "Chacón, poeta" para tu Antología Homenaje de 1985 :

"Os lo he estado enseñando muchas veces.  
 niños, al fin, cegados de porfía.  
 Seguiréis recordando (aunque yo falte)  
 mi poesía."

Este que veis aquí sólo soy yo,  
 que olvidaría del tiempo en algún día.  
 Aprended desde ahora a eternizarme  
 en mi poesía.

(pg. 124)

Yo creo que tenías y que tuviste también entonces toda la razón. Y como no se puede dar nada que ya se tenga, lo que hago ahora es reconocerte y decirme y decir a todo el que entendiere que tú estás eternizada en tu poesía.



*Puerta de Madrid, 29 de Julio y 5 de agosto 1989*

DON PEDRO GALLARDO : POETA Y AMIGO. IN MEMORIAM

Destacándose en el centro de una retícula de sutiles complacidades me alcan-za la noticia de la muerte de don Pedro Gallardo, poeta y amigo alcalaño. Plajas : Estaba yo este último sábado, 12 de agosto, charlando en mi casa con el ingeniero escritor de Granada, y también poeta, Antonio Enrique que venía de un viaje de exploración de temas novelescos del Noroeste de España y que, de regreso a Andalucía, había parado en Alcalá para regalarme un día y medio de compañía y conversación. Discurríamos, ora con tono de placidez amoverativa y cen-rosura, ora en clavo de críticos reparos, por nuestros más queridos cuadrantes de incumbencia literaria. Surgió el tema de las dos revistas complintenses de Poesía Llanura y Aldonax; de la síntesis recopiladora y divulgativa que pretendió ser mi libro complintense, y sobre todo, del rollo de circunstancias, algunas de ellas irreversibles, que han acompañado hasta el momento a los diez componentes de aquel haz poético que justificó tal renacimiento de nuestros años sesenta : Pelayo, Amador, Ganzo, Chacón . . . , entre los idos. Me acordé de don Pedro Gallardo, el más veterano de todos nosotros, y exactamente un día después, domingo día 13, me entero de su muerte como se suele enterar uno de estas cosas : por resignada casualidad. Mi memoria recogió, ahora ya ensamblados y desarrollados, los temas indicativos y puramente indicativos que suscitara don Pedro, como poeta, al calor de mi departir con Antonio Enrique. Y a la lista anterior de los ausentes se añadiré nuestro hombre . . .

Don Pedro vivía en el mismo barrio que yo de Alcalá. Nos encontramos de vez en cuando. Con el tiempo, y dado que yo sólo vengo estando en Alcalá durante las vacaciones académicas, la frecuencia de nuestro coincidir iba espaciándose. Últimamente le acompañaba Mary Val, su hija y amiga mayor de nuestra niñez. Todavía el año pasado, y con sus 93 preguntas, celebraba don Pedro conmigo el suculento rito cordial de la charla y del intercambio de versos cuando quiera que nos parásemos a saludarnos en plena calle. Porque una de las más cabales características de don Pedro era la de su disponibilidad para el roce rimado con alguien que, como yo, también estuviera propicio al lance. Y puesto que la poesía no es cuestión de oprimimiento de oídos, sino de lectura continuada, leal, persuasiva, solícita, amorosa. . . , que le permita a uno transvasar desde el almacén del corazón a la rampa de la palabra, sospecho que a don Pedro nunca le agradó tampoco que le atribuyesen "buena memoria" cuando, por el mimetismo poético afectivo de que asimismo disfrutaba, dejara surta toda otra actividad si de decir versos se tratara, y se enseñoreaba de él una envolvente complacencia compartida por todo aquel que pudiese escucharle . . .

Don Pedro tenía predilección por los sonetos con cierre de epifonema rotundo. Jamás se le escapó un endecasílabo. Lira complutense, hay que decirlo, abre con él sus páginas y tanto en poemas de temple vigoroso y patriótico como en dedicaciones de exaltada emocionalidad y románticas motivaciones, siempre brilló la impecable hechura musical de los versos de don Pedro. Ejemplos :

#### AL CARDENAL CISNEROS

Neólo temple en austero castellano,  
de la España Imperial sabio Regente,  
cuyos pasos guíó, firme y prudente,  
sin dejar su cordón de franciscano.

"Estos son mis poderes", y su mano  
reprime la conjura prontamente;  
da a su Universidad fama creciente  
y conquistista en Orán suelo africano.

Siempre Alcalá de Henares le es deudora  
por aquella grandeza que hoy añora  
y sueña para tiempos verdaderos.

Sus nombres van tan juntos en la Historia,  
que es de Alcalá su orgullo y mayor gloria  
¡Fray Francisco Ximénez de Cisneros!

(Llanura, 12)

#### QUISIERA

Quisiera por tu amor ser preferido  
en premio a mi pasión grande y sincera,  
y gozar la perpetua Primavera  
de dos almas que en una se han fundido.

X decirte lo mucho que he sufrido  
hasta ver realizada mi quimera,  
pues eres y serás la vida entera,  
el sublime ideal que he perseguido.

Quisiera ser galante enamorado  
y sentirme tu esclavo afortunado  
al unir nuestro amor con fuertes lazos.

X jurarte mil veces que te quiero,  
y quedar para siempre prisionero  
en las dulces cadenas de tus brazos.

(Llanura, 15)



Ahora, hoy, que recibio la noticia de su muerte vuelven a plantarse en la  
extensión de la memoria más la ejemplar caballería de don Pedro y la hon-  
da dignidad de su alma. Una de sus más sólidas razones existenciales a lo  
largo de toda su vida, y que hoy podemos recordar en cordial anhelo y poético  
reconocimiento, fue la de no desentregarse nunca de la poesía, como buen sabio-  
dor de que la compañía de los versos es el mejor antrocondito para entrar  
en clima de transcendencia emocional y redentora. Descanse en paz, don Pedro  
Gallardo, caballero, poeta y amigo.

Juanita de Madrid 9 de septiembre 1989

Ha muerto Alberto Álvarez-Ruz. Junto con otros poetas y escritores locales, Alberto fue impulsor de las revistas Llanura y Aldonza, y co-responsable de todo el devenir que, fruto de ese primer arranque, protagonizó Alcalá de Henares durante una buena parte de la década de los sesenta en el campo de la poesía. Alberto era del sur. Había nacido en 1916 en Estepa (Sevilla) pero se trasladó tempranamente al centro. Pertenecía al cuerpo militar de Aviación, y aquí precisamente, en Alcalá de Henares, con motivo del desempeño de su destino como comandante, fue donde trabajó con conocimiento con todos aquellos de nosotros que trasegábamos inquietudes equiparables y permutables en el campo del humanismo. Porque Alberto era, ante todo, un humanista, un hombre de profunda raigambre renacentista, a caparador de áreas de conocimiento tan solventes y tan inquietantemente válidas como la Medicina (se quedó a falta de un par de asignaturas para acabar la carrera, por esas cosas de la circunstancia); como la Música. Se retiró de la milicia cuando la oportuna legislación se lo propició, y se dedicó ya de lleno a vivir en, por y para la poesía. Coral, su esposa, fue además su mujer y su musa.

Alberto fue uno de los no alcalaínos por nacimiento que, sin embargo, con más propiedad y galanura se acomodó en el elenco de poetas que este cronista cohonestó en Lira Complutense. Alcalá de Henares : Excmo. Ayuntamiento 1970. Porque resulta que Alberto fue un vate exquisito. Ganó variados premios y le recogieron también diversas antologías, tanto nacionales como extranjeras. Pero mi crónica de ahora no persigue, ni mucho menos, exteriorizar valoraciones profesoriales sobre la entidad literaria de Alberto, sino que más bien persigo lanzar unos cuantos pensamientos de amigo y escuchármelos; a ver si así, entendiéndomelos mejor yo mismo, la memoria de Alberto se me hace todavía más lúcida y más entrañable. Con la generosidad de este hombre tendrá mi alma una deuda sempiterna; y una entrada en las anotaciones del "debe" mi gratitud a él debida. Como compendio expresivo de lo que estoy diciendo, permítaseme traer a este recordatorio el poema-semblanza que me dedicó en su Libro de los Homenajes. Toledo : Biblioteca Toledo, 1977.

TOMÁS RAMOS OREA  
1936

Quando miro tus belfos que declaman rendidos  
Y tus iris chispean como largas lagunas,  
comprendo más el viento que te trae y te lleva  
por este mundo nuestro de aves y canciones.

Tu corpachón enorme de bondades, es tronco  
que errático bebíó en hondas metafísicas,  
Y tus brazos son remos robustos que golpean  
La amplia geografía que vadearon tus ojos.

Y eres Tomás, no santo, acaso más, poeta,  
con la vehemencia niña del que espera y construye,  
el sabor de un poema escrito a una azafata  
o el hablar de mujeres como un ensueño verde.

Si la poesía es eterna, que lo es, también lo tendrá que ser, por tener que serlo, nuestro recuerdo de quien se alista bajo su bandera. Al-  
berto, gran poeta y gran amigo, descansa en paz.

Puerta de Madrid 20 sept. 2003



## V. PÁGINAS DESCOLGADAS



El desajuste entre el hombre español y la joven norteamericana se desprende de lo más inesperado pero también de lo más lógico, de lo que no deja lugar a dudas. La joven norteamericana, que adora a un hombre español por lo brillante de su conversación, por lo original de su forma de ser, por su razonar, o simplemente por oír de él lo poco de novedoso que va a caer dentro de su vida, este tipo de mujer, digo, es lo más normal. Cree haber descubierto algo refinado, exótico. El decir a su amiga que ha estado con un hidalgo que le ha dicho cosas que no escuchará nunca de ninguno de sus compañeros, de verdad que colma el corazón de apetencias de estas bestezuelas primarias. Claro que al tiempo que esto ocurre, el hombre español las contempla y piensa para su interior que cualquier cosa es posible con tales criaturas menos el diálogo.

Sabemos que el cuerpo del hombre se puede hacer el sueco mientras el alma opera por su cuenta con la máxima eficacia; y al revés, está ausente, pensando en sus cosas. De ahí la tan extendida creencia entre las mujeres frívolas y elementales de que el hombre es por naturaleza un fresco y de que "no tiene nada que perder" y demás sandecas. El hecho de que el cuerpo de la mujer esté hasta cierto punto lleno de alma y el alma llena de cuerpo (lea a Ortega con detalle el que quiera ampliar el tema), y el desconocimiento por la mujer norteamericana de tal simple realidad produce esta sorpresa estúpida en las relaciones entre hombre español-mujer USA. Lo más que la chica norteamericana puede darnos es eso: una invitación a que operemos — en ella o con ella — con nuestro cuerpo. Lo único que nos pueden dar ellas es lo que tienen, cuerpo provisto de la menor cantidad de alma. Y les sorprende que su entusiasmo por nuestra alma (forma brillante, original, exótica, generosa, colmadora, de hablar y de hacer) no corresponde al nuestro por la suya. No corresponde más que a un ligerísimo interés curioso que pueden tal vez despertar en el más romántico de nosotros. Sí, una pena. Ellas quisieran conversar con nosotros todo el tiempo; más, nos dan las gracias ciertas por haber gastado nuestro tiempo hablando con ellas; se dan cuenta perfecta de que eso no les ocurre muchas veces. Y eso es precisamente lo que rehuimos nosotros: charlar con ellas. No se olvide que al preguntar a muchos grandes hombres por la cualidad predominantemente que quisieran

ver en la mujer amada, la respuesta ha sido más o menos ésta : poder hablar con ella todo el tiempo posible y no aburrirnos ninguno de los dos. Pues bien, eso con la mujer norteamericana no puede ser. O ella está muy por lo bajo o nosotros estamos muy por lo alto ; de cualquier forma, malo. De cualquier forma se aprecia la diferencia, y más que nada la postura acrítica, carente de reflexión de la mujer USA; esa intolerable actitud de no haberse preguntado por pura casualidad qué es lo que el hombre español puede esperar y buscar en una mujer, y una vez investigada tal cosa, saber si ellas lo tienen o no lo tienen. Yo me siento ofendido si alguna muchacha de estas me dice que valora enormemente mi conversación, ya que es justamente lo que no quiero yo que valore. Cuando algún imbécil comenta cierta cualidad nuestra es lógico que nos echemos a temblar, aunque el halago sea positivo ; preferiríamos que no dijera nada. Lo mismo pasa con la chica norteamericana. Cuando nos dice que tenemos una Gran personalidad nos entra una gran pena de que nuestra Gran personalidad se ponga en contacto con la suya. Nos gustaría mucho más que se pusiera al nivel que la corresponde y nos halagara por el color de los ojos o por la corbata bonita que nos toca ponernos ese día. Porque lo doloroso reside en que tal género de mujer se ve como obligada a decir que nuestra personalidad es explosiva, pero al mismo tiempo ella no nos da nada, no nos compensa nuestro despliegue de . . . primores. ¿En qué demonios quedamos entonces?

Una vez más, ya proverbialmente, la muchacha USA sabe que hay cosas sobre las que se habla, cosas que los mejores hacen y crean, usan y comentan, pero a las cuales ella está castigada a no poder acercarse. Y lo único que les queda es eso : cuerpo, que después de saber lo que sabemos sobre ojos, dientes, piel y males internos, es bien poca cosa. Que el hombre, a pesar de ser poca cosa ese cuerpo, quiera poseerlo, ya hemos dejado claro que no hace sino reforzar la condición de hombre desde que el mundo ha sido.

## II

A la mujer norteamericana le ocurre como a los coches españoles: que están sin acabar, mal terminados, faltos de remate. Mirar no cuesta nada sobre todo si se es romántico y lo toma una hasta como obligación. Yo tristemente lo he comprobado muchísimas veces, pues después de enseñar seis años en tres universidades norteamericanas (USA y Canadá, más concretamente) distintas creo que la cantidad de muchachas, exclusivamente universitarias, que han pasado por mi vista se



acerca a las trece mil. Y hablo únicamente de las universitarias — las mejor comidas, toleradas y de más atractiva edad. No cuento las demás mujeres que han distraído mi mirada en tantas y tan variadas coyunturas accidentales. El desarrollo de la operación es siempre, sistemáticamente, el mismo. El hombre en general suele mirar idénticas cosas de la mujer y por el siguiente orden : cara, piernas, pecho. Valga esta tabla de preferencias como standard y válida para el gusto español.

Y mirar a una mujer es una aventura espiritual tan cualificada como leer un poema, su entrar en él, comprobar que vamos asintiendo con su contenido, los desencantos por los fallos que contenga, las partes inanimadas, las subidas emocionales, etc. Lo mismo con una mujer. Cuantas más cosas vamos aprobando en ellas, más difícil se hace dar el visto bueno a las restantes; parece como un duro examen eliminatorio en que las últimas pruebas son de verdad bordes. La mujer norteamericana, si mirada de cerca — y téngase en cuenta ese inocente concepto de la distancia —, no nos deja llegar a examinarla más que de los preliminares, no permite que avancemos a eliminatorias más ulteriores. La cara tiene las pegas que dijimos : piel, dentadura y exceso de maquillaje. Por cierto que lo del maquillaje requiere un capítulo aparte. Uno no se puede fiar del color que sorprende en las mejillas de una jovencita; éste cambia al compás del tipo de maquillaje. La teoría dice que usan el "make up" para disimular las deficiencias dermatológicas, aunque yo diría lo contrario : que provocan tales deficiencias desde el momento en que nacen con el cicatero propósito de maquillarse más tarde.

¿Quién no ha podido comprobar, quiero decir qué varón en la medida de sus circunstancias no ha podido estudiar la indumentaria de las chicas USA? Todos más o menos tenemos una idea de lo que conviene y de lo que no conviene a una mujer, y a esto no hay que darle vueltas. Si una vecina nuestra, guapa, y a quien vemos con buenos ojos, se presenta un día en la calle con unas botas de guerra y con algo más que, a tenor de lo dicho e igualmente strafalarío, quiera imaginar el lector, ¿no es verdad que el vidente, ante la contemplación de tal adefesio reconstruirá de manera automática lo que sí que caería bien a la tal prójima? Por tanto, no es que digamos que el hombre es capaz de recitar un tratado de vestimenta femenina si se le pregunta de golpe. De lo que sí que es capaz es de dictaminar sobre algo que le gusta o que no le gusta, lo cual es distinto. No se trata de saber qué deba ser en cada caso; se trata más bien de estar seguro de lo que no puede ni debe ser en algunos casos. El hombre es—

pañol dictamina que precisamente la mujer norteamericana lleva un tipo de atuendo interior que menos invita a la contemplación de tal mujer como lo que debiera ser, mujer; que menos le propone a este mismo hombre considerarla como mujer y sí como algo raro que parece estar forcejeando constantemente por dejar de ser eso que debiera ser. Y todo esto es fácilmente visible, para lo que no hacen falta estadísticas ni estudios, más que la serenidad de fijarse y la paciencia de ser objetivo y de aprovechar cualquier ocasión que nos presente material informativo.

Al hombre español le basta una mínima irregularidad en el vestido íntimo de la mujer, un ínfimo fallo de lo que para él es parte armoniosa de todo el sistema, para sentirse desilusionado, sin ganas de nada. No quisiéramos ser pintorescos sin motivos, ni nos conviene recurrir a la fácil anécdota más que cuando haga falta. Y aquí sienten que hace falta. ¿Quién no sabe de rupturas en el acuerdo amoroso por el crujido de un hierro de la cama, por un leve defecto en la disposición de los cuerpos y la consiguiente salida con sordina de algún cándido ruido? ¿Quién no ha sentido el espíritu arrugado, replegado, al sorprender una muela picada en la boca de la mujer gozada; al percibir el disparo que las traviesas ventosas de la carne producen por efecto del contacto y del sudor? Es absurdo, se me dirá. Pero que quienes me lean, si tienen la valentía de ser sinceros, digan si tengo o no razón; digan si en el fondo del temperamento del hombre no hay un valor insobornable de orgullo íntimo cuyos quilates no se pueden medir con ninguno de los aparatos disponibles hasta el momento.

La chica americana del norte adopta posturas que rompen la estética de la contemplación. Lleva un tipo odioso de ropa interior que basta para enfriar las pretensiones de aventura del más pintado: tal ropa es sencilla y trágicamente de mal gusto. El simple hecho de levantar una pierna y hacerla cabalgar sobre la otra pone a la vista de quien tenga ojos un escenario de inconveniencias. Suelen llevar tales jovencitas unas medias que al comienzo del muslo quedan rematadas y fijadas a la faja-braga-pantalón por una franja de material más oscuro y resistente. Por la parte en que la media se une con una pinza a la prenda arriba descrita, se percibe una tirantez, una cima debida al estirajón. En ese mismo espacio pueden verse las estricciones inferiores de los "panties", nombre inglés del aparato aproximado que hace unas líneas nos ha costado tres palabras castellanas. Tales estricciones son de muchos colorines aunque predomina el color blanco, y tal vez - aunque si se lleva lo uno no se lleva lo otro - en el espacio que el acto inocentísimo de levantar un anca

deja a la vista en la hembra norteamericana, pueden verse también los bordes, hechos ricitos, de alguna combinación picuda y de pésimo estilo. El estudio de los dibujos en las caídas de las combinaciones (slips) de la mujer es algo que arrojaría mucha luz de la que parece. La suavidad y dulzura de una hembra van parejas con un borde sencillo, sin estribaciones escarpadas. Todo lo demás ya es gusto discutible, raro, vecino de la chabacanería. . Las "slips" norteamericanas son detestables. Y lo malo es que cuando una chica quiere dárse las de elegante se endosa una prenda recargada, charra, de encaje (lace) barato, de redomado mal gusto. Yo supongo que en los laboratorios de la psicología todo esto debe tener una etiqueta y una explicación. No pretendo descubrirles nada nuevo a ellos, los psicólogos, que tanto saben. Pero sí digo que no estaría de más que el lector medio, el hombre de la calle, encontrara una justificación razonada a ese fenómeno descrito : que el espíritu de ciertos varones se viene abajo al ver una combinación picuda de mujer; y que por el contrario se enardece si ve otras cosas. La regla que yo dejaría sentada y la recomendación que me permito dar a quien no se le haya ocurrido pensar en esto, es la siguiente : Quanto más entusiasta de lucir lo que sea parezca la mujer, adoptemos nuestra mejor postura de desconfianza. Cuantos más norteamericanos estén de acuerdo sobre algo, sospechemos urgentemente que la verdad se halla a años luz de distancia.

### III

Dijimos que el hombre español es mucho más espiritual de lo que parece, y la prueba es que el gran chantaje de nuestra historia es que se nos ha pagado con fuero, con supuesta honra, tema este delicadísimo y sin fondo que, si quiera sea de pasada, requiere un tratamiento aparte. Al español se le ha explotado con la gran coartada inflacionaria del fuero, del prestigio. Se le dan puestos de responsabilidad enorme y - curioso - es con esa gran responsabilidad con lo mismo que se le paga en vez de pagarle con dinero. Aquí, como en casi todo, la situación preestablecida por los que manejan la batuta se da buena maña en confundir, en que la gente no sepa distinguir - y darle con la mágica palabra !-, en que un concepto retorcido y sesgado se imponga entre la mediocridad de los paganos. Si escuchase la masa a los que tienen que decir algo; si se atendiera a los que laboran por aislar siquiera un par de ideas distintas y claras para ofrecerlas como el comienzo del botín del pensamiento humano; si todo eso

ocurriese... claro que España no sería lo que es y sería otra cosa (tal vez peor, de acuerdo). A los señores que detentando el poder económico nos quieren pagar con fuero en vez de con dinero habría que recordarles que en todo tipo de contraprestación o servicio en el que una de las partes trabaja y la otra compensa tal trabajo con un salario u otra cosa de valor, tan fundamental es que uno reciba tal salario como que el otro se desprenda de él. En mi sistema es evidente que si yo hago un trabajo cualquiera, es posible que además de haberlo no sienta repugnancia a no recibir el justo pago. No, no es imposible que yo quiera regalar mi trabajo. Pero tampoco es imposible que cuando eso ocurra se origine un desequilibrio - que está fuera de mí y del otro; que no nos incumbe ya a ninguno de los dos pero que sí que repercute en la armonía cósmica - por no desembolsar el dinero quien debiera hacerlo. Digo con esto que ser un romántico es algo difícilísimo y que muchas veces no debería estar permitido. Ser romántico da grandes satisfacciones a la persona portadora de dicha peculiaridad, pero puede producir un desajuste en el organismo completo que es la vida. Cuando por un servicio nuestro pedimos dinero a alguien que dice no esperarse tal petición, lo primero y harto frívolo que se le ocurre es endosarnos el sambenito de "interesados" o cosas peores. Repetimos : cada cosa de la vida debe tender a poseer la máxima armonía que le corresponda con arreglo a su función y a su cometido; y la armonía funcional que existe en tal contrato de que uno trabaje y el otro pague, es que para que tal condición armónica se cumpla, se lleve a cabo y se verifique, es exactamente igual de importante que el señor que debe recibir la compensación económica la reciba, como que el señor que debe pagar se desprenda del dinero. Más claro : sin el desprendimiento de dicho dinero - aparte ya de que quien lo tenga que recibir esté o no necesitado de él - no puede llegar a término la realidad del contrato.

Al ciudadano español se le ha pagado con fuero porque es de una espiritualidad difícilmente contenible. El hombre español busca la unidad armónica que encierra cada cosa, cada realidad dentro de su destino cósmico. El hombre español busca en el amor de la mujer esa suprema aprobación de ella. Eso es lo que satisface al hombre : saborear mentalmente que una mujer se ha entregado a él aunque no haya entrega física. Recordemos el problema de El Burlador de Sevilla : ahí se demuestra que los dos novios de Isabel y Ana (Octavio y Mota respectivamente) se casan complacidos con las tales jóvenes que han sido gozadas por don Juan al creerle cada una en su caso como su prometido real y no falsificado. ¿Cómo entender tal resultado, mejor dicho, tal valoración, en una época en que el honor era la piedra de

toque y en que el mínimo desliz de una desventurada muchacha suponía su execración de la sociedad o su retirada a un convento? Octavio y Mota poseyeron a sus novias imaginariamente, y por sentirse dueños de ese asentimiento, de esa entrega de la voluntad de las chicas ellos sí se ven complacidos; y al final, en el reparto que hace el rey de unos y otras, los dos se quedan tan satisfechos, dueños de sus esposas, sin virginidad pero con la prueba o al menos íntimo convencimiento de que a ellos dedicaron tal pérdida de virginidad. Cornudos pero contentos.

Insisto : al hombre español se le paga con fuero, lo cual en el campo normal del quehacer diario produce desarreglos respecto del organigrama del mundo. Pero cuando este desprendimiento de generosidad, casi de absurdo, de desestimación de la compensación debida al trabajo realizado..., se da en el amor, produce unas realizaciones llenas de grandeza y de verdad, distintas y portentosamente más originales que las de cualquier otro tipo de hombre que por lo menos hasta hoy yo conozca.

#### IV

El hombre norteamericano, después de imponernos el sistema de apisonadora que supone el imperio sin cuartel de la masa, se reserva el jocoso derecho de soñarse personal, distinto; es decir, conoce de cosas por oídas, sobre las que está de moda decir que se ha formado opinión; quiere ser norteamericano cien por cien y hacemos ver al mismo tiempo que está enterado de que existen otras formas de ser. Lo que sean esas otras formas de ser o el deseo verdadero de acercarse a ellas no creo que caiga dentro de sus planes. De ahí la irritante circunstancia de toparse con alguien en Norteamérica que nos diga con aire de como para querer sorprendernos, "soy alemán" (italiano, griego, etc.) ¡Ahí, decimos, qué bien; eres alemán pero obras como norteamericano. El hombre son sus actos, su conducta, y se ha repetido hasta el empalago que Norteamérica anula la personalidad individual de todo emigrante que no tenga una gran personalidad. Norteamérica actúa de apisonadora, avasallando y uniformando los temperamentos más dispares pero a la vez unidos por ese común denominador de no tener una fuerte personalidad. El cretino que nos dice la nacionalidad con que nació, pero que es más norteamericano que el que más lo sea, nos demuestra de nuevo la desazón que hay en el fondo de este pueblo; la desazón del nuevo rico que daría sus mejores fanegas de tierra o su

cuenta corriente más jugosa con tal de tener un barniz de cultura y/o de prosapia y/o de refinamiento. En casos tales se les debe decir que no se molesten en mencionar el nombre de tales países porque es irrelevante en primer lugar, y en segundo lugar porque no está bien insultar a ciertos países que sí que tienen orgullo en proclamar la independencia y la desigualdad de sus ciudadanos. Porque tanto al hombre como a la mujer norteamericanos les molesta encontrar individuos distintos, lo sienten como un desacato al orden que ellos han sentido; como un gravísimo error o como algo que hay que remediar. Lo peor que a un hombre sin personalidad puede acontecerle es encontrarse con alguien que sí que la tenga y que sepa distinguir. Distinguir, distinción: he ahí la palabra más dolorosa para el imperio de la masa, lo que más les ofende que otra persona pueda tener. La capacidad de distinguir es algo que en USA está mirado como ofensa de primerísimo rango; que acarrea el aplastamiento del insubordinado. Insubordinarse contra la masa, usando simplemente la potencia natural de poder distinguir, es algo que en Norteamérica no se perdona.

En la relación mujer norteamericana-hombre español, esta incapacidad de distinguir por parte de tal prójima acarrea trágicamente la imposibilidad de comprensión y de unión enriquecedora. La mujer norteamericana distingue entre un coche nuevo y un coche viejo, restaurantes más o menos caros, y cosas por el estilo, cosas que se huelen, tocan, ven, gustan, pesan o miden. Distinguir entre temperamentos chatos y agudos, entre inteligencias estradas o en uso normal..., eso ya es pedir demasiado. Así nace la sorpresa cuando se dice algo que no está en programa, algo aséptico y que no tiene nada de malo malo ni de bueno bueno, algo como "me duele el color de tus ojos" que en el peor de los casos puede resultar hasta poético. La incapacidad humana de los yanquis para distinguir se basa en su falta de cultura, pero esta falta de cultura a su vez acarrea la falta de deseos de aprender. El hombre norteamericano que cree hallarse en posesión de la verdad no quiere aprender, no quiere aventurarse más allá de sus límites estrechos.

La mujer yanqui opera de la misma manera. Sus convicciones, sus amistades, sus creencias, su vida..., todo vulgar, repetido, monotónico..., todo eso lo erige en paraíso insustituible y no se encuentra tentada en su país por ninguna otra perspectiva que se aparezca en el horizonte. Se desenvuelve su espíritu en el escaso círculo que

sus posibilidades mentales la pueden abonar, y fuera de él no se atreve a colocarse. De aquí a decir que fuera de tal círculo no hay nada estimable, no hay más que un paso que, efectivamente, dan la mayor parte de los norteamericanos.

V

He aquí la pregunta estúpida que hacen los jovencitos doctrinados en los principios democráticos : "Si piensas tú así de nuestro país, ¿por qué trabajas en él?". Pregunta que se debería rebotar con el portazo de la no respuesta, ya que confunde lamentablemente los órdenes más elementales de la vida. Sin embargo respondemos galantemente : "Hijo mío, estoy aquí entre otras muchas razones porque me sale de los cojones. ¿Quieres que te diga las otras?". ¿Es que los muchos millones de turistas que nos ensucian España están de acuerdo con todo lo nuestro? ¿Qué pollas tiene que ver lo uno con lo otro? — habría que preguntarles. ¿Qué tiene que ver que yo trabaje aquí para que a firme que sois una partida de carneros. Pero no. Si la pregunta es insulsa e ignorante, si la dialéctica más primaria brilla por su ausencia, la intención es bien viperina. Se trata nada menos que de hacer nos ver que nos venden el favor de trabajar aquí, en su casa, en el mejor país del mundo; que nos ceden generosamente un cachito de su paraíso de proletarios y de hombres número; se trata de esa postura repugnante y narcisista del ciudadano norteamericano que se cree el mejor. En parte, el mundo tiene la culpa de que los norteamericanos se crean lo que se creen. Sobre todos, los españoles tenemos la culpa de que muchos conceptos y realidades no circulen por el mundo con la debida claridad. El temperamento sufrido de los españoles ha dejado de dar a lo largo de la historia una serie de explicaciones, una serie de respuestas a muchas imperitencias. El cretino siempre tiene la ventaja inicial de cogerlos desprevenidos, pues lo que en los hombres sensatos no aparece en el horizonte de conducta, en el cretino sí está presente como posible actuación en el momento menos pensado. Ante una tontería no caben más que dos posturas, las dos tan distintas que en su fondo íntimo se convierten en una : reacción. Una postura es la de no hacer caso, tal vez la más difundida entre los temperamentos nobles. Tal actitud tiene larga historia y no pocos defensores. Pero lo que no puede ser es no darse cuenta algunas veces de que tal postura de pasividad — aparte de moralmente indicada — es la única que al sujeto le apetece, aun sospechando al mismo tiempo que lo mejor sería hacer lo contrario; es decir, reaccionar activa-

mente y devolver el golpe. A veces las cosas piadosas se hacen por no saber hacer las cosas más ofensivas. Y es muy doloroso reconocer que al español hay que enseñarle a devolver el golpe. A veces con una simple reacción evitamos males mayores. Ya se sabe que eso supone esfuerzo, violentación de los principios pacíficos que moran en nuestro espíritu, pero hay que tomarlo como una de las penitencias ásperas a que la vida nos somete.

Pues bien, los españoles debiéramos empezar a hacer ese esfuerzo difícil y meritorio a favor nuestro y a favor de la Humanidad; esfuerzo de contener tanta desfachatez ignara por parte de estos elementos USA; enseñarles los dientes, rebotarles la agresión, ya que predicarles con buenas razones es como echar margaritas a los cerdos. Yo veo ahí la solución, en que a cada uno de los norteamericanos que asuelen España con su irresistible mediocridad les hiciéramos la vida algo más dura; les demostráramos que viven ellos como les place porque que los demás se lo permitimos. Sobre todo cuando los USA es el país más odioso en cuanto se trata de burocracia. Ya ha quedado dicho que la entrada en USA de un extranjero supone para los yanquis la concesión de un privilegio poco menos que carismático. Y se ha dicho lo impertinentísimas que son sus regulaciones y la zafiedad que implica imponer algo no porque sea bueno o malo - cosa que no les importa - sino porque lo ha dictado la masa. ¿Qué sería de los USA si se les barriera de todo el mundo y se les obligara a estar en su casa? El ingeniero Monroe creyó haber dicho algo patriótico con lo de "América para los americanos" y no pudo prever que es quizás el único postulado imposible de llevar a cabo por su país. Los USA viven a base de incordiar e infectar el planeta con sus intervenciones a la fuerza. El día que ellos retiraran a todos sus conciudadanos de los distintos puntos del planeta yo sospecho que no tendría nadie necesidad de ganarse la vida en USA. Los españoles hemos demostrado poder vivir solos, bien que mal, pero sin perecer, en circunstancias heroicas. Los USA son el país del mundo que en mayor y más desvergonzada proporción necesita de los demás para mantenerse a flote. Sin ese estímulo en los asuntos del mundo que no son ellos, pronto periclitarían.

## VI

La igualación de clases, la uniformidad que predomina entre la masa de individuos norteamericanos en efecto supone una casi total ausencia de pobreza. Pero también supone una radical ausencia de espíritu selectos. Volvemos a lo mismo : se trata de contar con reali-



dades singulares, siquiera se realicen y se actualicen en un grupo reducido de personas. Se trata nada menos de que las cosas sean aun- que nada más que una vez; que se concreten aunque sólo sea en un solo individuo. Doscientos millones de personas que se aproximan a la sabiduría no llegan a producir una persona sabia; doscientos millones de medicridades están tan lejos de la realidad de un espíritu selecto como si se hablara de doscientos o de doscientos mil millones. Nunca podremos concebir el salto de cantidad a calidad.

Yo me confieso desazonado ante la idea de no poder experimentar en algo o en alguien esa noción distintiva de lo bueno, lo inteligente, lo auténtico con mayúsculas, todo lo mayúsculas que permita la limitación humana. Y no se me diga que no se puede hablar en términos absolutos, porque precisamente por eso digo lo que digo. No, no se pueden estudiar uno a uno los doscientos veinte millones de norteamericanos porque además de un castigo difícilmente merecible sería absurdo y encontraríamos excepciones. Se trata de lo contrario, de que en razón de esas excepciones que desde ahora mismo estamos dispuestos a admitir, se trata, digo, de dejar sentado que lo abrumadoramente predominante, o mejor, lo que uno ve y experimenta a lo largo de su vida es eso : carencia de calidad. Ahora querría yo hacer un llamamiento de sentido común a los que se remontan a alturas metafísicas pero pretenden cobrar aquí en la tierra el fruto de sus intriguillas. Seamos limpios. Un poco de "fair play". Si estamos aquí en la tierra entre doscientos veinte millones de norteamericanos quiere decirse que tendremos que enjuiciarlos después de haber puesto en práctica los mecanismos de juicio y razón de que se dispone humanamente. La excepción, además de no interesar, si algo hace es afianzarnos más en nuestro punto de vista. La verdad única es que uno puede pasarse una vida entera haciendo calas, sacando muestras de la sociedad norteamericana, y el resultado global válido para juicios y decisiones humanas es ese : que los doscientos veinte millones de ciudadanos norteamericanos son todos medicres y que ninguno conoce o experimenta la noción o realidad de lo selecto, de lo individual con mayúsculas.

### VIII

El fenómeno de la vida norteamericana sigue siendo uno de los temas más sugestivos de todo el siglo XX. No hay duda de que la tarea de percibir una realidad de vida y comunicarla en forma teórica, jus-

tificarla razonadamente, es algo trabajoso para el hombre moderno. En el fenómeno de los USA como forma singular de vida y doctrina todos los signos externos nos hacen creer que son muchos los espíritus que han sentido tal realidad como distinta y extraña, interesante, como digna de consignarse en el apartado de las cosas que requieren atención y tratamiento. Al mismo tiempo, la correlación entre tal experiencia y su comunicación en conceptos hacia los demás ha solido pecar de incompleta, de contradictoria o simplemente de errónea. Seguímos nosotros en la brecha intentando con nuestro esfuerzo aislado aportar todos los materiales que tal vez ayuden a procurar una mejor correspondencia entre el fenómeno vivido y sentido, y su exposición a los otros por medios teóricos, por medios de lenguaje.

Entre los autores que se han ocupado de los USA hay tres que considero fundamentales : Ortega y Gasset, Julián Marías, y Rodrigo Royo. Al leer trabadamente sus trabajos sobre el asunto saco de momento la primera conclusión práctica, y es que para colocar en el disparadero de nuestra memoria todas las cosas que alguna vez nos han asaltado, y todas las nuevas que nos puedan asaltar, lo mejor es leer las páginas de estos tratadistas. A su contacto se irán irguiendo altivamente nuestros asentimientos y nuestros desacuerdos, o quizá nuestras inéditas deducciones que nacen invitadas por la fricción del propio temperamento con las sugerencias que nos llegan de fuera. Debo confesar ante todo, el asentimiento que mi talante otorgó a los escritos de Ortega, ya muy de antiguo; y más recientemente a los de Rodrigo Royo. Y mi disentimiento del tono y de la intención de los de Julián Marías. Sencillamente leyendo a Julián Marías en sus Los Estados Unidos en escorzo nos viene algo así como un tuflillo de soborno, que en el caso de un hombre tan íntegro como Marías ha de entenderse como de cortesía forzada. Marías mantiene en su libro el acorde de un hombre al que han pagado bien y han tratado magníficamente, y que por generosidad mal entendida se encuentra sin fuerzas para decir la verdad; o sea, para publicar las cosas que no le han convencido. Además - y esto es común a cualquier varón con responsabilidades públicas matrimoniales cuya vida sentimental encierre poco margen de variación - la apreciación de la mujer norteamericana desde la atalaya de un hombre "empapelado" resulta necesariamente menos dramática que la experiencia que los solteros vivimos. El acercamiento a una mujer en uno u otro caso es tan distinto, varía de tal forma, que mal puede decirse que tengan algo en común. Cuando las mujeres aparecen distantes, prácticamente inalcanzables o mejor "not applicable", se habla de ellas con toda la asepsia y tranquilidad del mundo, igual que el as-

trónimo habla de las estrellas (La comparación no es mía). De ahí las deliciosas frases de elogio que algunos hombres han dedicado al físico de la mujer norteamericana. Ya Ortega, con inigualable rigor y sagacidad, distinguía entre su aspecto global externo, creemos que a distancia nunca inferior a un par de metros - y ya se dirá el por qué de eso de los metros - que era, según él, uno de los más atractivos que se daban en la tierra, y el alma vacía, falta de individualidad, de la misma mujer. Dígase de paso que Ortega se ocupó con más primor si cabe del varón USA, que ninguno de los otros autores. Y Ortega no hizo más que desbrozar el campo, con una cuadrícula válida de conceptos de los que, empero, todavía hay que partir.

Pero nuestro caso es distinto. Tanto Marías, como Royo, como yo hemos vivido entre estas personas, y como muy certestamente apunta Royo, la visión de Julián Marías es de dudoso valor, ya que desde el corazón de un prestigioso campus, sin tener que mezclarse con todo el mundo, la apreciación pierde en quilates. Con todo, Marías se sienta capacitado a decir cosas altamente elogiosas de la salud y de la contextura física de la chica USA. Bien. Ahora es cuando tiene que intervenir la inevitable realidad de la distancia. Me hubiera gustado preguntarle a Marías lo único que en un caso así cabe preguntar : y es si se ha fijado alguna vez, o ha estudiado alguna vez por el conducto que fuere, dos de las realidades fisiológicas de la chica USA : la piel y los dientes. Creo que quien conozca bien estos dos detalles no quedará con ganas de loas. Repito que todo parte de esa circunstancia previa que conforma todo : el hombre casado y apartado de la circulación del sexo contempla la manada de jovencitas con la frialdad y la tranquilidad con que el naturalista contempla una colección de bichitos disecados. Además, en tales casos y por cortesía se suele hablar bien de todo el mundo. Mi caso no tiene nada que ver. Tal manera de jovencitas son potencialmente la cantera de donde puede salir la devoción de nuestra vida, la muestra que nos haga dividimos por dos. Cuando se acerca uno de esta guisa al sexo débil, claro que los aparatos visuales cambian y proporcionan perspectivas y conclusiones distintas. Acaso se aprecien mejor las cosas buenas pero sin duda duelen más las cosas falsas, las cosas que no debieran ser como son si quieren mantener su categoría de coherentes. Si el señor Marías hubiera mirado de cerca a estas muchachas habría visto que casi todas tienen a partir de los quince años - por lo tanto el elemento universitario cae de lleno en este apartado - la piel de la cara hecha polvo. Polvo en el sentido de estropeada y polvo en el otro sentido de llena de polvo de maquillaje que malamente rellena los baches y

Las irregularidades de la superficie. A una distancia de dos metros yo he calificado de guapas a muchas chicas de quienes una más generosa cercana me ha revelado realidades lamentables. El caso de la jovencita que un buen día aparece en clase con los atributos más atractivos y al otro día es difícilmente reconocible por el cambio negativo que ha operado..., es corriente. Yo he tenido la desgracia de ver a muchas alumnas de mis clases primero maquilladas y otro cualquier día sin maquillar. El resultado es que no me parecieron las mismas. Un porcentaje elevadísimo sufre de desarreglo hormonal - no estoy como para discutirlo con mi padre que es médico, pero valga mi documentación aproximativa -, lo cual se traduce en una abundante pilosidad o vello en la cara. Las rubias lo hacen más disimulado, pero insisto en que es cuestión de distancia. A veinte centímetros de proximidad y mirando fijamente se descubren cosas muy interesantes. Creo que el señor Marías estuvo muy por encima de tales batallitas que más bien incumben a un soltero "que no tenga nada que perder". Lo malo es que para hablar de ellas no hay que estar encima ni debajo; hay que estar en su punto o si se quiere a la altura del corazón.

El segundo detalle visible son los dientes. También es cuestión de ver o no ver, de mirar o de no querer mirar. Cuando una chica abre la boca yo le miro los dientes. Y aquí sí que no cabe discusión, lo mismo que no hay discusión en tener los ojos azules o tenerlos pardos. Yo instintivamente miro los dientes de toda mujer que abre la boca para reírse. Ya se supone el lector lo que voy a decir; o sea, cuál es el resultado de mi mirada inquisitiva. Un elevadísimo porcentaje de personas a partir de los cuatro años necesitan los servicios del dentista. Tan es así que éste está considerado como un sanitario aparte, dando por descontado que sus funciones, por precisarse mucho más frecuentemente y más rutinariamente que las de ningún otro perito del campo de la salud, se canalizan con distinta tarifa y con distinto protocolo social. Con el dentista se cuenta ya, está ya uno preparado de antemano a que sus dientes sean un punto a cuidar, de delicadeza, de vigilancia, de primordial atención. El ir al dentista es casi tan normal como el ir al psiquiatra. Se me dirá que la psiquiatría existe mientras existan las tonterías que hacen los ciudadanos USA - sobre todo las mujeres - para desarréglar su sistema nervioso. En el momento en que esto desapareciese, desaparecería el oficio de psiquiatra. Lo mismo con los dentistas. En cuanto los USA dejaran de comer guarrerías, el dentista desaparecería del listín de profesiones. Claro que esto es pretender que el sistema norteamericano cambiasse de raíz, porque cambiar lo más mínimo supondría revisar

todo. Todo está ligado y suele marchar bien; pero cuando algo marcha mal en el mecanismo, eso no hay fuerza humana que lo repare. Sigamos. Los dientes de las jovencitas de buen aspecto son una pena. Y dicho esto, poco queda que decir para todo aquel que me crea. En la concavidad prometedora de dichas y de atisbos de complacencia que es la boca de una mujer se ven dos filas negras, calcinadas, amarillentas, cárdenas : dientes picados, dientes postizos, dientes cariados. No comprendo cómo los observadores no han tomado en cuenta estas cosas. Si es porque no las han visto, la palabra observadores queda bastante maltrеча. Si lo han visto y no lo han dicho, lo entiendo aún menos. Pero conste que esto es de las cosas más visibles. Las cosas que no se ven o se ven por alguna casualidad poco grata son las más numerosas. Citemos algunas : los ojos, por ejemplo. Muchas chicas usan gafas y lo mismo sucede con los hombres. Carezco de estadísticas pero con lo que sí que cuento es con un par de ojos para mirar y ver, y con una equilibrada curiosidad que me permite captar lo que se puede ver. Yo no he visto tanta cantidad de jóvenes universitarios que lleven gafas como en los USA. No obstante, no habría lugar para el malentendido o la confusión si se tratase del aparato gafas que se conoce. La sorpresa es descubrir que muchas personas de quienes no sospechábamos nada defectuoso en la vista portan lentes de contacto que son naturalmente invisibles. Los ojos, pues, es otro de los elementos corporales que no parece funcionar muy bien. Esto dicho así no indica tener más importancia que la de tener gripe y quedarse en la cama; es decir, de algo que se presente como problema normal y haya que resolverlo. Nuestro caso es más complejo. Desde el caso del alumno que padece jaquecas continuas porque no anda bien de la vista - no puede leer mucho rato seguido, tiene que faltar a clase, etc. - al que se le ha perdido una de las lenticillas y tiene que esperar el tiempo que sea a que se la repongán, la gama de situaciones es variada. De cualquier forma resulta un desajuste del espíritu del chico o chica en cuestión y una incapacidad de seguir los cursos y los estudios como debe.

Y esto es en cuanto a las cosas que se pueden ver, bien de primera intención o a través de inquietudes visuales más laboriosas. Pero las cosas que no se ven y que se van dolorosamente descubriendo son más, mucho más aterradoras. Cifñéndome a mis amigas partícules puedo dar noticia de una bonita colección de males que nunca imaginé que pudieran aquejar a tales arquitecturas. Una chica alta y atractiva tenía la espalda descajada (bad back) lo cual significaba tener que someterse a un tratamiento semanal de masaje y de recu-

peración de vértigos. Otra sufría frecuentes desvanecimientos que la obligaban a quedarse internada en la enfermería durante periodos variables, si bien cortos, de tiempo. Otra tuvo que someterse a reconocimientos dilatados de los médicos, sin poder precisarme lo que tenía: por lo visto un desgaste excesivo de sistema por haber tomado parte demasiado activa en los festivales deportivos; el resultado es que debía ir al hospital cada semana y seguir una serie enojosa de medidas tanto preventivas como curativas. El tipo de afecciones internas vargas son corrientísimas y originan el uso poco menos que crónico de fármacos que a la larga deben hacer lo suyo en el organismo. Un catarro corriente es entre los alumnos de mis clases lo bastante como para no ir a clase. De todos los sitios donde he estado ninguno como Norteamérica para el uso de pastillas y potingues. Un conocido mío, joven aún, sufría de artritis, afección también corrientísima. Otra amiga mía dignamente llevaba sobre la cara los estragos de alguna infección que debió sufrir de pequeña. Otra más descubrió que sufría frecuentes hemorragias nasales por motivos, si no injustificados, mí-nimos. Y así muchos más. Y esta no es una frase para rellenar espacios huecos y que cuelguen, no. No se pretenderá que en la cala de la memoria que se hace en un momento dado recorra una toda la extensión temporal y reúna todos los casos. Si algo tiene esta apreciación sincrónica es que puede entenderse casi diacrónica, pues aquí no hay más que una gran regla bien confirmada por ella misma. Y si alguien sabe de alguna excepción, pues mejor para la regla.

El uso immoderado de los cosméticos ha desembocado en una inflación de los supuestos de la feminidad. Uno de los espectáculos más deplorables - por el mal gusto ínsito y por la ineficacia, además, de su sentido - es contemplar el cuarto de baño de cualquier apartamento de una de estas chicas. Los tarros y frasquitos, potes y tubos, cajas y envases se cuentan por docenas. No hay duda de que cada cosa influye un poquito en hacer cisco la cara de la mujer.

#### VIII

Escribe Julián Marías que "la mayoría de las mujeres americanas funcionan como tales, tienen conciencia de serlo, se esfuerzan en serlo" (Obras, III, p.459) Decepcionante es en verdad esta frase. Yo diría precisamente lo contrario, que la mujer norteamericana se esfuerza por no serlo, por ser lo menos mujer que se pueda uno imaginar. ¿De qué, si no, sus hábitos viriles, sus pasatiempos, sus derechos

tan tristemente cacareados, su proclamación de tener las mismas capacidades para hacer todo lo que hagan los hombres más una cosa que les es privativa? No comprendo lo que pretendé Julián Marías. Ciertamente una de las vivencias más desconsoñadoras con que el hombre europeo - yo - se encuentra es esa : que la mujer pretenda ser lo menos mujer del mundo, lo menos femenina del mundo, lo más parecida al varón. Esto es sencillamente entristecedor, acongojante. En Europa, y que sepamos por los más viejos de todos los lugares, el encanto del sexo estriba en agudizar las diferencias por todos los medios posibles, en ser lo más varón posible y lo más hembra posible; sólo así se produce el ajuste máximo posible también. Cuando dos unidades del mismo signo se juntan, lo más que forman es una continuación a la larga. Cuando dos unidades de distinto signo se ponen en contacto pueden - ¿por qué no? - repelerse, pero también pueden, y de hecho así sucede, compenetrarse y ahondarse verticalmente. Yo diría que la mujer norteamericana funciona como hombre, tiene cada vez más conciencia de ello, y se esfuerza por seguir funcionando como hombre.

"Es muy poco presumida" (J.M.) ¡Porque tiene poco de qué presumir!; digo yo sin poder contener la irritación. Con el atuendo deportivo, espontáneo, de clase, de todos los días, es como a mí me gustan más. Pero aquí también aparece la colisión de temperamentos y divisiones del mundo. A ellas eso les parece poco cortés de un hombre, el decirles que de trapillo están menos mal que cuando se quieren poner guapas. Sobre esto ya se ha hablado muchas veces pero conviene refrescarlo : las chicas norteamericanas que se ponen de fiesta dan grima; sencillamente no saben estar con tacones; los tonos brillantes y abofeteadores de sus vestidos son ofensivos. ¿De qué, si no, su idolatría de lo que pueda parecer europeo, importado de Francia o de otro país que por motivos estúpidos esté de moda? Porque debajo de su aparente conformidad con sus usos sociales la mujer USA no pierde ninguna oportunidad de demostrar que su gusto se conforma a algún precepto de más allá del Atlántico. Es simplemente un "quiere y no puedo".

La mujer norteamericana es una de las pocas entre las que yo conozco, que aun en el mejor de los casos - es decir, en el caso de que el hombre consiguiera lo que viniendo de una mujer podría considerarse como máximo favor -, no satisface. Tiene hasta la rara peculiaridad de estropear todo por esa condición tan suya de no querer ser femenina. Y no nos engañemos, ni queramos vetar el desarrollo de nuestra indagación. A alguien que pregunte, ¿pero cómo se va a saber, quién va a discernir lo que sea aquello en lo que radique ser femenina?, porque le diremos : Ser femenina consiste en ser lo que no sea

el hombre. Curriosa definición. En ser lo que mejor se ajuste para el complemento, para la unión ideal y pletórica de todas las facetas masculinas y femeninas. La mujer norteamericana ni completa ni se adentra, sino que continúa, repite, alarga lo que ya es el hombre. Es otro hombre.

No, ni aun la mujer norteamericana que nos regala sus máximos bálsamos corporales nos satisface. La explicación, sencilla y sabida, tal vez no recordada, nos lleva de lleno ahora a la demostración de que es el hombre muy al contrario de como se le cree, sin nada que perder y por lo tanto apto para adoptar cualquier postura que a veces pueda perjudicar a la mujer. El hombre, decimos, egoísta, desalmado - qué bien escribió Ortega sobre el temita ! - cuyo cuerpo tira por un sitio y cuya alma tira por otro; el hombre para quien el amor no acarrea, según creen muchos espíritus frívolos, ninguna responsabilidad o quebraderos de cabeza; el hombre, repetimos, es un animal transido de esmerada delicadeza en la mayoría de los casos. Lo que busca es el último asentimiento de la mujer; es ese sentir y saber que la mujer se ha entregado a él por un acto libérrimo de su voluntad, y ese sentirse dueño del alma de una mujer por unos momentos. Eso es lo que busca el hombre, por lo menos eso es lo que busco yo : una idea pura, la posesión de una verdad, de una realidad. Todo lo demás es cero a la izquierda. Los ejemplos que lo atestiguan son muchos, en la vida real y en la literatura. ¿Quién no conoce, si es que no es él mismo, o no ha leído del héroe que al saber que una mujer se ha entregado a él por obligación, por amenaza, por piedad o por lo que sea, pero faltando ese asentimiento único, ha execrado tal experiencia; ha deseado que nunca se hubiera producido? El hombre así maldice tales peripicias, las niega como tuyas, le taran, le lastiman el alma; más aún : se siente engañado, estafado en tal negocio sentimental.

Pues bien, con la mujer norteamericana el final de cualquier aventura suele ser de desencanto por esa falta de feminidad conectada con el absurdo deseo de acercarse más y más a la condición masculina en vez de establecerse y superarse más en sí misma. Cada mujer lleva en sí potencialmente el modelo máximo de su belleza. No hay un modelo ni muchos ni varios sino que cada mujer podría haber sido el modelo de toda una promoción terrena. Cada perfil, cada rasgo y cada arquitectura son ideales más o menos aproximados. La que menos se aproxima a ese ideal potencial de que es portadora recibe el poco piadoso nombre de fea. A la que más se acerca se la suele llamar cual-



quier cosa.

Pues otra vez tenemos el mismo absurdo con la mujer norteamericana, que no solamente no se afana por acercarse lo más posible a ese modelo de belleza que ella misma porta y que si ella no alcanza nadie lo puede alcanzar. Ese alguien podrá alcanzar otro, el suyo, pero ya hemos dicho que cada mujer es portadora de uno, único, y que si ella no lo realiza se queda sin realizar. La mujer norteamericana parece como si luchara por apartarse de ese modelo virtual que encarna. Además de estar ya lejos de la actualización de tal modelo último, ella misma se esfuerza por acentuar la distancia que hay desde la cosa en potencia y remota al acto puro.

## IX

El tema tan manido y que suele desembocar en círculos viciosos de si es mejor la cantidad (un poco para todos) o la calidad (un mucho para algunos y casi nada para otros) no parece tener solución. Toda esta aporía agrandada adrede y voceada desafortadamente por los propagandistas ha velado la claridad de unos cuantos conceptos. Digo esto sintiendo en mi conciencia el peso de las muchas ocasiones en que por rutina y carencia de imaginación se ha planteado entre colegas norteamericanos y yo la misma conversación fastidiosa: que la media (average) de tal y cual cosa en los USA es así, y la de España es asao; que si la educación en España todavía tiene lagunas de analfabetos, etc., etc.

Lo primero que hay que decirles, aunque hasta ahora no lo hayan entendido, es que en España - en esencia mucho más cercana del ideal puro de lo que pueda parecer - todos tienen las mismas oportunidades. En por qué unos no muestren interés en vivir mejor, o el por qué unos no quieran trabajar más para hacer tal o cual cosa, es algo que quienes se lo preguntan a sí mismos con pretensiones de ponerlos en un aprieto, se podrían dedicar a estudiarlo. Nosotros bastante tenemos con acusar el hecho; ahora, el que quiera, que lo explique. Dos y dos son cuatro. Si alguien lo demuestra, mejor para él pero exactamente igual para cuatro. Esto es algo que los norteamericanos no captan. En el depósito espiritual de cada persona, en ese almacén de motivos, voliciones, sentimientos, etc. de que se compone y nutre su tendencia a la felicidad, resulta que por un mecanismo especial, privado, singularísimo, único, tal persona prefiere vivir de esta manera considerada "pobre" a tener que trabajar más para vivir mucho mejor. ¡Ojo!, las excepciones no cuentan, porque puestos a buscar

excepciones podríamos sacar la relación de las gentes de vida difícil e indócil que no saben qué hacer cuando se mudan de una choza a una casa con paredes, grifos, etc., y al no saber qué hacer tienen la rara inspiración de destruirlo todo. Sí, amigos norteamericanos. Hay gente que quiere vivir así aunque a ustedes no les quepa en la cabeza, cosa que no es nada chocante.

Lo segundo que habría que preguntarles a cada uno de estos ciudadanos - y en esto como en todo, los USA son lo que sea pero en biogénesis, si se desglusa ese "lo que sea" unidad a unidad desaparecería su esencia - es si ellos hacen lo que hacen - contribuir con impuestos, creer que el summum de la vida es eso que se llama democracia, etc. - por convicción propia o por necesidad de enrolarse en un orden constituido y que quieran o no quieran tienen que aceptar a menos de ser volatilizados por la masa. ¿Obraría lo mismo un hombre solo, desde el fondo de sí, separado de la masa? ¿Sería tan humano - por oposición a inhumanos que nos llaman a nosotros - si estuviera él solito en medio de un desierto? La prueba mía ha sido contundente: No, no serían así ni mucho menos. Son así ahora, no porque les guste sino porque se han encontrado en un orden de apisonadora que se lleva por delante a todo aquel que no siga la línea de la manada. ¿No estamos enfermos de ver las hordas de norteamericanos que en el extranjero hacen y pregonan y se enamoran de todo lo contrario de lo que sus códigos propugnan? Porque precisamente lo contrario es lo que nos ocurre a nosotros. A mí los USA me estomagan como la más indigesta de las realidades cuando estoy en ellos y procuro hacer más que nunca, ahora como sustento y remedio, lo que mi código encierra. Esto que quede claro.

Pero de todos los supuestos de la vida americana hay varios, sobre todo dos, que no se pueden reducir a nada más radical, más previsible a todo. La masa tiene siempre la ventaja de armar más ruido que nadie y de impedir que los hombres de buena voluntad puedan oír el latido de la conciencia, el palpito del sentido común y de la sensibilidad. La masa, ese monstruo informe de innúmeras cabezas, se escuda en que los hombres de fe emplazamos muchas cosas para cuando terminemos este paseo que se llama vida. Aquí no nos es posible demostrar la mayoría de las cuestiones que importan. Nosotros tenemos siempre que comenzar perdiendo, estamos obligados a perder en un principio. Los que se contentan con este negocio inicial de la vida y ven esto ya como un fin, tal como los americanos del norte, nos tienen que ganar en ruido, en todo el ruido que se pueda hacer en esta vida. La masa, digo, en esa vocinglería se alimenta a sí misma y trata de im-

pedir que los mejores sepan distinguir. Distinguir. Con mayúsculas habría que escribir tal palabra a la que Ortega y Gasset otorgaba uno de los máximos quehaceres en la conducta de los futuros hombres de España. A los niños españoles Ortega les pide que aprendan a distinguir lo bueno de lo malo, lo chabacano de lo selecto, el tonto del inteligente, el vocinglero del filósofo. La masa pretenderá no tener ningún principio, dejarlo todo al gusto por igual; de forma que asignando un voto de valor idéntico a cada uno, siempre deben ganar ellos. Vienen a decir algo así : como no nos podemos poner de acuerdo; o mejor, como es imposible que todos estemos de acuerdo, se respeta nuestro gusto pero ya sabéis que la mayoría es quien tiene razón; y por supuesto, ¡ay de vosotros como oséis no seguir la corriente!

Con estos pequeños detalles llegamos a lo que acaso yo considere como los dos principios esenciales por los cuales los españoles, entre otros, nunca podremos sentir ni ponernos de acuerdo con el "way of living" de los USA. Son los siguientes : si a un norteamericano, en una situación abstracta, en una situación desprovista de elementos con que calcular o prever una correspondencia con la opinión que se emita..., si a un norteamericano se le hiciera esa simple y tremenda pregunta : "¿u, cómo harías tal y tal cosa, como los demás o como a ti te parezca mejor?". Insisto en que hemos elegido una situación teórica, desprovista de toda radicación práctica, en que no toda parte más que el temperamento en abstracto de quien sea. Pues bien, este hombre diría : yo preferiré hacer lo que sea como los demás. De forma que a una persona se le da una opción, un bivio - toda vida es una cadena de elecciones, de bivos -, a elegir entre una cosa como la rutina y otra como la originalidad, y él elige la rutina, la senda mostrada, lo que han hecho otros. Esto es primordial para entender hasta qué punto lo norteamericano es mucho más peligroso de lo que a simple vista parece. Llamo peligroso para ellos, claro, y para el que sustente o siga sus teorías. De manera que la gran libertad de poder ser uno uno mismo y no el vecino; de recrear esta maravillosa y carismática cualidad de ser uno algo irremplazable, irreactible, intraducible, incopiable; en suma, la proclamación de aquello en lo que en realidad consiste la personalidad y lo que nos distingue de las piedras duras (porque esas ya no sienten); ese magnífico regalo es lo que estos próximos desestiman por no saber qué hacer con ello. El tema es grave. El tema es simple. Se trata de elegir entre una cosa y otra cosa. Se trata de una elección que no acarrea nada bueno ni nada malo; que no trasciende del ejecutor; que únicamente

quede en él para decirnos cómo es él. Y esta elección en el ciudadano USA es de tal cariz. Y estos miles de cosas que la mujer norteamericana podría ensayar por la tremenda razón de multiplicar la vida, de enriquecer la existencia, de hacer calas nuevas en filiones nuevos, esto, repito, aquí recibe un dramático y sobrecolector **NO!** No. No queremos ser personas, no. Queremos ser porregos.

La otra cosa no menos terrible es su noción de la mayoría como divinidad creadora de lo justo, de la verdad. Perder el tiempo es decirles que todos los millones de imbeciles juntos no rompan una sola inteligencia; que por mucha cantidad que se amontone no se llega a la calidad porque sencillamente son dos planos distintos que se tendrían que comunicar a lo hondo, pero como la cantidad sólo toiera extensión geométrica, se pueden dar todas las vueltas al globo sin variar el nivel. Inútil es aducir toda la filosofía y los descubrimientos del mundo desde que el mundo ha sido. Inútil. Y lo malo es que si eso quedara ahí nosotros hasta cierto punto nos contentaríamos. Hasta estaríamos de acuerdo en que las decisiones de la mayoría resuelven un problema inmediato. Si se tratase, en efecto, de invstigiar en un momento dado el dar gusto o beneficiar a cuarenta y no a veinte, bien venga la decisión de la mayoría. Pero no se trata de eso. Se trata de algo escalofriantemente grave. Se trata de que si en una reunión de tres, dos están de acuerdo en algo, estos dos quedan totalmente convencidos de que en su decisión radica, está, vive la verdad; que en el momento en que se ha producido el acuerdo de los dos, por una como insuflación del Espíritu Santo, la verdad se ha posado y constituido de manera divina.

x

Volviendo al tratamiento de la mujer norteamericana, lo más irritante de ellas es su falta de imaginación, su falta de espontaneidad. Nada que no haya aparecido en el programa celebrado por miles y miles de personas anteriormente será válido para la chica de turno. A la manoseada pseudojustificación de que con eso se logra una seguridad, de que por lo menos tienen garantía de que haciendo eso y no lo otro quizá no descubran mundos nuevos pero tampoco se arriesgan a decepciones grandes...; a esa forma de razonar nosotros decimos que hay miles de detalles que no son ni buenos ni malos; que por hacerlos o por no hacerlos nada ni nadie condena o glorifica. Hay miles de detalles como el ir a un cine distinto, tomar el helado de otra forma, no estar de acuerdo con la última melodía, y otros más cuya justificación se culmina en la persona que los emite, y que fuera de esa

irreductible autonomía de identidad - cuatro son cuatro y no tres ni cinco - no merecen ni desprecio ni aplauso. Hay, sí, muchas cosas que dependen tan sólo del temperamento de quien las ejecuta. Luego no es verdad y sí una mentira chabacana, que malamente pretende encubrir lo enteco de la inteligencia de los USA, el aducir que se obra así y no de otra manera por garantía y por seguridad en el resultado del plan seguido.

P.S. Nos vamos a casa (España, Europa) porque en Norteamérica nos exponemos a perder la noción recta de las cosas, a bajar los puntos de mira, a exigir menos y a tender a la chatedad. El norteamericano no sabe distinguir y a todos nos puede lastimar tal enfermedad por contagio. Una chica vulgar en Norteamérica termina por parecernos envidiable después de compararla con otras peores. No. No nos engañemos. Demos una pasada de aireo de vez en cuando si queremos volver a recobrar la noción de calidad. Las muchachas azafatas (y no azafatas) que, por contraste, vengo viendo desde que inicié mi último éxodo desde Canadá a Europa, me han demostrado una vez más, siempre penúltima, que las norteamericanas son feas.

1967-1971

Tomás Ramos Urea, En marcha (Viajes y reflexiones)  
Alcalá de Henares. I.P.A. 1968

Remito inexcusablemente al lector a la Nota de las pgs. 1-2 de mi Prosas cosmopolitas : Apuntes y vivencias en clave hispánica (1962-1993)



## VI. ENTREVISTAS. SEMBLANZAS







TOMÁS RAMOS OREA

Alcalá de Henares, 29 de septiembre de 1936. En 1953 emprende estudios simultáneos de Filosofía y Letras y de Derecho en la Universidad Central de Madrid: allí se doctora en la primera de dichas carreras (mayo 1961) con una Tesis –hilvanada fundamentalmente durante el curso 1959-1960 de residencia en Gran Bretaña– sobre *La noción de amor en tres poetas neorrománticos ingleses actuales*; y de nuevo, y esta segunda vez en la Universidad de Granada (febrero 1980), con una Tesis de Derecho civil sobre *La esencia negocial del matrimonio*. Las naturalezas predominantemente especulativa y rigurosa, respectivamente, de una y de otra disciplina, por las que tiene técnicamente justificados ante el Ministerio de Educación y Ciencia diez tramos o sexenios de investigación, son dos aspectos que irrenunciablemente se integran en la personalidad del dos veces doctor Ramos Orea, y que se aúpan a una síntesis superior de cosmovisión humanística.

Como hispanista, fue también numerario de Universidad en USA y Canadá: MSU, East Lansing, Michigan 1961-1963; the UWO, London 1963-1965; y Queen's University, Kingston 1965-1971 [Associate Professor con *tenure*], ambas de Ontario. Como anglista, docente-investigador en la Universidad de Granada desde 1972. El reflejo de estos once cursos en el extranjero quiere patentizarse en su talante, método, y sistema creativos e investigadores.

Trabajos en *Filología Moderna* (Madrid), *Hispania* (USA), *Revista de Literatura* (Madrid: CSIC), *Estudios de Filología inglesa* (Granada), *Tesis doctorales de la Universidad de Granada* (Granada), *Revista de Derecho notarial* (Madrid), *Anglo-American Studies* (Salamanca), *ES* (Valladolid), *Revista crítica de Derecho inmobiliario* (Madrid), *Boletín de información* (Madrid: Ministerio de Justicia), *Revista canaria de Estudios ingleses* (La Laguna, Tenerife), *Revista de Derecho privado* (Madrid), *Cuadernos de traducción e interpretación* (Barcelona), *Meta* (Montreal), *Nuevo amanecer cultural* (Managua, Nicaragua), *Stylistica* (Sevilla), *El Correo de Andalucía* (Sevilla), *Hermes: Revista de Traducción* (Sevilla), *Anales Complutenses* (Alcalá de Henares), etc.

Incluido en diversos repertorios bío-bibliográficos, españoles y extranjeros: *Diccionario de Literatura española* (Madrid: Revista de Occidente, 1972); *Diccionario Espasa. Literatura española* (Espasa-Calpe 2003); *Directory of American Scholars* (NY: Bowker, 1982, y ediciones anteriores de Arizona, Tempe: The Jaques Cattell Press); *International Who's Who in Education*. Second Edition. Cambridge, England, 1981.

Además de un libro de Memorias, *Un castellano en Granada: Memorias tergiversadas y recuentos olvidadizos* sobre sus menesteres como docente-investigador en el Departamento de Filología inglesa de la Universidad de dicha ciudad en España, y de un volumen de *Prosas cosmopolitas: Apuntes y vivencias en clave hispánica (1962-1993)*, el resto fundamental de su producción creativa en prosa, hasta el momento y en razón de los diez volúmenes ya aparecidos, se acomoda bajo el título general de *Mujeres, lugares, fechas...* sobre viajes de aventura por más de setenta países y/o parajes de las cinco partes el mundo. Su novela *Amor se dice obitcham en búlgaro* discurre, asimismo, sobre asuntos y peripecias de una excursión por Bulgaria, Turquía y Rumanía. Su entera vena poética de siete libros hasta la fecha se contiene en el volumen *Poesía (Reunida y ordenada, 1954-2007)*

Tomás Ramos Orea está dejando su impronta en la narrativa de viajes, aventuras y encuentros (Memorias en sentido lato); en la creación poética; en la traducción (*Traducción: Textos poéticos. Inglés-español*); en la crítica y el ensayo literarios (*Estudios de literatura*) y en la *Metodología valorativa en la enseñanza e investigación de la literatura: Española – Norteamericana USA – Inglesa*, de un lado; junto con la investigación jurídica (*Aportaciones jurídicas*), de otro, constituyendo con estos seis campos de señalada independencia entre sí – y acaso con exclusividad en toda España, que sepamos– uno de los muestrarios más completos de producción académica en nuestro país.

Paseo de la Estación, 16 – 5º B  
ALCALÁ DE HENARES (Madrid), Spain  
Tfno. (34) 91.889.07.33

# Study of women's social obligation To Western's curious Spaniard

By BEVERLEY BROPHY

"I have to be curious," says a new Spanish Professor at Western, Dr. Tomas Ramos, on the topic of women.

"Everywhere I go people want me to compare their women to those of the places I have been."

He pointed out that every country has a myth concerning its women, but he has found that in most cases it is highly exaggerated. For example, while in Sweden this past summer, he found that the common belief that Swedish girls are loose and immoral is completely false.

"You cannot apply the adjectives 'good' or 'bad' to their traits. You can only say that they are all different," is his conclusion about women.

Another of his interests, more voluntary in character, is writing Spanish poetry. His first attempts as a poet were made when he was ten. The end results of these early attempts can be found in his two current books of poetry, LA FUENTE O EL LA and COAGUILO.

When asked why he chose to teach at Western, Dr. Ramos replied that since his field was English Philology, he was primarily interested in an English-speaking country. His aim is to gain as much experience as possible in the English culture. This will enable him to contribute more to the educational field in his home land when he returns.

Dr. Ramos has also taught in England, but is more impressed with the Canadian student and the Canadian system of education. "Your boys are not pampered and are much more eager to learn."

He went on to compare the American and Canadian student. From his teaching experience here and at Michigan State, he has observed that the level of



Dr. Ramos studies problem

the Canadian student in respect to culture and knowledge is no different from the American.

In his own field, Spanish, there is a relatively less interest taken here, than at Michigan State. Dr. Ramos believes that this could possibly be attributed to the French influence here in Canada.

Evidently, from his enthusiasm and sincerity, Dr. Ramos is thoroughly enjoying getting into the swing of things here at Western. "You don't soak up the culture and thought of a nation by reading or joining a language club. It is something you have to live and that is what I am doing!"

Entrevistador: Manuel Franco Morales, “La Voz de Granada”. Granada 1976

El Departamento de Filología Inglesa de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada acaba de sacar a la luz el primer número de su revista *Estudios de Filología Inglesa (EFI)*, publicación semestral a aparecer en enero y junio de cada año y que intentará ser primordialmente el natural portavoz y el medio más idóneo de expresión de todos los componentes del citado Departamento, al tiempo que ofrece sus páginas a cuantos profesores de otros Departamentos de inglés en España lo deseen.

Precisamente encabeza este primer número de *Estudios de Filología Inglesa* un trabajo del Dr. Tomás Ramos Orea, titulado nada más y nada menos “Hacia un intento de metodología para la fijación y evaluación de pruebas de Literatura en cursos universitarios superiores”.

Hemos leído detenidamente el mencionado estudio y, percatados del imparable interés que encierra, hemos formulado al Dr. Ramos Orea las siguientes preguntas:

**P.** – Dr. Ramos, ¿Qué ha pretendido exponer en este artículo?

**R.** – He pretendido sugerir un nutrido abanico de cauces para sustituir la memoria, en su sentido más peyorativo, por la deducción, la reconstrucción, el discernimiento..., la lógica en una palabra...

**P.** – Entendemos que sus puntos de vista se basan en experiencias obtenidas en sus años de estancia en el extranjero. ¿Podría comentar algo sobre ello?

**R.** – Con mucho gusto. Efectivamente, a partir de 1959 he trabajado once cursos en centros y Universidades de Inglaterra, Estados Unidos de América, y Canada, países que marcan una pauta normal, lo mismo en cuestiones universitarias (y ahí está, si no, nuestro proyectado plan de estudios universitarios que es básicamente un calco de lo que la mentalidad anglo-norteamericana lleva haciendo medio siglo) que en otras muchas otras manifestaciones de la vida moderna. No es extraño, así, que de ellos haya extraído yo enseñanzas aprovechables...

**P.** – Y hablando de todo un poco, sabemos de sus actividades como profesional cuyo nombre hemos visto que aparece en un diccionario de Literatura; como publicista; como viajero; y, en fin, como jugador internacional de ajedrez... ¿Podría informarnos algo más sobre estos puntos?

**R.** – Bueno, siguiendo más o menos el orden en que Vd. me los ha enunciado, le diré que... sí, que es verdad que aparezco, como Hispanista, en el *Diccionario de Literatura española* de la Revista de Occidente (Madrid, 1972) por mi labor –ya lo he dicho antes– de once años académicos en el extranjero, sobre todo a partir de 1961, año en que al obtener mi Doctorado (primer doctor español, por cierto, en la rama de Filología Inglesa) marché a U.S.A.

También aparezco en el *Directory of American Scholars*, debido más que nada a que en 1967, en Queen's University (Kingston, Ontario, Canada) alcancé el rango de Associate Professor con *tenure*, o sea, algo equivalente a lo que aquí se entiende por Profesor Adjunto numerario. Y puestos a puntualizar, debo decir que yo ya era Associate Professor desde 1965, aunque todavía sin el *tenure*.

Respecto a publicaciones y ediciones, sí, claro que mi actividad es bastante adecuada para tales menesteres. Así que he publicado, desde mis 17 años, tanto trabajos de creación – poesía, ensayo, viajes, crítica, etc. en periódicos y revistas de toda España– como trabajos de investigación. Además, he sido co-fundador, co-editor, y co-responsable de dos revistas poéticas en Alcalá de Henares, *Llanura* y *Aldonza*, desde 1962 a 1968...

Respecto a viajes, lo único que puedo decir es que mi temperamento romántico me ha impulsado a viajar siempre, a la imparable aventura espiritual; y que desde 1953, fecha de mi primera salida a Francia e Inglaterra, no he dejado de recorrer sitios, algunos de ellos varias veces; en total, digamos, más de 35 países de Europa, América, y África...

Y por último, lo del ajedrez es una de mis grandes aficiones, y nada más que aficiones, que debo al cariño y a la generosidad de mi ejemplar maestro el Dr. Julio Ganzo que me enseñó a mover las piezas cuando yo era un colegial de primaria. Y sí, he participado con diversa fortuna, en campeonatos en

España, Inglaterra, U.S.A., Canada, y Portugal. Y tal vez adelantándome a una pregunta de curiosidad obvia, diré que mi galardón más meritorio fue quedarme campeón oficial absoluto de Kingston (Ontario, Canada) en 1969.

**P.** – Para terminar, ¿cuántos años lleva en Granada y qué le parece la ciudad?

**R.** – Este es mi tercer año aquí, y aunque mi lugar de nacimiento es Alcalá de Henares, yo me encuentro a gusto en cualquier sitio...

Granada tiene un ambiente fenomenal, y unas posibilidades universitarias y de convivencia prácticamente infinitas. El mágico imán de la Alhambra –sobre todo después de conocer al eximio poeta Antonio Enrique y de familiarizarme con su excelsa obra–, el mágico imán de la Alhambra, digo, es algo que desborda toda humana previsión.

\*\*\*\*\*

**P.** – Muchas gracias, Dr. Ramos.

**R.** – Muchas gracias a Vd. por la amabilidad de esta entrevista.

# Tomás Ramos, un alcaláino con memorias

JOSÉ MARÍA PINILLA • ALCALÁ

Entre mis retos veraniegos, de las esperanzas de agosto, estaba poder coincidir en Alcalá con Tomás Ramos, uno de los alcaláinos más viajeros, y por tanto escurridizo, que uno conoce; un itinerante cosmopolita desde los lejanos tiempos en que el resto, todo lo más, nos acercábamos iniciáticamente a Cullera a ver el mar.

Cogerle en Alcalá en pleno mes de agosto era, pues, un objetivo que, una vez cumplido, produce profunda satisfacción. Charlar con él en su piso del Paseo de la Estación, entre libros acumulados en el transcurso de los años, ordenadamente expuestos en las estanterías es, además de reconfortante, envidiable por quien -en este caso yo- tiene los suyos en casa apilados de cualquier forma.

La conversación con Tomás Ramos, más allá de la urgente entrevista, ha transcurrecido en dos jornadas. La primera en su casa, sentados en dos cómodos sillones heredados de su padre -el famoso Don Tomás, entrañable médico familiar tan añorado por tantos alcaláinos-, y el segundo día, como devolución de visita, en la mía. He de decir, porque así lo creo conveniente, que para facilitarme aspectos concretos de su «cosmovisión», Tomás Ramos me preparó mecanografiados y ordenados temáticamente -es un ordenancista riguroso, presumo que con manía persecutoria- algunos asuntos que él daba por descontado que iban a salir a relucir en la conversación y que en todo caso quería dejar expresados con la precisión que la reflexión por anticipado y la escritura hacen posible. Posteriormente fueron por mí formuladas las preguntas que consideré pertinentes hacerle y, con ambas fórmulas entremezcladas, construí la urdimbre del cesto de este alcaláino que cuando tiene que subrayar o definir algún concepto, mide sus palabras con lentitud y deja en suspenso las vocales y las consonantes en su boca o entre los dientes...

Posteriormente fueron por mí formuladas las preguntas que consideré pertinentes hacerle y, con ambas fórmulas entremezcladas, construí la urdimbre del cesto de este alcaláino que cuando tiene que subrayar o definir algún concepto, mide sus palabras con lentitud y deja en suspenso las vocales y las consonantes en su boca o entre los dientes...

**L**a gran mayoría de las feministas que conozco son unas tías "malafollás", feas, con el colmillo retorcido. Vamos, un desastre.

**PREGUNTA.** Es inevitable comenzar por tu infancia alcaláina.

**RESPUESTA.** Nací el 29 de septiembre de 1936, en la calle Mayor, en el entonces número 68, propiedad, creo, de Pepito Calleja. Esto sería un dato anodino y perfectamente prescindible si no fuera porque el día 20 o 21 de julio, creo inmediatamente después de las fechas tristemente o jubilosamente célebres, según se mire, del 18 de julio (toquemus madera), los del bando insurrecto dejaron caer unas bombas sobre Alcalá. Mi pobre madre estaba encinta de mí, y al descender a refugiarse a una de esas cuevas subterráneas que existían en algunas casas, cayó rodada por las escaleras, produciéndose, según fuentes, un enorme moratón traumático en todo el vientre.

«Pepita», le dijeron a mi madre, que así se llamaba, «no responde-mos de lo que salga de ahí». El lo que era yo, mi inerte, mi misérrimo yo. ¿Podría quejarme? Después de eso, cualquier desviación de lo que pudiera entenderse como conducta biológica modélica o tipificación cosmo-bio-patológica paradigmática, bien puedo atribuirlo a aquel accidente. Me gustaría creer que no soy ni tonto ni listo, ni guapo ni feo, ni sutil ni basto, ni indolente ni voluntarioso en extremo. Tan sólo un superviviente resultó.

**P.** - Después de ese nacimiento tan traumático por partida doble, se irían las cosas normalizando en tu infancia, supongo.

**R.** - Sí, asistí a la así llamada escuela del Ave María a cargo de Don Valentín Paje García, en la Plaza de San Felipe. Inolvidable aquel sistema de la memorización cantada; de los capones, de los lapiceros, de la escala valorativa de la realidad de que se tratase: los grandes, los pequeños, los medianos. Nos fascinaba salir de la gran nave, única aula y habitación de la escuela, adosada como un brazo apendicular de la iglesia de San Felipe Neri, a llenar de orín caliente y retenido los pies de las acacias; y ya en plan de mala intención, los «guas» u hoyitos de jugar a las bolas; jugar al «frito», jugar a la pelota en la Plaza de las Bernardas y meternos en el «Archivo», como se conocía el Palacio Arzobispal, a través de los barotes de sus verjas; jugar con los aros de hierro, a las chapas, al peón y a pegar «cocas»; cambiar-nos aventuras de Juan Centella, de El Guerrero del Antifaz; hacernos tiradores, jugar a las «dreas»... ¡Oh, what a life!

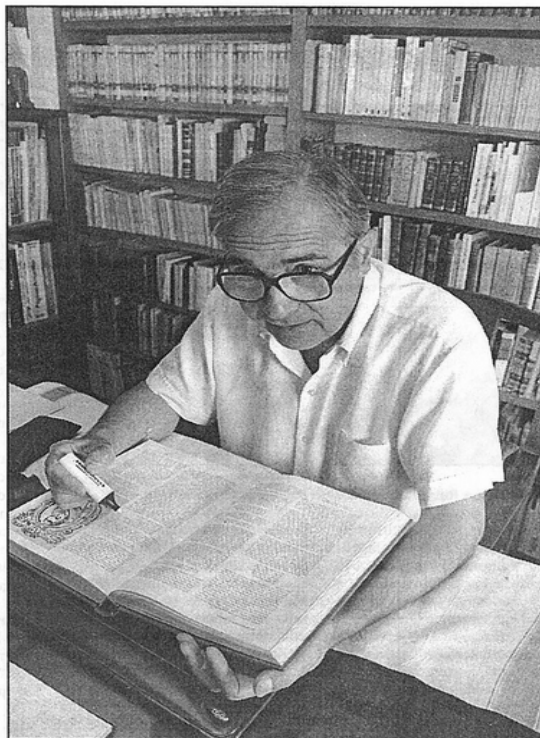
**P.** - Y después vendría el bachillerato en el Instituto o en San Ignacio.

**R.** - En efecto, en el colegio de San Ignacio, y posteriormente en el de Santo Tomás, continuador y consecuencia del primero. Hace cosa

de año y medio, con motivo del deceso de uno de sus más destacados, respetados y queridos profesores, Don Eusebio Palenzuela, tuve ocasión de decir algo, supongo que muy poco, a modo de homenaje en una nota de prensa. Todo lo que de positivo pueda encontrarse en dicho artículo dedicado a don Eusebio, hágase extensivo al resto del profesorado de Santo Tomás: Antonio Martín Sobrino (fundador y director); Paco García Gutiérrez, Adelina Wierle, Ángel Lobo y otros que se hicieran acreedores de nuestra gratitud por su amplia y generosa liberalidad en aquellos años tan increíblemente pintorescos de nuestra auto-teocracia.

**P.** - ¿Fueron ya en estos años de la pubertad, tan ricos, tan imaginativos, tan pasionales y vitales para cualquier joven inquieto cuando surgen tus contactos y aproximación al mundo de la poesía?

**R.** - Mi cosmovisión es poética. Comencé a escribir poesía a trompicones a mitad de mis años de



JUAN M. MARTÍN

Tomás Ramos en su biblioteca de Alcalá

colegio. Puedo decir que escribir poesía fue mi máxima, mi única incumbencia durante una franja de casi 20 años. En dicha franja se acomodan nuestras empresas poéticas alcaláinas de los años sesenta. Tengo que apelar a buena parte de la fortaleza de mi corazón para traer aquí los nombres de José Chacón, Pelayo Fernández, Julio Ganzo, Amador de la Cuesta, y Pedro Gallardo, cinco componentes, ya idos, del grupo de «Llanura» y de «Aldonza», nuestras dos voluntariosas e independientes revistas. Fuimos diez los más directamente implicados en aquellos menesteres. Aparte los ya mencionados, quedan, por un lado, Donato García y Rosario García Páramo, de los que no he vuelto a saber nada; y por otro los todavía vivos y magníficos poetas, cada cual en su ámbito, Alberto Álvarez-Ruz (en Madrid) y Luis de Blas (en Alcalá de Henares). En cuanto a mí, a partir de los primeros años sesenta mi producción original declinó y dejó luego paso al sustituto filológico de la traducción poética de poesía, sin descartar, claro, algún chispacito aquí y allá, bien ante la suscitación de vivencias en Extremo Oriente, bien ante el estímulo de alguna criatura coyuntural durante mi estancia en Andalucía.

Creo que lo único inmortal son las palabras bellas destinales, que normalmente vienen encapsuladas en eso que cada cual a su manera entendemos por poesía. Soy jurista y soy filólogo de profesión, pero me halagó sobremedura que en el volumen sobre Alcalá que coordinó con elegancia, meticulosidad y sapiencia Francisco Javier García Gutiérrez se me mencionara como poeta.

**P.** - Por una parte veo a un jurista que encorseta y encarcela las palabras detrás de su rebuscada exactitud y definición, y de otra, un espíritu poético para dejarlas en vuelo libre hacia la ambigüedad y la libre interpretación del lector. ¿Te esclaviza la palabra o te hace más libre?

**R.** - La palabra sirve tanto para domeñar como de trampolín.

Respecto a la coonestación entre poesía y materia jurídica, he tenido ocasiones para probar que ambos campos se conjuntan sin violencia. En concreto en lo tocante a la poesía inglesa antigua en metáforas concretas, encontré rastro de ciertos conceptos de derecho germánico que provocó la extrañeza de mi alumnado.

**P.** - La inspiración, la musa provocadora, la mujer, el amor ¿cómo están presentes todos ellos en tu vida de aparente soledad?

**R.** - El amor es irrenunciable. No creo que ni una sólo de mis realizaciones haya dejado de estar preñada sensu lato, sensu stricto, con la realidad de alguna muestra de nuestro mejor yo, de alguna mujer, quiero decir. Ahora bien, el amor no debe confundirse con la convivencia ni con el deseo de reproducirse o perpetuarse. Las tres cosas pueden darse juntas y funcionar por supuesto. Lo que ocurre es que, por pura y escueta estadística, sabemos que todo eso funciona en la misma proporción que los premios gordos de la lotería respecto de todos aquellos que juegan. La confusión de las nociones apuntadas genera los consiguientes cataclismos y desavenencias que todos conocemos. Yo creo haber tenido suerte, porque excepto algunas tonterías inevitablemente juveniles y literarias como lo de decir a alguna musa eso de «quiero tener un hijo tuyo» y sandeces por el estilo, y que ellas olímpicamente y para beneficio mío -¡¡Benditas sean!!- desestimar, excepto eso, digo, tengo muy claro lo de que no estoy por la labor de contribuir a la multiplicación de la especie. Lo cual es como si de un incruento mandoble me hubiera protegido de los planes de un buen porcentaje de mujeres. Y tocante a la convicencia pues

¿por qué no, lo he ensayado bastantes veces, y vaya por delante que mi fracaso (¿?) tiene necesari-

amente que deberse a mis limitaciones, en el sentido de que por ejemplo, sólo como ejemplo, me horroriza que una mujer fume en mi casa; en el sentido de que me gusta el orden, el concierto, la puntualidad, la disciplina. En el sentido de que me afecta ver las cosas manga por hombro, los cuartos de baño convertidos en droguerías y farmacias y los pisos en almacenes de quincalla; la bragas sucias junto a la caja de las galletas; los papeles y los libros revueltos, etc., etc. Ya digo que comprendo que haya cosas que a la gente les de igual, pero a mí no. Comprendo que son limitaciones mías. Sufro de saber que la culpa sea mía y que yo sea un maniático. Bueno, efectuado por el lector los oportunos ajustes respecto de esta andanada lúdica, pero real, de ejemplos, se comprenderá que el problema con que se especula a expensas del amor estriba en saber o no saber uno estar solo, en el sentido de tomar la soledad como «el gran lujo de una sociedad moderna», como dijo Ortega.

**P.** - En esa soledad, compartida por los miles de libros de tu biblioteca, y en tanto te toque un premio gordo de la lotería femenina, cosa que no tengo claro si he de deseártelo, ¿qué exigencias inexcusables, qué líneas maestras exiges a tus futuras compañeras o a «tus criaturas coyunturales», como empleas eufemísticamente?

**R.** - Que sean mi mejor yo; mi venero de inspiración; mi más mística teología; que sean femininas, lo más distintas de mí, porque para salvaje, digamos, me sobre y me vasto conmigo mismo. Que sean jóvenes, porque para viejo también me sobre y me vasto conmigo mismo, y es de sentido común que el ying busque al yang. Que sean mi recompensa en la tierra, mi mágico y encantador trampolín, para permitir seguir siendo por entero. Sensu contrario de lo anterior, que carezcan de feminidad. Que pretendan camuflar y confundir dicha carencia bajo los falsos abalorios de un así llamado feminismo trasnochado, por ejemplo. La gran mayoría de las feministas que conozco, con excepciones que entiban la regla, son unas tías despachadas y «malafollás»; feas, con el colmillo retorcido. Vamos, un desastre. No me gusta que ninguna mujer, como cifra y compendio al parecer de su credo estético, intente parecerse a los hombres. Creo, como tantos otros, que en la diferencia máxima entre las dos orillas es donde radica y

fructifica el más desasosagante y motivador de los misterios. En suma, lo que a muchos de nosotros nos mantiene vivos apuntando hacia el signo más.

**P.** - Pero con tantas cualidades que pides a la otra parte es como si pusieras el cartel de «no disponible». ¿Tanta perfección acumulas para exigir tanto en la lotería conyugal? Intenta sintetizar tus virtudes y defectos si es que los tienes o los conoces?

**R.** - Pues a la vista y en función de las tremendas contradicciones que me ha acarreado durante mi vida, no sé si en realidad habría que hablar de defectos o de algo peor, quiero decir, de algo genéticamente incardinado en mí bio-química. Se trata, en un palabra, de mi ingenuo optimismo, a veces, sobre el género humano; algo que los de el sur expresarían como que «to er mundo e gueno». En cuanto a mis cualidades, ninguna. Ni grandes ni pequeñas, puesto que tampoco creo tener vicios, sino legítimas

**S**egún decía Unamuno, la poesía es un metalenguaje. Uno se expresa, piensa, ama y quiere con palabras.

tendencias, y por lo tanto la cosa quedaría compensada congruamente. Si, en todo caso, se insiste en llamarla virtud, pues la actitud que se desprendería de hacer frente sin dramatismos ni desgarras a los estropicios emocionales originados por el que acabamos de conceptualizar como mi mayor defecto.

P.- Por qué, pues, Tomasito Ramos tiene fama de polémico y hombre difícil?

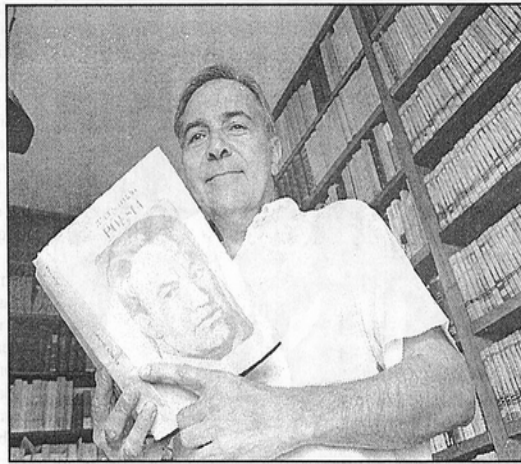
R.- No lo sé, obviamente. Ahora bien, dicho directamente, la realidad de lo que cada cual crea que consiste su individualidad, la mayoría de las veces es una fantasía, porque estamos inmersos en la alteridad. Dicho esto, es obvio que los demás puedan pensar de forma muy diferente. Sospecho que mis opiniones, mi cosmovisión, no coincide con la de aquellos que puedan decir tales cosas de mí.

P.- Pasemos a la literatura en sus dos grandes ríos: la novela y la poesía.

R.- Hay una confusión, alimentada adrede, por quienes sean, en el sentido de endosarle el título de novelista a quien es exclusivamente un buen escritor de ensayos, de reportajes, de crónicas, de artículos. El absurdo que ello entraña nos llevaría "sensu contrario" a considerar a Ortega y Gasset como un escritor inexistente; o lo que sería más chocante, como un pésimo escritor, ya que, que se sepa, no escribió novela, ni poesía, ni piezas dramáticas, de ahí que algunos buenos escritores se afanen en publicar verdaderos tochos indigestos, apelmazados e ilegibles, en forma o bajo la especie de novela. Ya sabemos que eso son cosas de la dinámica editorial. Y también sabemos que aquel que ha ganado un nombre a base de esfuerzo y sacrificio puede aprovecharse de la manera que mejor le plazca. Nada objetable por ahí. Pero tampoco estaría mal que la gente, el personal, tuviera más idea de las cosas para no dejarse dar gato por liebre.

P.- ¿Y entrando en el bosque de los nombres más significativos para ti?

R.- Menéndez y Pelayo, Unamuno, Ortega y Gasset. Sin discusión. Y ya en un plano más monográficamente de creación literaria, y dentro de la poesía, Becquer, Rubén Darío, Vicente\* Alexandre. De cualquier forma, me intereso más por los poemas que por los poetas. En el género novela siempre he perseguido ese equilibrio inquietante y seductor entre lo consuetudinario real, y lo posible. En tal sentido, una novela modélica que catapultó mis ansias de peripecia imaginativa y de aventura es la celeberrima *L'Atlantide*, de Pierre Benoit.



JUAN M. MARTÍN

Tomás Ramos con Rubén Darío, uno de sus autores preferidos

P.- ¿Condiciona el conocimiento de idiomas para poder paladear poesía extranjera? Me refiero a la fiabilidad de las traducciones y a captar y transmitir las emociones con palabras próximas, pero distintas en definitiva?

R.- Para contestar con cierto rigor a tu pregunta harían falta varias sesiones de éstas, porque la pregunta alude a la naturaleza del lenguaje poético y también a la diferencia entre poesía y prosa, pero en fin, si sirve como indicio debemos decir con Unamuno que la poesía es un metalenguaje, siendo el lenguaje el que da la realidad de las cosas. Uno se expresa con palabras, y se piensa, se ama y se quiere con palabras. El lenguaje de la novela es un lenguaje genérico. La palabra cumple el cometido que se le ha encomendado traspasando perfectamente el mensaje. Sin embargo, en la poesía no es lo mismo. La traducción de la poesía es siempre un problema y un capítulo amplísimo, que supera con mucho los límites de la entrevista para dar una respuesta a su complejidad.

P.- Adjunta un calificativo o una breve anotación a los nombres que te doy seguidamente:

P.- ¿Quevedo?

R.- Las palabras poliédricas cargadas de sentido e intención.

P.- ¿Lorca?

R.- La imagen del Sur

P.- ¿Antonio Machado?

R.- Poesía-filosofía, filosofía-poesía.

P.- ¿Borges?

R.- El mejor autor inglés en lengua castellana.

P.- ¿Cernuda?

R.- Un hombre a quien la biología le jugó una mala pasada.

P.- ¿Rosales?

R.- Un innovador y campeón del formalismo en sus primeros estadios, que dio paso, después, a grandes obras como "Cervantes y la Libertad".

P.- Sé que nos tienes desde hace tiempo prometidas unas memorias de tus vivencias.

R.- No me gusta mucho el término *Memorias*, pero en todo caso se trata del relato de mis viajes, de mis vivencias, de mis aventuras y de mis encuentros, durante más de 45 años ya, bajo el título unitario y general de "De damas y ciudades". Tengo cinco volúmenes absolutamente terminados, además de otro tomo algo menos extenso de bocetos, notas, viñetas y artículos, sobre aspectos cosmopolitas. No sé cuántos volúmenes se llevará el relato de lo que yo quiera, pueda y me permitan decir. Ello está en función de la coyuntura, del factor editorial, que puede empezar desde uno mismo, hasta esos golpes de suerte de los miles de ejemplares de venta con que todos soñamos, sin descartar, claro, lo más corriente en casos así, me refiero para los que no vivimos de la pluma: me refiero al silencio engullidor y despersonalizante, a la eternidad de lo inédito. De todas formas, y puesto que me va a costar igual, y para que nadie se llame a engaño respecto de mis fobias y

**A**lcalá como Patrimonio me la pampimfla. No sé si porque no lo entiendo ni me interesa o si no lo entiendo porque me la pampimfla.

mis filias sociales, desde esta entrevista doy un toque de atención "a quien corresponda", a ver si surge alguna entidad editora imaginativa que saque a la luz mis libros.

Como hipótesis de trabajo, al menos, estoy dispuesto a compro-

**H**e viajado durante 42 años por más de 70 países de los 5 continentes. Pero dejando claro que viajo para escribir.

meterme a recibir de buen grado un castigo corporal a manos de todo aquel que se aburriera con las cosas que escribo.

P.- ¿Por qué se basan tus vivencias y tus escritos en tus consecutivas damas y trasegos continuados?

R.- Porque en el fondo soy un cumplido sedentario, en el sentido de que sin una finalidad jamás me he desplazado ni un sólo metro del punto donde me haya podido encontrar. Otra cosa es que mis "finalidades" me hayan impulsado a estar viajando durante 42 años seguidos por más de 70 países de los 5 continentes. Pero dejando claro que viajo para escribir.

P.- Este espíritu de saltamontes en el mejor de sus términos ¿le ves un fin?, ¿tal vez una mujer definitiva, o quizá la edad predispone a marcar el camino que has seguido?

R.- En cuanto a la mujer, decirte que hay que verla como una especie de absoluto, en tanto en cuanto no lo alcancemos, porque si lo alcanzamos sería como el huevo de la mariposa, que se caería abrazado, dejaría de tener interés y entidad. La edad subraya la cantidad de veces que una cosa ha sucedido conforme a unas leyes. En el fondo lo que uno espera es que, o bien que una revelación del tipo que sea le alumbre a uno un mismo camino, o, si no, que la experiencia-término que me horripila-le siga a uno diciendo que las cosas, tal como han ocurrido, deben darnos la pauta a seguir.

P.- Catalógame muy elementalmente tus primeros cinco países, tus primeras cinco ciudades o pueblos y tus mejores paisajes o entornos geográficos.

R.- Ningún país tiene un carisma especial "per se", es la situación anímica de cada cual la que hace las diferencias. Aristóteles decía que las cosas son las diferencias que nosotros ponemos. Dicho esto te respondo telegráficamente: Islandia, Laos, Camboya, Islas Malvidas y Territorio del Niger, en el centro de África. Respecto a ciudades, me impresionaron Angkor Wat, como ciudad arqueológica, en Camboya; Hammerfest y Russenes, del Cabo Norte; el pueblito de Ansongo, a orillas del Niger; San Petersburgo o Leningrado; Kiparisi, un pueblito del sur de Grecia, en el Peloponeso. En cuanto a lugares maravillosos que se me viene al

recuerdo están el desierto del Sahara, en la ruta del "Tanezrouft" (la ruta del terror y de la sed) que atravesé en el año 69. Otro muy característico también, el paso fronterizo entre el Berlín oriental y occidental, el llamado Check Point Charlie. Otro, pintorescamente distinto, es la isla de Pascua.

P.- ¿Y Alcalá qué representa? Tenemos en puerta el tema de Patrimonio de la Humanidad, el 450 Aniversario de Cervantes, y el próximo año la conmemoración de la Universidad Cisneriana.

R.- Mi visión de Alcalá se ha adelgazado hasta quedar convertida casi en la nada. La razón es brutalmente directa: yo viví diez años en América del Norte, luego pasé un año viajando por Europa, y a renglón seguido me ofrecen un puesto en la Universidad de Granada. Por esta razón Alcalá para mí es mi casa tan sólo; a ello hay que sumar que no es la ciudad de antes. Es un conjunto de barrios autárquicos, con sus servicios y prestaciones, y tan sólo, y esto quiero dejarlo subrayado, cuando se trata de ir al banco a la Plaza Mayor o cuando asistimos a un entierro, es cuando nos encontramos con la gente conocida. Respecto a lo de Patrimonio o no Patrimonio, no sé si me la pampimfla porque no lo entiendo ni me interesa, o si no lo entiendo ni me interesa porque me la pampimfla. Pero realmente en este momento de mi existencia estoy absolutamente desconectado de este tipo de consideraciones. Esto que digo sobre Alcalá no debería entenderse con un criterio romo y castrado, como un desapego, sino todo lo contrario. La mejor prueba es que aun en los pequeños ratos en que salgo a la calle y me encuentro con algún conocido, he de confesar que el corazón mío se zambulle en una hondonada de complacencia. Si tuviera que decir algo sobre los actos y conmemoraciones, aniversarios, etc. yo en cualquier caso recomendaría que el mejor homenaje que se puede hacer a Cervantes es leerlo, y el mejor homenaje a la poesía alcalaína es conocer a sus poetas.

P.- Supongo que habrá que aplicar un cierto sentido del humor a tu respuesta para no entenderla en sentido romo, como dices.

R.- No concibo la existencia sin humor. Lo mismo que allí donde no llega la más alta matemática, ni la más engarzada metafísica, allí, allí precisamente es donde comienza el reino de la metáfora, pues algo parecido pasa con el humor.

P.- Pues, amén

R.- Pues, amén.

\* José M<sup>a</sup> Pinilla es consejero de dirección de Diario de Alcalá



# Quijotes

MAGAZINE / FEBRERO 99

Este Mes:



**ENTREVISTA CON  
TOMAS RAMOS**



**PITBULL  
CULPABLES O INOCENTES?**



**LA R.S.D.A. PODRIA  
CONVERTIRSE EN EL  
TERCER EQUIPO DE LA CAM.**

7 AÑOS  
CONTIGO  
1992-1999

*Ay, mi canción no es canción  
es torrente de agua clara  
ráfaga de viento fresco  
leve suspiro que pasa  
música desconocida  
que no se parece a nada.*



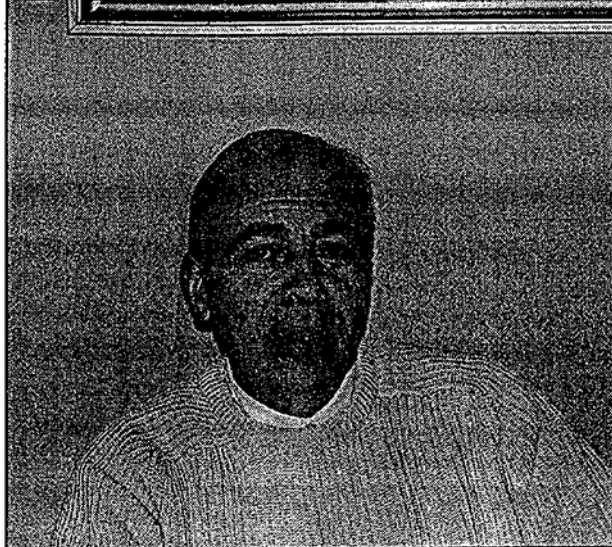
# HOMENAJE A JOSE CHACON



**QUIJOTES MAGAZINE:**  
Háblenos de ese movimiento poético que había en Alcalá de Henares, del cual formaba usted parte, *Llanura* y *Aldonza*, con Luis de Blas, entre otros. ¿Cómo surgió aquel movimiento poético en Alcalá?

**TOMAS RAMOS:** Eso es muy bonito. *Llanura* surgió a principio de los años 60, que yo estaba a punto de irme a Estados Unidos y por circunstancias de la vida yo escribía poesía, porque yo siempre me he considerado poeta, y por coincidencia había en Alcalá una serie de personas que también escribían poesía, algunos que ya han muerto. Cuando acabaron las dos aventuras de *Llanura* y *Aldonza*, yo preparé una edición para el Ayuntamiento de Alcalá, hacia el año 70, que fue una especie de compendio de lo que se había hecho y en la que se recogen diez autores, de los que cinco ya han muerto. Recuerdo que nos reunimos Julio Ganzo, Francisco Antón, Luis de Blas una vez en un restaurante y con la excusa de que éramos amantes de la poesía y era una época en que la forma más idónea de canalizar el estro de cada cual era mediante alguna revistilla, la mayoría de ellas fugaces. De allí surgió aquello, aunque la edición era una cosa muy exigua, muy simplona, de unos doscientos ejemplares probablemente. Sin embargo, lo que sí conseguimos es que de esos doscientos ejemplares, cien fuesen a cien países distintos, yo me daba maña en repartirlos en Estados Unidos, Canadá, en Gran Bretaña y en algunos países europeos donde yo había estado. Sólo con ver nuestros nombres impresos y nuestros poemas y con vernos reseñados en revistas como *Poesía Española*, dirigida por José García Nieto, eso era bastante. Si mal no recuerdo *Llanura* llegó a cerca de los 30 números, empezó en el año 62 hasta el 64/65. A continuación, bien por la novedad o

# TOMÁS RAMOS:



Tomás Ramos se define a sí mismo como cervantino, de Alcalá de pura cepa, a pesar de que lleva alrededor de 25 años en Granada, como **Numerario** de Literatura Inglesa en la Universidad. En Granada ha publicado un libro de viajes, *Mujeres, lugares, fechas*, que espera que llegue pronto a Alcalá, así como otros libros que tiene preparado de sus viajes alrededor de los cinco continentes. Tomás Ramos, poeta, viajero y solitario, empezó su andadura poética en Alcalá rodeado de muchas grandes plumas españolas y con una visión muy poética del mundo. En **QUIJOTES MAGAZINE** recogemos sus testimonios más personales.

bien porque hubo una especie de renovación de los responsables, apareció *Aldonza*, que tuvo 45 números. Los tres responsables directos fuimos Alberto Álvarez Luz, gran poeta sevillano que entonces ejercía su profesión de militar en Alcalá, Julio Ganzo, ya fallecido, y yo.

**Q.M.:** Una concepción peculiar a los veintitantos años que tendríais...

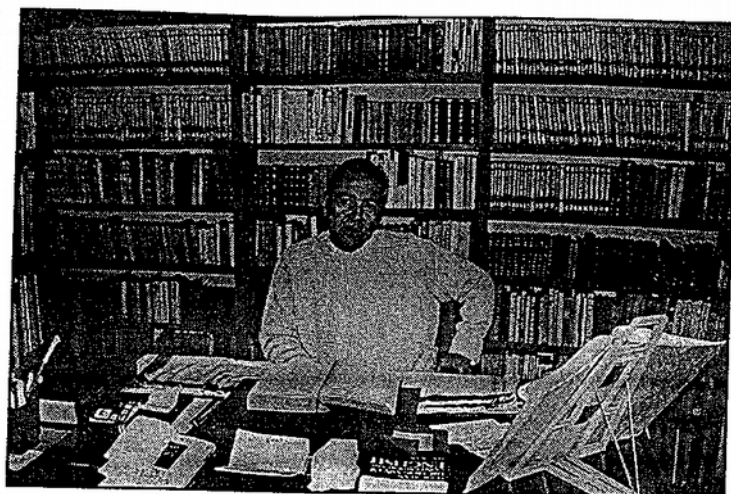
**T.R.:** Efectivamente. En la revista nuestra colaboraron prácticamente todas las mejores plumas de España de ese momento: Vicente Aleixandre, José García Nieto, Leopoldo de Luis, José María Pemán, Montesinos... y cualquier poeta de renombre de aquella época probablemente colaboraría con nosotros, todos.

**Q. M.:** ¿Son unas inquietudes diferentes de la juventud de aquellos tiempos que ahora no se llevan tanto?

**T.R.:** Exactamente. Los alcalaínos que ya tenemos cierta edad, cuando sale el tema nos preguntamos cómo ahora habiendo tanta facilidad de publicar y habiendo tantísimos canales donde ejercer y plasmar las inquietudes de cada cual, probablemente no haya habido todavía dos métodos de expresión como *Llanura* y *Aldonza*, en que se concentraran los placeres poéticos de quienes componían aquellas aventuras, en mi opinión simplonas. De la calidad de los poemas o de algunos de los poemas que aparecieron en estas revistas, todavía no se ha hecho nada que sé se le parezca. Sin embargo, en los últimos veinte años las subvenciones y los medios económicos se han multiplicado por 300 o 400. Los premios que se han establecido ahora con cualquier motivo, con la fiesta cervantina con las ferias, con lo que

## POETA, VIAJERO Y "SOLITARIO SOLIDARIO"

sea, son bastante cuantiosos y, a pesar de ello, la calidad poética de las dos revistas no se ha vuelto a igualar. Pasa igual que con el ajedrez, nosotros hace treintaytantos años teníamos seis o siete jugadores en Alcalá de Henares, capitaneados por Julio Ganzo, gran maestro y pedagogo, probablemente el mayor didacta de toda la historia del ajedrez en España. Nunca fuimos más de ocho y fuimos a jugar muchos torneos por España y en muchas capitales y ahora por ejemplo que yo sepa, excepto dos o tres jugadores buenos que hay en



Alcalá, uno que es maestro internacional, yo diría que el nivel del ajedrez no es ni siquiera comparable con el de los tiempos de que estoy hablando. Lo que quiero decir con todo esto es que antes había pocas cosas pero se hacían con una voluntad, con un deseo y con un esclarecimiento y con una dirección muy fija e intensa.

**Q.M.:** Por eso, un poco por nostalgia, eres uno de los fijos en las simultáneas, en los torneos de ajedrez, sobre todo en la Feria de Alcalá.

**T.R.:** Sí, el ajedrez es algo irrenunciable, yo no me he dedicado nunca a estudiar ajedrez, pero es una de las cosas, sobre todo en personas como yo que carecemos de tendencias hacia algún tipo de drogas que enganchan. Yo he estado hasta temporadas de 18 o 20 años sin tocar el ajedrez, pero siempre ha estado ahí como un rescoldo, latente.

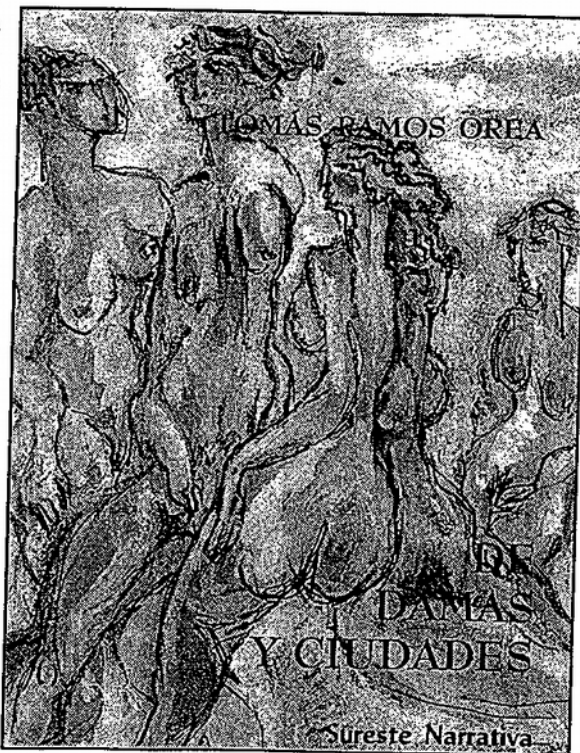
**Q.M.:** Volviendo a la poesía y a los premios, Jose Hierro Premio Cervantes 1998

**T.R.:** José Hierro no me es desconocido. Le estudié y le glosé en mi época de estudiante y en mi época de instructor de español en Gran Bretaña, en Estados Unidos y en Canadá. Por si fuera poco tuve la coincidencia de encontrarme con él dos o tres veces en Santander hará ya cerca de 27 o 28 años cuando yo, por motivos personales, iba a Santander y me lo encontré en La Magdalena. No creo que que tenga que justificar mi opinión, porque creo que me acompañan muchos, pero creo que se ha hinchado mucho la designación de Pepe Hierro como Premio Cervantes, con toda la buena fe, no tengo por qué sospechar otro tipo de instancias, sobre todo si se compara con los otros candidatos: Pedro Laín Entralgo y Carlos Bousoño. Pepe Hierro tenía menos entidad, dicho por él; en numerosas ocasiones él mismo ha dicho que prácticamente pasados los finales de los años 50 después de su gran libro *Cuánto sé de mí*, su poesía dejó de tener la fuerza y la entidad de su primera poesía, es más, yo recuerdo

perfectamente a Pepe Hierro diciendo que cuando un poeta no tiene nada que decir, es como un viejo que se dedica a decir piropos a las niñas quinceañeras. Pepe Hierro, al cuál, si se me permite una greguería improvisada, yo le llamaría "moscódro con orejas", es un buen poeta pero una vez más, a fuer de ser honrado, no creo que tenga la entidad para merecer el Premio Cervantes

**Q.M.:** Cambiando de tema. Tomás Ramos es un hombre viajero donde los haya, pero solitario...

**T.R.:** Sí señor. Solitario y viajero. Eso de solitario... En Andalucía hubo una persona hace muchísimo tiempo ya, a la que le oí yo eso de "solitario solidario", y ahora precisamente que hay esa inflación tan enorme de solidaridad, como una especie de cataplasma que se emplea para todas las cosas. La paradoja más frecuente es que los más solitarios somos los más solidarios y además siempre tenemos como motor, como última referencia eso de que más espantosa es todavía la soledad de dos en compañía. Pero te voy a contar una cosa. Era yo muy jovencito, yo empecé a viajar en el año 53, cuando tenía 16 años hice mi primer viaje al extranjero, a Francia y Gran Bretaña, donde cumplí los 7 años. Desde entonces hasta ahora habré visitado más de 70 países o lugares distintos. Llamo lugar, para que no haya opción al despiste, pues por ejemplo la Isla de Pascua, las Islas Galápagos, son sitios donde uno tiene que ir apostado. Después del año 53 yo estuve viajando en el 57, 58, 59, hice mi primer viaje a Escandinavia, recorrí parte de Suecia, Finlandia... Lo



que sí recuerdo es que en esas épocas tan tempranas cuando yo venía a Alcalá saludaba a los amigos del casino a los amigos del ajedrez y siempre había una especie como de remoquete o me dirigían una especie de pregunta que al principio me parecía lógica, pero luego ya me vino un poco impertinente por la falta de sentido que albergar. La pregunta era siempre "¿Y tú vas solo por ahí?". A mí jamás se me ha a ocurrido sospechar que el ir solo por ahí fuera malo, todo lo contrario, es muy bueno el ir , lo que es la dinámica, la peripecia de ir, luego una vez que llega uno al punto de destino es diferente, yo siempre he blasonado de tener amistades, tener contactos y de tener adherencias de todo tipo emocional y tal pero lo que es el viaje yo siempre he elogiado el hecho de ir solo. Ante la insistencia de ¿Y vas solo?, tanto me hartaron ya, que un poco de *enfant terrible* al que se le permitían cosas, se me ocurrió una barrabada, una bernadina, una salida un poco chulesca, si se quiere surrealista

pero que tuvo una aceptación enorme. Y es que un día ya cuando me dijeron ¿y vas solo?, dije "no, mi polla y yo" y desde entonces toda la gente de verdad, se acuerdan de la salida aquella tan irrespetuosa y tan desenfadada, pero no por eso menos real.

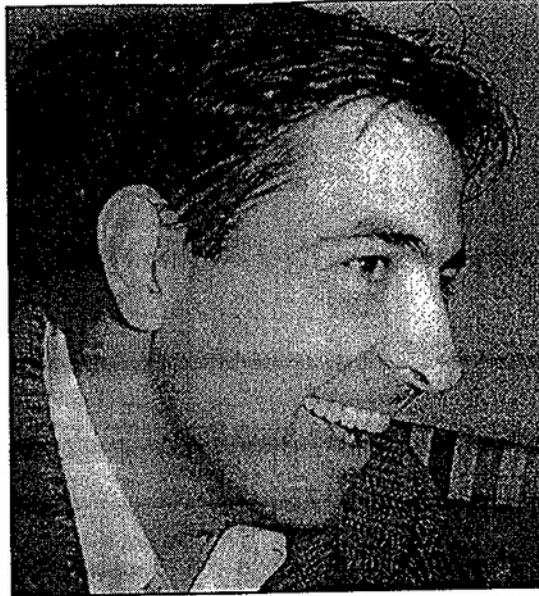
**Q.M.:** En todos los viajes que ha hecho hay siempre un momento importante. ¿Cuál es el viaje que ha hecho en avión que recuerda con más cariño? ¿Aquel viaje en el *concorde*?

**T.R.:** Muchos. El viaje en el *concorde*... Llegar a Río de Janeiro, a bordo del *concorde* rodeado de multimillonarios y arropado de unas informaciones extraordinarias, eso verdaderamente tuvo su interés. Pero no, lo que yo quiero decir es que los viajes probablemente los acometemos los que más sedentarios nos sentimos, yo me siento muy sedentario, quiero decir que

yo no me traslado ni dos metros sin una motivación. Hoy día cualquier persona puede trasladarse, puede montarse en un avión y decir que me den la vuelta al mundo, eso es un absurdo tremendo. Por eso hablando del "solitario solidario", que parece un contrasentido, yo soy muy sedentario y, sin embargo, he viajado por los cinco continentes, ¿por qué? Porque jamás he viajado por viajar, si no alentado y espoleado por una serie de finalismos de teleologías emocionales líricas, en fin. Segundo yo viajo para escribir y, en otro lugar, la gente piensa que para encontrarse uno limitando con vivencias interesantes se tiene uno que desplazar muchísimos miles de kilómetros, eso es un absurdo. Tú te puedes encontrar en la misma provincia de Guadalajara haciendo una excursión, digamos a este pueblo tan bonito en el que hay un palacio tan antiguo... que se me ha olvidado el nombre, a muy pocos kilómetros de donde vives y encontrarte arropado en un conjunto de vivencias enriquecedoras. El viajar por viajar yo no lo he concebido nunca. ¿Momentos interesantes? Muchísimos, el viaje del *concorde* es un viaje interesantísimo, o el viaje en que despegando del aeropuerto de Paraguay, nos encaminábamos a Uruguay, y el avión estaba roto, tenía un parabrisas roto y, después de pensarlo mucho, los técnicos decidieron que podía volar a una altitud más baja y nada más despegar entendimos que el avión se estaba rompiendo, que se se iba a romper el parabrisas de la cabina, que se iba a despresurizar y nos íbamos a matar, yo recuerdo que entonces los golpetazos que me pegó el corazón fueron para desencuadarmarme los costillares. Cosas de los viajes, muchísimas. El pánico que sentí en la frontera con Argelia, un pánico espantoso al ir hacia el Sur en la travesía del desierto, el pánico que sentí en el *check point charlie* de los dos Berlines, eso fue horrible también, montones de cosas. El sentimiento gemebundo de una alegría difícil de justificar que sientes al atravesar Islandia y escuchar en la radio del coche una música de España, un pasodoble. En Vietnam, en Ho Chi Min, estábamos en el hotel Rex, no se me olvidará nunca, fuimos a ver el ambiente con otros miembros de la excursión, que fue la primera excursión que se hizo a Camboya después de lo de Pol Pot, recuerdo que estaban interpretando este tipo de melodías tan socorridas y, de pronto sin saber cómo ni porqué, se pone a tocar la orquesta el pasodoble *Rocio*... "*Rocio, ay, mi Rocio*..." Eso me dio un espaldarazo al sentimiento. Montones de cosas, todos los viajes tiene una almendra de tipismo, de exotismo, de lirismo.

**Q.M.:** ¿Desde el primer momento viajaba para escribir?

**T.R.:** No, en la primera hornada de los viajes, viaja uno por quitarse el



pelo de la dehesa, en el año 53 ya me contarás, ir a Francia y Gran Bretaña era una aventura de un exotismo tremendo, porque entonces España estaba en alpargatas. Lo del escribir era a posteriori, eso se desprendía como una pera madura. Ulteriormente, sí, por la razón de que, en definitiva, los módulos de vida son unos cuantos que se van repitiendo, hay unos esquemas, unos modelos unas formas de pensamientos, unas filosofías de consumismo o menos consumismo, que se va más o menos repitiendo. Entonces sí, en los últimos años yo he viajado para escribir, que es lo que estoy haciendo.

**Q.M.:** ¿Siempre ha viajado de forma tan metódica apuntándolo todo o ha apuntado al cabo de los tiempos para retomar las cosas?

**T.R.:** No, eso es lo que lamento ahora.

A foriori me hubiera gustado mantener una serie de datos que me hubieran aligerado y me hubieran aligerado el escribir. Hasta el año 80 tracé algunas notas, con más o menos detalle y precisión de los viajes, a veces la redacción y el rescate de estos viajes ha sido muy penosa. Escribir una página a lo mejor me ha costado dos días porque tenía que consultar siete u ocho fuentes, una guía telefónica, una carta, un mapa, un billete, un cuaderno, y otro vademécum y un repertorio de lo que sea. Yo podría decir ahora que hasta el año 80 descuidé en cierta manera el tomar notas detalladas. A partir del año 80, en un viaje a Brasil, creo que cuento ya con las notas más estructuradas.

**Q.M.:** ¿El estar solo le ha facilitado el viajar?

**T.R.:** Mucho. En mi caso, que soy una gran amante del orden, de la disciplina y de la puntualidad, el viajar, es lo que tiene de desplazarse de un sitio a otro, el viajar solo a mí me ha permitido ahorrar mucho tiempo, hacer cosas insospechadas, cambiar de posición, vivir una tremenda operatividad en mis decisiones. La estancia, por otra parte, yo no me he negado nunca ni mucho menos, porque eso sería contrario al espíritu del viajero, la estancia está precisamente para que se opere y tenga lugar ese empapamiento con la realidad. Por eso hay que distinguir entre lo que es la peripecia del traslado y lo que es la estancia. Excepto dos o tres viajes en mi vida que he arrancado y he regresado con compañía, yo siempre he ido solo. La tensión que se genera cuando compartes hábitat, bien sea



**POLLOS ASADOS  
EL POLLASTRE**

**TELE - SERVICIO**



**91 883 01 40**  
**91 889 79 04**

**ALCALA DE HENARES**

**• SERVICIO A DOMICILIO •**

## Q M

de un coche, bien sea del medio de transporte que sea, las desavenencias se producen en una progresión geométrica que la imaginación más calenturienta no es capaz de calcular, y en mi caso, a excepción de un par de casos que por tratarse de amigos mayores que yo con los que había prácticamente imposibilidad de fractura o de colisión en nuestros intereses, los demás viajes han sido experiencias nefastas, tremendas, horrorosas, terminar como enemigos.

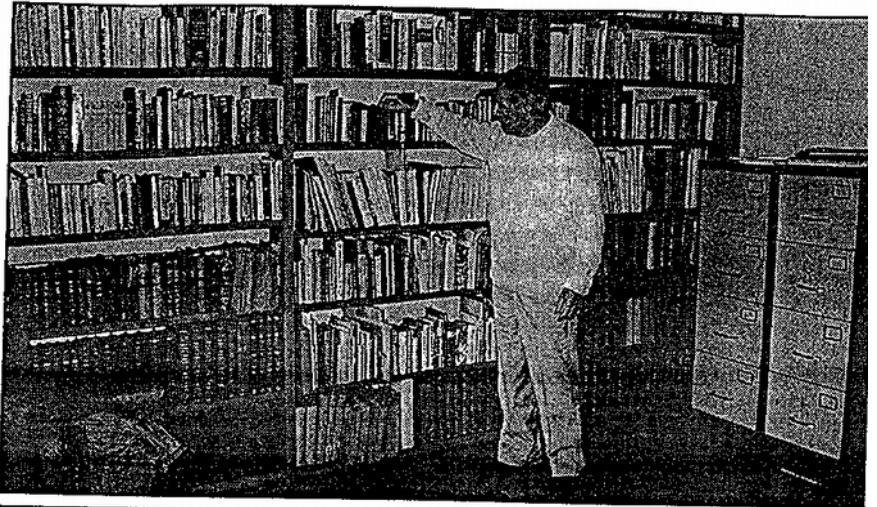
**Q.M.:** ¿El peor viaje Bulgaria, de él habla en su libro?

**T.R.:** No, el viaje a Bulgaria lo que ocurrió es que fuimos pioneros. El año 72, era el segundo o tercer año que Bulgaria inauguraba un tipo de turismo para la Europa Occidental de la forma en que más o menos lo entendemos ahora y yo estoy seguro de que el gobierno búlgaro se esmeró, pero ocurrió que aquí sus socios de la agencia eran unos desalmados, eran unos piojosos, tenían un nombre comercial Zerba Turistic. Lo que ocurrió fue que estando en Bulgaria, a la hora de volver, nos recogió un avión en el que no había sitio para todos los viajeros y unos cuantos de nosotros nos tuvimos que quedar allí. Como yo, para eso, soy muy optimista, apliqué el brocardo de "no hay mal que por bien no venga", y eso me dio pie para que yo escribiera lo que considero uno de los relatos míos más divertidos y más rigurosos, mi novela o libro de viajes *Amor se dice obitcham en búlgaro*. Bulgaria bien, descontando las cosas normales de un país totalitario, socialista, falto de desarrollo, pero por otra parte, los que puedan leer mi libro, entenderán lo que digo..

**Q.M.:** Su libro está editado en Granada, pero ¿lo podrán leer en Alcalá pronto?

**T.R.:** En efecto, se ha editado en Granada de forma muy precaria y yo espero que sin romper ningún pacto, este libro en ediciones sucesivas, como si fueran nuevas, se pueda leer en Alcalá de Henares, además de otros cuantos que tengo ya preparados y que están a la espera de un editor imaginativo. La serie de todos mis viajes, de toda mi literatura, novelas de viajes estaba alojada bajo un título unitario de *Damas y ciudades*, por diversas razones, ese título ha dado paso a otro que considero más acertado: *Mujeres, lugares, fechas*, que no es ni más ni menos que el deseo o el intento de implicitar mis viajes con arreglo a tres fundamentos: un nombre de mujer que sirviera como ordenador, como referencia, como teleología, como mimetismo; un lugar del globo, bien sea país, bien sea sitio, bien sea isla; y una fecha. La serie de todos mis escritos quedará alojada bajo el título general de *Mujeres, lugares, fechas*, por lo menos en un su 90% porque tengo otros escritos de tipo ensayo en un volumen titulado *Prosas Cosmopolitas*.

**Q.M.:** ¿Siempre las mujeres, los lugares y las fechas unidos?



**VOLVO**

**SU DISEÑO ES REVOLUCIONARIO.  
SUS PRESTACIONES SON REVOLUCIONARIAS.  
LA AGILIDAD DE SU MOTOR DIESEL ES REVOLUCIONARIA.  
¿POR DÓNDE PREFERE QUE EMPECEMOS?**

**NUEVO VOLVO S80 2.5D**  
5.470.000 PTAS\*

Conocer un coche así lleva su tiempo. No sólo por su revolucionario motor diesel. El nuevo Volvo S80 diesel incorpora tantos avances en seguridad, comodidad y prestaciones, que lo mejor será que se acerque a uno de nuestros concesionarios.

91 882 97 30 - 91 882 97 32

**AUTO ELIA, S.A**

EXPOSICION, VENTA Y SERVICIO POSTVENTA:  
Ctra. Nacional II, Km. 32,200 ALCALA DE HENARES  
Telfs.: 91 882 97 30 - 91 882 97 32

ABIERTO: SABADOS MAÑANAS Y TARDES

T.R.: Sí, porque si no hablas de las mujeres le qué vas a hablar. La mujer posee nuestro mejor yo, nuestra más mística teleología, nuestra motivación más ulterior y, salvo que no tenga ambientación o ambiciones de otro tipo: políticas, de mando, concupiscencia de poder, que no es mi caso, yo diría que realmente hablar de las mujeres es una buena excusa porque hablando de las mujeres prácticamente se habla de todo lo demás que le puede interesar a un hombre en su sano juicio, que no esté tarado.

Q.M.: ¿Estaba tarado quien dijo que el mejor momento de cuando estaba con su pareja era cuando se levantaba de la cama y se marchaba?

T.R.: Bueno, yo creo que esa frase tiene su acierto, sencillamente porque entiendo yo que el hombre es víctima de su propia concupiscencia, de su propio apetito, de sus ansias de acaparamiento. La convivencia es muy difícil. La convivencia yo solamente la visualizó como un pulso en que por igual tengan juego las fuerzas de la nostalgia, de la añoranza y de la presencia. Cuando la presencia de la mujer —y la mujer supongo que pensará igual del hombre— cuando la convi-

encia se hace muy cuesta arriba, cuando se van mellando los filos de la novedad, entonces hay que tener la entereza de separarse, dejar crecer la añoranza, la nostalgia y otra vez eso produce la propiciación de la convivencia, y así. Supongo yo que el despedirse de alguien, el marcharse de la compañía de alguien es lo que, en todo caso, hace posible que el regretero sea siempre, desde luego, más enriquecedor, más enaltecedor.

Q.M.: Vamos a su época de profesor de Universidad en Granada, 25 o 26 años de un castellano en Granada. ¿Qué tal ese episodio de su vida?

T.R.: Granada es un sitio que ha merecido que mucho autores hayan escrito cosas sobre ella. Dicho eso, las mayorías de las cosas que se leen sobre Granada están escritas por granadinos o por extranjeros, por mi experiencia personal. A las cosas escritas por granadinos les falta una cierta falta de objetividad, las cosas escritas por extranjeros, sea Gerald Brenan, sea Washington Irving, sea quien sea, obviamente están lastradas por una

falta de convivencia y de coincidencia. Lo importante es escribir sobre Granada desde la órbita, desde el punto de vista, desde la atalaya de alguien español racial pero no granadino. Lo que yo he querido hacer en este libro que espero que vea pronto la luz y que he titulado *Un castellano en Granada: memorias tergiversadas y recuentos olvidadizos*, es plasmar cómo aparece Granada, sus facetas, sus características, su idiosincrasia cuando alguien que no es extranjero ni granadino, sino castellano de pura cepa, de tierra adentro, como soy yo, cervantino, nacido en Alcalá de Henares, cómo aparece Granada cuando alguien como yo escribe sobre ella. Ahí es donde yo creo que radica el interés de que alguien escriba sobre Granada.

## EXPOSICION DE FEDERICO

### EGUÍA EN LA GALERIA

### EXPOARTE DE MADRID

Del 10 al 31 de enero del pasado mes tuvo lugar en la galería Expoarte de Madrid la exposición de pintura y escultura del alcalaíno Federico Eguía cuya obra se caracteriza por su globalidad a través de unas piezas en las que domina el material sobre la estructura, en las que la madera, el metal y la piedra hablan de una vuelta a lo esencial y primario en lo que a escultura se refiere.



La pintura de Eguía hace reflexionar al que la contempla a cerca de la forma de mirar que le plantea diversas cuestiones sobre la situación de la pintura, su evolución, en un momento en el que parece haber perdido las posibilidades de desarrollo sin repetirse.

La exposición del alcalaíno Federico Eguía fue muy visitada y recibió muchas muestras de reconocimiento por parte de los asistentes a la misma.

*Puble  
Milord*



*Alcalá para soñar  
para estar, para estudiarla  
por la noche, palmo a palmo,  
envueltos en ancha capa,  
hoja toledana al cinto  
y a solas acariciarla.*

*Cl Flores, 6  
- Alcalá de Henares -*

# Quijotes

MAGAZINE / MAYO 2001



**EIXA MISSOURY, FEMINIDAD  
AL VOLANTE DE UN AUTOBUS**



**PROEZA HUMANA,  
MUSICA CELESTIAL**



**17 AÑOS DE AMOR  
EN UN ALBUM DE FOTOS**

TOMÁS RAMOS OREA

*Mujeres,*

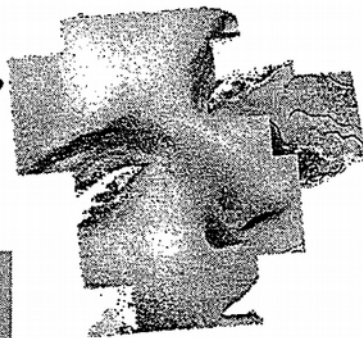
*Lugares,*

*Fechas ...*

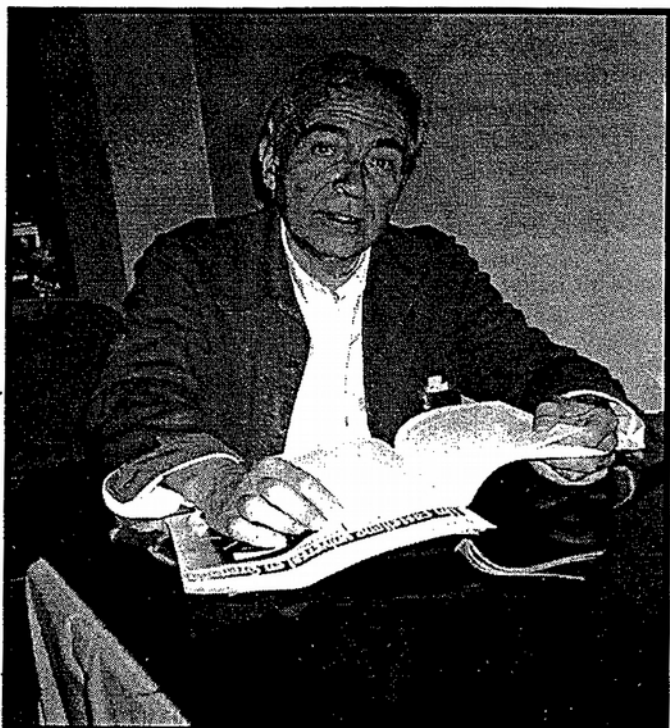


24 25 26 27						
MAYO						
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				
AGOSTO						
1	2	3	4	5	6	
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			
NOVIEMBRE						
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

# Mujeres



El Alcaláino  
**TOMÁS RAMOS,**



**C**uando una  
oye esbozar  
al alcaláino  
Tomás  
Ramos la  
temática de su último  
libro **"MUJERES,  
LUGARES,  
FECHAS..."** con estas  
palabras: "Arranca de una  
experiencia de cuando yo

**Muestra en  
su último  
libro**

**"MUJERES,  
LUGARES, FECHAS..."**  
**su "misticismo  
romántico"**

tenía 12 años y cubre hasta el año 63. Son 19 viñetas o capítulos de mis memorias, de mis viajes por todo el mundo. Mi existencia está fundamentada en mujeres por eso cada capítulo es una mujer que lo cohesionan, en algún lugar del mundo, en un determinado año". A una se le apelotonan en la mente una ristra de amantes despechadas por un hombre que ha pasado media vida recorriendo mundo y dando good-nightkisses" sin parar por los cinco continentes, dejando apasionadas admiradoras por doquier.

Pero cuando guiada por el discurso del autor comienzas la travesía por "MUJERES, LUGARES, FECHAS ..." te das cuenta de que estas memorias no son sino un acto más de "romanticismo" del autor. Romanticismo como Tomás Ramos lo práctica, no de la persona que te vaya a poblar la cama de pétalos de rosas, sino de aquella que tras haber tenido un sólo encuentro contigo será capaz de recordar 40 años después tu forma de moverte o la intensidad del brillo de tu pelo, o que con tan prometerá que irá a mo cuenta en uno d Finlandia y pone ur allí para reencontrar un día conoció en O

**LAS MUJERES QUE NO LAS M**

Y es que c filología in res para él nalismo", su "mejor morias, él justifica ei



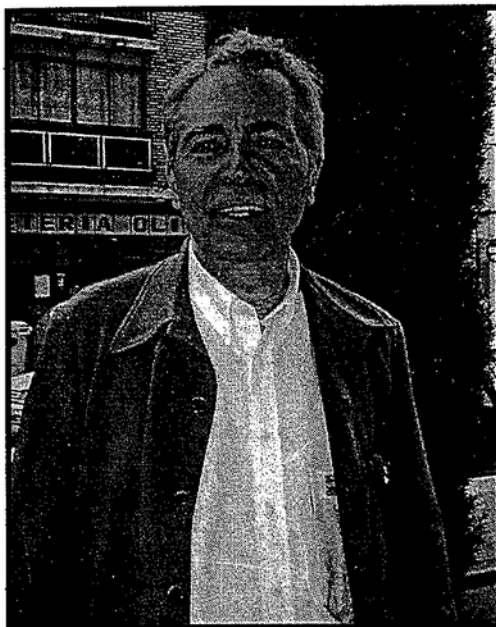
# Fechas...

mujeres a las que he amado. Tengo la convicción de que si me hubiesen amado se hubiese estropeado, maleado, desprestigiado mi sentido del amor".

Aunque las mujeres siempre han sido fuente de su inspiración, prueba de ello es el repertorio de poesías dedicada a muchas y en concreto a protagonistas de estas memorias, asegura que no ha escrito este libro para ellas sino para sí mismo: "Cuando escribí el libro no pensé en ningún momento en las mujeres sobre las que escribía, me eran ajenas. El escritor una vez que ha hecho su obra todo aquello que le ha servido de fundamento pasa a un segundo plano, se hacen gaseosos las mujeres, los datos, las cosas... Así que no me propuse enviar el libro a ninguna de las personas que aparecen en él. Pero después una especie de no sé qué... como los asesinos cuando vuelven al lugar del crimen..., se me ocurrió contactar con dos de ellas, que hace que no las veo más de cuarenta años, que son madres, abuelas y estoy esperando a que me den su opinión, pero como curiosidad... Tampoco descarto que me repro-

chen haber escrito sobre ellas".

Dentro de este libro tampoco encontraremos atrevidas descripciones sexuales respecto a sus aventuras amorosas: "El sexo como tal no aparece en el libro, de cada aventura puedes intuir que hubo más o menos aproximación pero siempre tratado de forma sutil, sin embargo en otro libro mio "Amor , se dice



del "aburrimiento y el cansancio de haber pasado toda mi vida haciendo cosas profesionales, escribiendo trabajos de filología y derecho, tenía mucho material porque de cada viaje he tomado notas y apuntes y me decidí a escribir esta obra",

pero el lector puede encontrar una razón más honda, aunque tal vez más inconsciente: una



obitcham en búlgaro" si que relato escenas de sexo, bastante detalladas".

Es un libro que aunque discurre por innumerables lugares (Alicante, Estocolmo, Hamburgo, Oxford, París...) no puede servir como una guía

de viajes para el lector, pero éste sí encontrará pinceladas de las primeras impresiones o sensaciones que el viajero puede experimentar cuando se encuentra a kilómetros de su entorno diario.

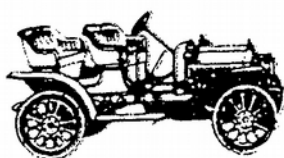
"MUJERES, LUGARES, FECHAS" es un libro para leer pausadamente, incluso sus episodios distanciados en el tiempo, para conocer desde 1948 a 1965 las múltiples veces que Tomás Ramos se ha enamorado, dejando siempre la posibilidad de un nuevo encuentro.

Una obra que aunque puede encontrarse en las librerías de la ciudad el escritor no la ha presentado en su ciudad natal porque según argumenta no sabe "exactamente cuáles serían los pasos a seguir o con quién o qué institución debería haberme puesto en contacto para presentar en Alcalá este libro".

Sólo nos queda una cosa por saber de él ya que dicen que es un empedernido amante del ajedrez: si cambiaría un instante fe m e n i o por su mejor jugada en el tablero.



**CARROCERIAS VICTORIA, S.L.**



**HYUNDAI SERVICIO**



• CHAPA • PINTURA • MECANICA • BANCADA • SECADO AL HORNO •

C/ Murcia, Naves 31, 32, 34 - Polígono El Val - ALCALA DE HENARES - •Teléf.: 91 882 75 97 - Ofic. y Fax.: 91 883 56 00



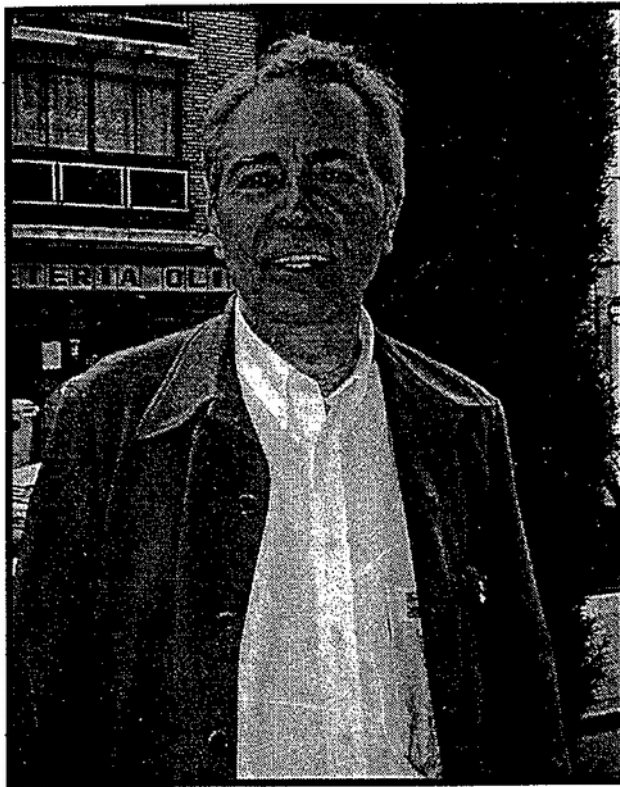
# Fechas...

mujeres a las que he amado. Tengo la convicción de que si me hubiesen amado se hubiese estropeado, maleado, desprestigiado mi sentido del amor".

Aunque las mujeres siempre han sido fuente de su inspiración, prueba de ello es el repertorio de poesías dedicada a muchas y en concreto a protagonistas de estas memorias, asegura que no ha escrito este libro para ellas sino para sí mismo: "Cuando escribí el libro no pensé en ningún momento en las mujeres sobre las que escribía, me eran ajenas. El escritor una vez que ha hecho su obra todo aquello que le ha servido de fundamento pasa a un segundo plano, se hacen gaseosos las mujeres, los datos, las cosas... Así que no me propuse enviar el libro a ninguna de las personas que aparecen en él. Pero después una especie de no sé qué... como los asesinos cuando vuelven al lugar del crimen..., se me ocurrió contactar con dos de ellas, que hace que no las veo más de cuarenta años, que son madres, abuelas y estoy esperando a que me den su opinión, pero como curiosidad... Tampoco descarto que me repro-

chen haber escrito sobre ellas". Dentro de este libro tampoco encontraremos atrevidas descripciones sexuales respecto

a sus aventuras amorosas: "El sexo como tal no aparece en el libro, de cada aventura puedes intuir que hubo más o menos aproximación pero siempre tratado de forma sutil, sin embargo en otro libro mio "Amor , se dice



obitcham en búlgaro" si que relato escenas de sexo, bastante detalladas".

Es un libro que aunque discurre por innumerables lugares (Alicante, Estocolmo, Hamburgo, Oxford, París...) no puede servir como una guía

de viajes para el lector, pero éste sí encontrará pinceladas de las primeras impresiones o sensaciones que el viajero puede experimentar cuando se encuentra a kilómetros de su entorno diario.

**"MUJERES, LUGARES, FECHAS"** es un libro para leer pausadamente, incluso sus episodios distanciados en el tiempo, para conocer desde 1948 a 1965 las múltiples veces que Tomás Ramos se ha enamorado, dejando siempre la posibilidad de un nuevo encuentro.

Una obra que aunque puede encontrarse en las librerías de la ciudad el escritor no la ha presentado en su ciudad natal porque según argumenta no sabe "exactamente cuáles serían los pasos a seguir o con quién o qué institución debería haberme puesto en contacto para presentar en Alcalá este libro".

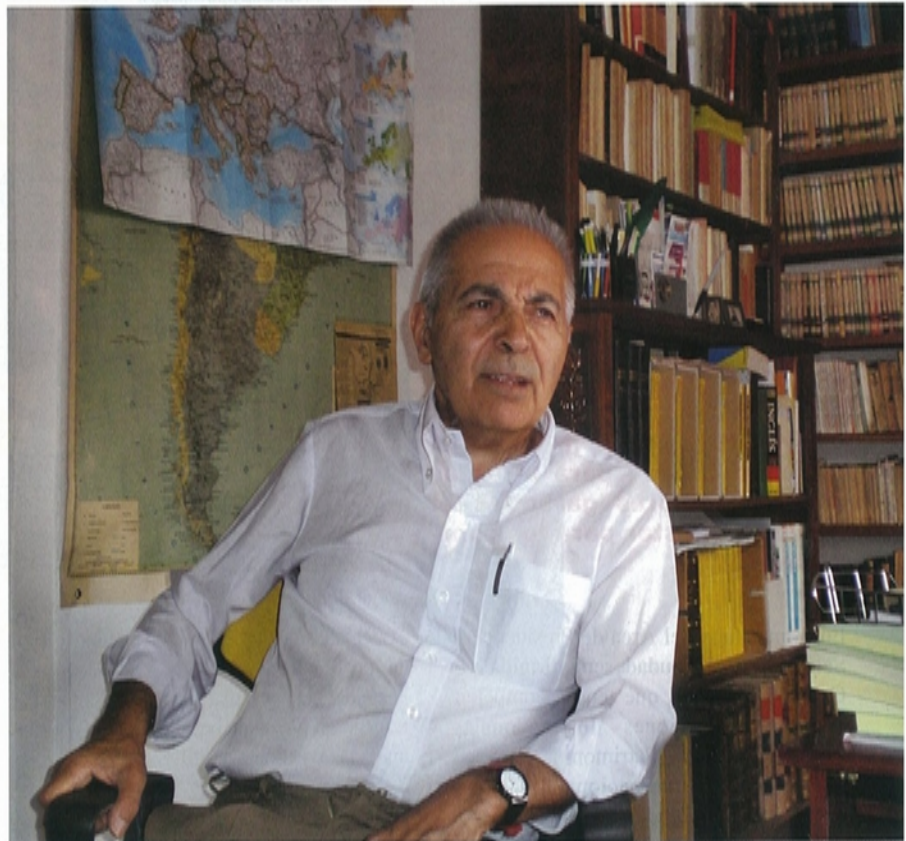
Sólo nos queda una cosa por saber de él ya que dicen que es un empedernido amante del ajedrez: si cambiaría un instante femenino por su mejor jugada en el tablero.



# “He visitado más de 70 países, y de mis viajes he sacado las mejores lecciones de mi vida”

ENTREVISTA CON EL BI-DOCTOR TOMÁS RAMOS QUE AHORA PUBLICA SUS PROPIOS LIBROS

Tomás Ramos, uno de los más reconocidos escritores y poetas complutenses, ha regresado a Alcalá después de 33 cursos impartiendo clase en la universidad de Granada. Recién jubilado, y nombrado Complutense del Año 2006 por la peña El Garrote, Tomás sigue haciendo lo que más le gusta: escribir, por eso está editando él mismo las memorias de sus viajes por más de 70 países, bajo el título 'Mujeres, lugares, fechas'. Y es que este entrañable escritor ha perdido la cuenta de los países que ha visitado, pero no la del número de mujeres que en ellos ha conocido, por eso sus memorias se escriben en clave femenina, ya que todos ellos han estado protagonizados por el sinfín de mujeres que este escritor se ha encontrado en el camino.



Paseos por la orilla del cinematográfico río Kwai, entradas a los quirófanos de Vietnam, visitas a los llamados 'baños' de Tailandia, respiros de espiritualidad en Jordania, viajes en tren en la India... Tomás Ramos nos descubre las maravillas de sus viajes por los cinco continentes y nos regala una de sus primeras poesías, con la que nos hace entender por qué su buen amigo y compañero, Luis de Blas, le llamó 'el trovador universal'.

**QUIJOTES MAGAZINE.** Después de muchos años de trabajo, ha llegado la jubilación, ¿cómo lleva la nueva vida no docente?

**TOMÁS RAMOS.** Estoy ocupadísimo, ya que la jubilación para mí ha sido zambullirme en muchas ocupaciones a

las que antes no podía dedicar tiempo. Volver a asentarse en mi casa de Alcalá conlleva ordenar muchísimos papeles; además he vuelto para estar con mis amigos de infancia, he podido reencontrarme con mucha gente de Alcalá; y por supuesto, para continuar escribiendo mis libros. Es decir, dedico tiempo a cosas que tenía aparcadas y que ahora me tienen más ocupado que nunca.

**Q.M.** ¿Le han despedido bien después de 33 cursos en la universidad de Granada?

**T.R.** Me han tratado bien, y me han despedido bien, quizá porque nunca me he quejado. Oficialmente me han dado la medalla de plata y la mención a la jubilación, y a nivel de departamento he podido despedirme de mis compañeros,

pero sin ningún homenaje, esas cosas no van conmigo. Los alumnos de mis clases apenas sabían que me iba, así que ahora estarán dándose cuenta de que he desaparecido.

**Q.M.** ¿Fue más benévolo de lo normal en sus últimos exámenes?

**T.R.** Yo nunca he estado en la universidad como docente e investigador para castigar ni para ni para ser correa de transmisión de penalidades, he cumplido diciendo lo que tenía que decir, y dejando a los demás expresarse. Obviamente tenía la obligación de ser árbitro, no juez, y de testimoniar quiénes habían cumplido con su deber de estudiar y quiénes no. Pero vamos, el último septiembre no revistió mayor cota de benevolencia, porque las cotas

que ya había alcanzado eran bastante altas.

**Q.M. ¿Con qué recuerdo se queda de su etapa en la universidad?**

**T.R.** Guardo unos recuerdos muy pintorescos, tanto de la propia universidad, como de la ciudad de Granada, de toda Andalucía, del Sur, y, como no, de su gente. Cada cosa tiene su valoración, pero siempre he sido crítico con el temperamento granadino, porque Granada es una provincia bastante retrógrada, perezosa hacia el progreso. Pero también he de decir que tiene varios puntos antagónicos, como la belleza de sus mujeres, ya que en Granada es donde mayor concentración de mujeres bellas he visto nunca.

**Q.M. Ahora tiene tiempo para continuar con su literatura de viajes.**

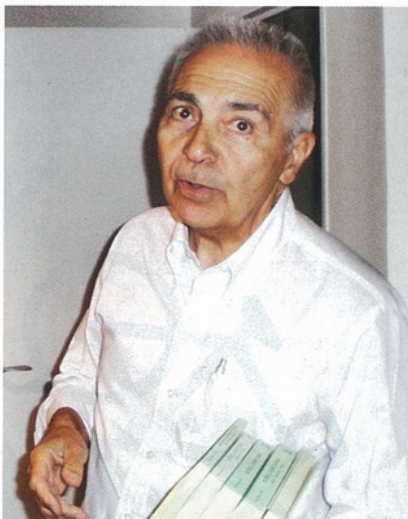
**T.R.** Así es, ya tenía publicado un libro de mis memorias en Granada, otro titulado 'Amor se dice opicham en búlgaro', y también tres libros aunados bajo el título general 'Mujeres, lugares, fechas'. Ahora continúo con ese título, organizando mis viajes bajo esos tres conceptos, porque han sido determinantes para mí: la mujer, porque cohesionada, da alma al momento; lugares, porque han sido setenta y muchos países visitados; y fechas, porque el momento en que se viaja, determina la experiencia.

**Q.M. ¿Por qué decidió escribir memorias de sus viajes?**

**T.R.** Las memorias cada uno las organiza con arreglo a los principios más claros para su conciencia, y que han marcado sus vivencias. Para mí escribir sobre viajes es hacer Literatura sobre muchas cuestiones: sociología, geografía, aventura, confesiones, vivencias puras. Decía Homero que los dioses propiciaban las batallas entre los hombres para que los poetas pudieran cantar sobre ellas. A mí me pasa igual, porque los viajes propician que se pueda hablar de muchas cosas que de otra manera no se podría. El viaje por viaje no significa nada, pero viajar le da a uno las mejores lecciones de geografía y sociología.

**Q.M. De todos los países que ha visitado, ¿cuál le ha llamado más la atención?**

**T.R.** Eso es como escoger el día más feliz de tu vida, o la mujer te ha gustado más... Es algo imposible de elegir, porque ahora mismo no puedo ahondar en todos los momentos que en su día



## REGRESO

por José Chacón

Vuelve, como las palomas,  
al calor de su atalaya.  
Viene castellano puro  
a respirar a sus anchas.  
No le caló el andaluz  
variopinto de Granada.  
La dureza de su estilo  
temí que se contagiara,  
y nos trajera un abstracto  
del flamenco y de la zambra  
pero, trae la lengua limpia,  
de allí no ha tomado nada,  
más bien haya regalado  
algo de lo que llevaba  
en los ojos, en la pluma  
y en el alma.

No le atraen los albaicines,  
los cobres ni las guitarras,  
ni el laberinto quebrado  
de callejas apretadas,  
ni el medallón perfumado  
de la Alhambra.

Viene oxidado, lo dice  
lo amargo de su palabra;  
parece que huele a yunque  
y a gitana,

a mentira de gitano,  
a polvo de Vivarrambla,  
a roña de Sacromonte  
y a castañuelas cascadas.

Poeta hermano, viajero,  
¿No hay nuevo amor en Granada?

Deja que los granadinos  
rimen cobres y tarantas;  
que inventen buenaventuras

agoreras, las gitanas,  
que ahí tienen su poesía,  
musa y leyenda lorquiana.  
Granada no es sólo el mito  
de una muerte equivocada;  
Granada es la reconquista,  
la extirpación de una raza.  
Tú te mueres, como el pez,  
lejos de Alcalá adorada:  
la plaza; Gufa y el río,  
el río, Gufa y la Plaza.

Voy a decirte un secreto:  
-A mí me hechizó Granada-

produjeron mis estados de ánimo. Pero puedo decir por ejemplo que Finlandia e Islandia fueron una revelación para mí; bañarme en las playas de las Islas Maldivas llama mucho la atención; estar en Zeiland, Sri Lanka moderno, y ver las plantaciones de té que te llevan a pensar en cómo vivían los ingleses; visitar la capital de India, Nueva Delhi, para comprender el concepto de ciudad del siglo XIX, que era un bosque con casas dentro; descubrir el entramado de ferrocarril de la India y entender la grandeza del imperio británico... Es decir, no hace falta ir lejos de casa para sentir en un momento dado que ese cruce de ordenadas y abcisas hace que sea único e irrepetible. Por eso no me pudo quedar con un país concreto, porque cada uno tiene su sustancia. Estados Unidos es maravilloso, un viaje al sur del Peloponeso, en Grecia, donde tuve que recorrer andando los últimos kilómetros para poder acceder a lugares de baño, Tailandia es un país que se presta a una especie de malentendida desmembración, porque para muchos españoles es el país del sexo mal entendido, porque allí el sexo es algo institucional, mediante los llamados 'baños'. Tailandia me gusta por sus mujeres, por los servicios estatales de los baños, por el sexo, por el budismo, por la cultura cívica, que a los españoles muchas veces nos hace tanta falta.

**Q.M. El amor ha sido la esencia en sus viajes.**

**T.R.** El amor lo envuelve todo. Siempre digo: dinero perdido, nada perdido; tiempo perdido, algo perdido; corazón perdido, todo perdido. El amor muchas veces nos esclaviza y en muchas ocasiones lo que llamamos amor es otra cosa. El amor, como la esperanza, es irrenunciable. Aunque creas que te has librado de ellos, siguen ahí.

Yo no creo que haya hecho ninguna estancia que no haya tenido como telón de fondo una mujer, de ahí el título 'Mujeres, lugares y fechas'.

**Q.M. Entonces, ¿puede decirnos un nombre de mujer?**

**T.R.** Puedo decir muchísimos. Cada uno me trae un sentimiento: piedad, ludismo, angustia... Hay muchísimos. Entre mis cientos de protagonistas femeninas recuerdo a una criatura que en Dakar, Senegal, que me dio un susto tremendo cuando iba caminando hacia el centro de la ciudad, y apareció de detrás de unos bultos, y me asustó

muchísimo. Ella sabía que yo era extranjero, y me quería ofrecer sus servicios. También recuerdo a Miss Kennedy, una irlandesa que encontré de casualidad en Israel y me transmitió tal beatitud espiritual que me dieron ganas de quedarme en un convento al que me llevó, pasando el resto de mi vida entre esos religiosos... Las mujeres ilustran infinitas circunstancias: lástima, gozo, relax, sorpresa, porque cada continente es muy diferente.

**Q.M.** Ha sido nombrado Complutense del Año 2006 por la peña alcalaina El Garrote.

**T.R.** Sí, es algo que agradezco mucho, aunque yo era completamente ajeno a los designios e intenciones de algunos de mis amigos, que impulsaron esa propuesta. Me invitaron y me impusieron la medalla, y quedé muy honrado por la peña El Garrote.

**Q.M.** ¿Le queda algún sueño por alcanzar?

**T.R.** Una de mis secretas esperanzas es reunir toda la poesía que vengo escribiendo desde mi primer librito, del año 1954, 'Coágulo'. Hasta ahora he publicado siete libros, más dos que están para salir, y aún me quedan otros tres o cuatro por escribir. Me gustaría creer que hago buena Literatura, porque lo que escribo es desinhibido, desenfadado, y eso es porque me creo absolutamente libre, sin ataduras.

**Q.M.** ¿Qué libros nos recomienda para leer este verano?

**T.R.** Yo siempre recomiendo los ensayos más



Este escritor siempre tiene tiempo para recibir a sus amigos en su piso del Paseo de la Estación

digestivos de José Ortega y Gasset, porque escribe de tal manera que ilustra, enseña y entretiene. Otro libro que recomendaría es 'La Atlántida', de

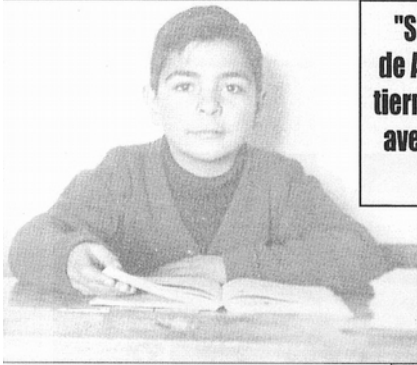
risa refugiada en el estiércol de los hombres, si es verdad que eso es vida, es mejor que mi nombre no manchara una arruga de la tierra.

Pierre Benoit que sigue siendo para mí el libro de aventuras más excepcional, y el tercero cualquiera de los mfos, de la colección 'Mujeres, lugares, fechas', que se venden en varias librerías de Alcalá.

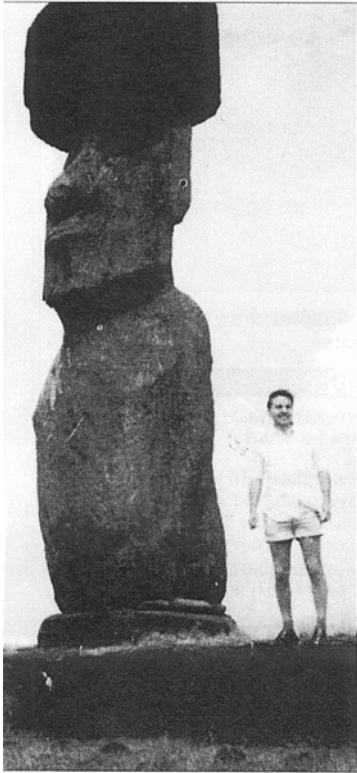
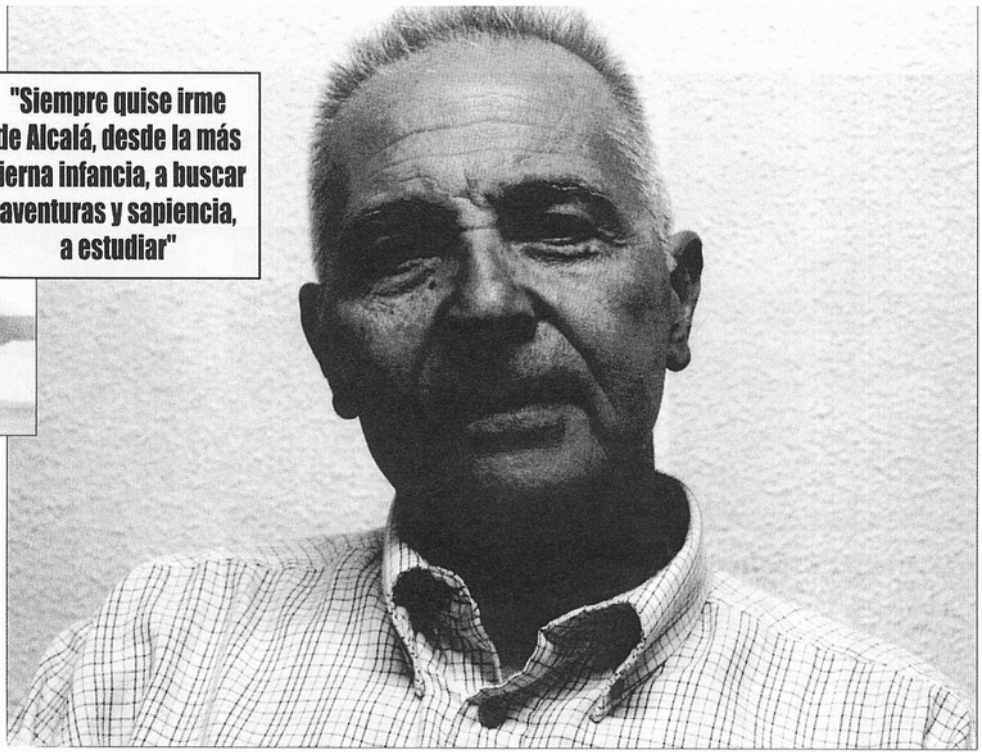
**Q.M.** ¿Dedica algún poema a los lectores de Quijotes Magazine?

**T.R.** Sí, claro, les dedico uno de mis primeros poemas, que escribí con 17 años, y se titula YO: Yo soy la coneja de lo abstracto cansado de parir entes salobres de tristeza, y me dice el azar que todavía no está lleno de olímpica amargura el destino que viste la gala de su nombre porque si es vida recorrer el horizonte donde sale vestida de amor y no encontrarla, si es vida tascar eternamente la dolencia incurable que palpita en sus ojos y pasar por la tierra como un trozo de

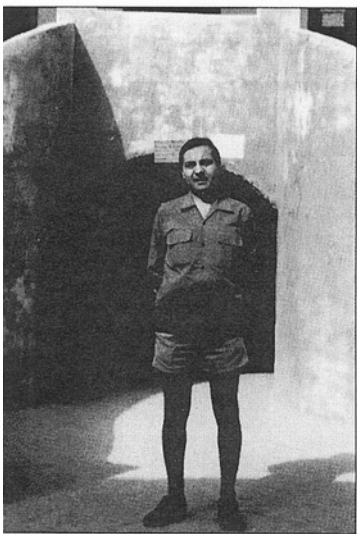




**"Siempre quise irme de Alcalá, desde la más tierna infancia, a buscar aventuras y sapiencia, a estudiar"**



**La sugerente Isla de Pascua no podía quedar al margen de las experiencias viajeras de Tomás Ramos**



**Fue el primer alcaláino que dio clases en una universidad de Estados Unidos**

# Tomás Ramos Orea, un intelectual alcaláino aventurero y vividor

Acaba de cumplir 71 años y en el equipaje de su vida está el haber viajado por todo el mundo, además de ser el primer alcaláino que fue profesor en universidades de Estados Unidos y de Canadá. Tomás Ramos Orea se jubiló hace un año como profesor de Filología Inglesa de la Universidad de Granada y se ha establecido de forma definitiva en Alcalá porque, tal y como reconoce, a pesar de sus viajes por todo el mundo, es un hombre muy sedentario. Tomás Ramos ha escrito y sigue escribiendo los libros que narran sus viajes y quiere completar su antología poética.

Tomás Ramos no tiene ningún reparo en reconocerse como un intelectual alcaláino aventurero y vividor.

– En la personalidad de cada uno caben muchas cosas más, pero lo importante es que las que se prediquen en un momento dado sean justas y ésa lo es.

Nuestro protagonista nació en la calle Mayor de Alcalá el 29 de septiembre de 1936.

– Nací en una casa propiedad de la familia Calleja, en el número 68 de la calle Mayor. Era el 21 de julio cuando mi madre, que me tenía en su seno ya siete meses, al bajar a la cueva para protegerse de un bombardeo tropezó y cayó rodando por las escaleras. Dijeron que probablemente algo pasaría. La pobre mujer quedó con el vien-

tre amoratado. Los más agoreros dijeron que ya verían lo que salía de ahí. Pues ese "lo" soy yo. Bastante suerte he tenido de estar vivo en estas calendas.

El escritor complutense reconoce su vocación por viajar, por conocer otras culturas, por ensanchar el campo de sus conocimientos y experiencias:

– Siempre me quise ir de Alcalá, desde la más tierna infancia, a buscar aventuras y sapiencia, a estudiar. Mi primer viaje al extranjero fue en el año 1953. Fui a Francia y a Inglaterra. Después estuve dos veranos seguidos, en 1957 y en 1958, en Inglaterra, estudiando inglés como correspondía a un estudiante de Filología Inglesa. Posteriormente pasé un año entero en Inglaterra, de 1959 a 1960.

**Profesor en universidades norteamericanas**

Tomás Ramos Orea es el primer alcaláino que ha sido profesor en universidades norteamericanas:

– Yo me marché el año 1961 a profesar con el título de doctor a una universidad de Estados Unidos, la Michigan State University. Allí estuve dos cursos y a continuación estuve otros ocho cursos en dos universidades de Canadá, la University of Western Ontario y la University Queen's de Kingston.

Tomás Ramos se doctoró en el año 1961 en Filología Inglesa en la Universidad de Madrid. En 1953 había comenzado sus estudios universitarios cursando dos carreras, Letras y Derecho.



**Gary Kasparov, campeón mundial de ajedrez, durante unas simultáneas, hace su apertura en la partida que lo enfrenta contra Tomás Ramos.**

- Mi padre no me dejó matricularme sólo en las carreras de Letras por la poca confianza que tenía en ella.

El doctor Tomás Ramos, padre de nuestro protagonista, quería que su hijo siguiera sus pasos y se hiciera médico.

- Sin embargo, yo quería estudiar cualquier cosa excepto medicina.

Por ese motivo el joven estudiante comenzó a cursar al mismo tiempo estudios de Letras y Derecho como un compromiso con su padre. Terminó Letras y se doctoró



**Tomás Ramos, en la República de Mali.**

en Filología Inglesa, pero se dejó sin terminar la carrera de Leyes cuando comenzó a impartir clases

– Siempre quise terminarla y la retomé en el año 1974 en Granada. Conseguí completar Derecho con todo lo que eso lleva consigo: la carrera, la licenciatura, cursos de doctorado, doctorado, tesis doctoral, más una serie de artículos por los que me veo citado en manuales de Derecho Civil.

La expresión intelectual de Tomás Ramos incluye también su cualidad de poeta y escribir libros de viajes, narraciones de los muchos que ha realizado a lo largo de su vida por todo el mundo.

– Escribo poesía prácticamente desde los 12 años. El que hacer de la poesía se ha acomodado de las maneras más proverbiales, como creador y como traductor de poesía, amén de colaborador en la creación de las revistas alcaínas *Llanura* y *Aldonza*.

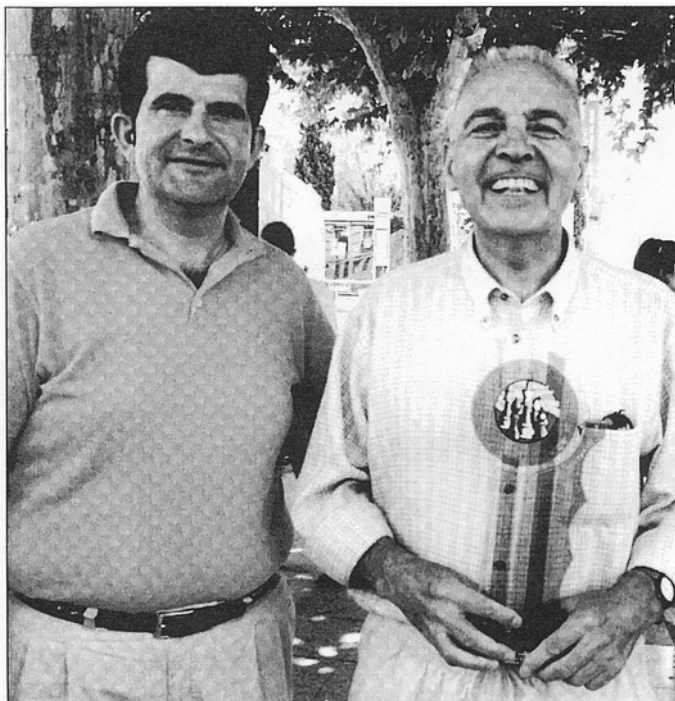
## Los poetas del 62

En torno a *Llanura*, que se creó en el año 1962 y a *Aldonza*, continuidad de la primera, se desarrolló lo que se puede conocer como la *Edad de Oro de la Poesía Complutense Contemporánea*. Los poetas del 62 constituyeron una generación importante con nombres como José Chacón, Luis de Blas, Julio Ganzo, Pedro Gallardo, Amador de la Cuesta, Pelayo Fernández, Donato García, Alberto Álvarez Ruz, Rosario Moncada y el propio Tomás Ramos Orea.

– Todos nosotros completábamos el grupo que justificó *La Lira Complutense*, una antología que editó el Ayuntamiento en el año 1970. Los poetas más jóvenes, con una diferencia notable, éramos Luis de Blas y yo mismo. Con la excepción de Rosario Moncada, de la que no tengo ninguna noticia desde hace cuarenta años, y a excepción de Luis de Blas y de mí mismo, el resto de los poetas de 'La Lira Complutense' han muerto todos.

Tomás Ramos reconoce que ahora no escribe mucha poesía, pero piensa en atender a la sugerencia que le han hecho de ordenar toda su extensa obra poética.

– Lo más parecido a escribir poesía lo encontré en el menester de traducir al español poesía inglesa. Esto es un sucedáneo lo más cercano a escribir poesía. Tengo que decir que en los últimos treinta años mi creación poética ha disminuido hasta reducirla a un goteo. Precisamente en estos momentos me están instigando a la ordenación de



Tomás Ramos, junto a Bartolomé González, posa de muy buen humor con el trofeo de ajedrez que conquistó en ferias.

toda mi obra poética, que arranca de 1954 con un primer libro que titulé "Coágulo". Esta labor me va a llevar mucho tiempo.

## El narrador de viajes

La principal actividad literaria de Ramos Orea durante los últimos años ha sido la narración de sus viajes.

– En estos momentos tengo ya siete libros en las librerías de Alcalá, más dos que están a punto de aparecer. Mi obra en prosa, con dos excepciones, que son un libro de memorias sobre mi experiencia en Granada, donde estuve treinta y tres cursos y que titulé *Un castellano en Granada*, y otro libro de viajes que titulé *Amor se dice obitcam en búlgaro*, el resto de los volúmenes se organizan bajo el mismo título *Mujeres, lugares, fechas...* La temática de estos libros es la misma. Son mujeres que han aparecido en mis viajes, lugares que yo he visitado en los casi ochenta países de siete cuadrantes del planeta, y las fechas en las que esto ha ocurrido.

– En cuanto al título de su colección de libros de viajes, *Mujeres, lugares, fechas*, el escritor afirmó que es el más adecuado.

– Con arreglo a mi temperamento, lo que en realidad conecta, lo que organiza y da alma a la aventura del espíritu es la aparición y la existencia de una mujer. En cuanto a *lugares*, es evidente que eso tiene que tener la coordenada categorial del espacio y también, ¡cómo no!, la del tiempo.

Ramos nos explicó que él no viaja por viajar y hasta se atreve a calificarse como sedentario pese a los millones de kilómetros que ha recorrido a lo largo y ancho del mundo.

– Viajar puede hacerlo cualquiera, sobre todo en los últimos veinte o treinta años, después de la globalización. Yo puedo decir que soy sedentario. Jamás me he desplazado a ningún sitio sin ninguna motivación. Por eso mis viajes encuentran su justificación, su encarnadura, en estar expresados en palabras. Es lo que da realidad a todo. Si mis viajes no estuvieran expresados en palabras no tendrían ningún sentido.

No era fácil viajar al extranjero en los años cincuenta y sesenta del siglo XX.

– En aquella época en Alcalá había que pedir permiso al padre abad y a las autoridades militares. Aunque yo hice la mili como voluntario de los 18 a los 20 años, al terminarla seguía estando en edad militar y para salir de España tenía que pedir permisos espantosos a la autoridad militar. Eso constituyó para mí una de mis mayores y más amargas contrariedades.

Tomás Ramos nunca se ha desvinculado de Alcalá, pese a la cantidad de tiempo que ha pasado fuera de su ciudad natal.

– A los 23 años empecé a ganar suficiente dinero para mis gastos y dejé de pedírselo a mi padre. A los tres años de estar en Norteamérica me compré mi casa en Alcalá, en la que vivo ahora. Pero siempre he sido muy aventurero. Siempre me

ha gustado salir al extranjero, a estudiar, a conocer mundo y a practicar, investigar y mejorar las cosas que luego me servirían para mi carrera, es decir, el idioma inglés.

## Viajes por todo el mundo

Tomás Ramos ha viajado por todo el mundo, como él subraya, por siete cuadrantes de nuestro planeta. En un principio sus viajes discurrieron por Europa: Finlandia, Islandia, Suecia, países del Este, Centroeuropa, los países del Mediterráneo, etc., si bien su gran viaje a África fue en los años sesenta (Marruecos, Argelia, territorio del Mali, territorio del Níger). Estos viajes por África continuaron en los setenta, cuando estuvo en Senegal y en otros países. En esa misma década de los setenta estuvo en los países europeos que le quedaban por conocer y que no había podido visitar por ausencia de relaciones diplomáticas (Alemania del Este, Hungría, Yugoslavia, Checoslovaquia, la URSS, etc) y amplió el radio de sus salidas a América del Sur, que recorrió por completo.

En la década de los ochenta Tomás Ramos viajó también por Europa y llegó a un país que hasta ese momento no conocía, Albania.

– Seguí viajando por América y comencé a ir a Asia, al Lejano Oriente. Allí he visitado Japón, Corea (donde, por cierto, no pude pasar a la Corea del Norte), Filipinas, Hong Kong, Taiwán, Indonesia, Malasia, Vietnam, Camboya, Laos, India, Ceilán, las islas Maldivas, etc..

Ahora, reconoció Ramos, viaja poco.

– El último viaje importante, quitando la República Dominicana, adonde he ido muchas veces, yo creo que fue a Tailandia, donde he estado catorce o quince veces, y Laos".

Para un viajero con tan dilatada experiencia es imposible decir cuál es el lugar ideal en el que ha estado.

– Eso depende de los momentos y no podría hablar de uno, sino de muchos momentos que cuando ocurrieron me parecían únicos, pero posteriormente la perspectiva puede cambiar. Puedo hablar de cuando estuve, en 1964, en Islandia. Aquella fue una dimensión novísima porque atravesé de norte a sur ese país viendo glaciares, manadas de ponys salvajes... Bañarme en la isla de Pascua tuvo una enorme cuota de originalidad. Visitar las islas Galápagos y estar entre iguanas y bichos raros es curioso. Estar en una isla

**“Mientras mi cosmobiopatología funcione normalmente, me seguirán gustando las mujeres y seguiré encontrando en ellas mi última teleología, mi mejor yo”**

pequeña del sinfín de islas de las Maldivas, en el océano Índico es muy interesante, como perderme en la ciudad de la piedra rosada, en Petra (Jordania) fue para mí una experiencia difícilmente igualable. También fue irreplicable la mala experiencia que tuve al pasar de la Alemania del Este a la occidental en Berlín, en el año 1975, al cruzar por el tristemente célebre *check point Charlie* y estar allí detenido durante cuatro horas porque les dio la gana.

El enriquecimiento personal que proporcionan los viajes no requiere forzosamente desplazarse de un lugar a otro alejado.

– Una vivencia profunda se puede dar en un lugar a pocos kilómetros de donde vives.

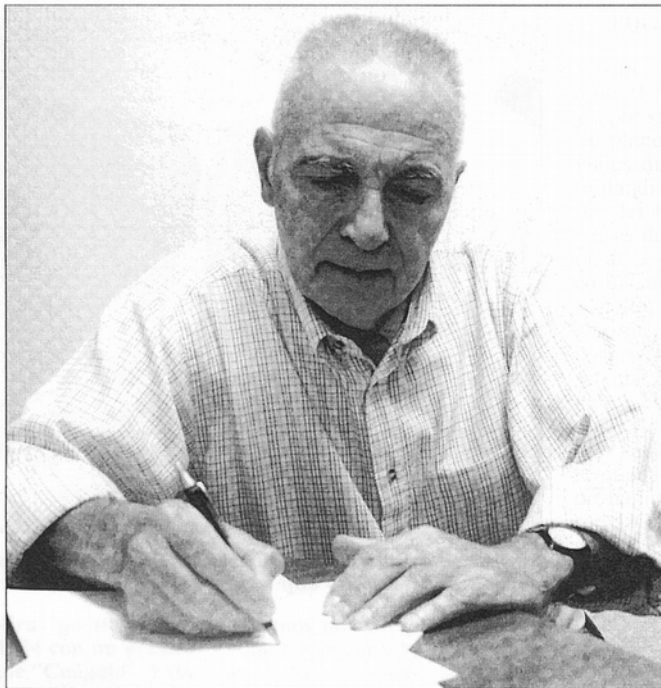
### El peor viaje

El viaje más incómodo de nuestro viajero fue a Albania.

– He tenido mucha suerte y no puedo decir que haya tenido viajes malos porque de todos ellos he sacado un botín considerable. Las cosas más desagradables las he transformado y las voy a transformar en literatura y ése es un gran botín. Recuerdo que en Bangkok un taxista me hurtó el bolso con mis documentos, tarjetas de crédito y pasaporte. Ése fue el susto más grande que me he llevado. Por suerte, se me arregló. Pero el viaje más incómodo fue sin duda a Albania, que incluso terminó con una buena cuota de mi salud. En los últimos días me tuve que meter en la cama porque me sentí enfermo, sin fuerzas para continuar. Hubo en aquel viaje situaciones absurdas porque esta gente no tenía insecticida y no había forma de luchar contra los mosquitos.

**“Mientras mi cosmobiopatología funcione normalmente me seguirán gustando las mujeres”**

Uno de los tres ejes fundamentales de sus libros de viajes son las mujeres. ¿Ha tenido Tomás Ramos novias por todo el



La dedicación preferente a narrar sus experiencias viajeras tiene a Ramos un tanto apartado de la producción poética



En esta fotografía, el poeta complutense durante un viaje a Nicaragua, ante el monumento a Rubén Darío.

**“La convivencia institucionalizada, el matrimonio, es como la penicilina: es estupenda para aquel a quien le hace falta, pero no para quien no la necesita”**

mundo? Él mismo lo respondió desmintiéndolo.

– Eso es algo sobre lo que más sandeces e impertinencias se han dicho. Tengo que decir que jamás he tenido novia, porque es un término que no me gusta y no quiero emplear. La lengua española, que es riquísima, es pobrísima en algunas cuantas conceptualidades y una de ellas es ésta, la de la novia. El inglés es mucho más rico en ese sentido porque tiene unas cuantas gradaciones para expresarlo.

*La mujer*, algo que se le atribuye al poeta Shelley, es nuestro mejor yo. Mientras mi cosmobiopatología funcione normalmente, me seguirán gustando las mujeres y seguiré encontrando en ellas mi última teleología, mi mejor yo. Otra cosa es que por eso la convivencia con una mujer fija ha sido una de las imposibilidades de toda mi existencia. ¿Por qué? La convivencia institucionalizada, el matrimonio, es como la penicilina. Es estupenda para aquel a quien le hace falta, pero no para quien no la necesita. Pues con el matrimonio ocurre lo mismo.

### El ajedrecista Tomás Ramos

Otra de sus facetas es la de ser un buen jugador de ajedrez que tuvo un gran maestro como fue Julio Ganzo.

– Juego desde siempre al ajedrez porque me lo enseñó mi gran amigo y maestro Julio Ganzo. No le he dedicado mucho tiempo porque es probablemente la ocupación de mayor consumición de tiempo. El ajedrez es para mí un reto, es el espejo de la vida. Es un juego ciencia porque no hay lugar para la casualidad y en él se reflejan muchos aspectos de la vida. Yo soy un ajedrecista muy del montón, pero el ajedrez está muy presente en mi vida, como reto personal y propio y como homenaje sempiterno a Julio Ganzo Mediavilla. Seguiré jugando al ajedrez por mantener, en lo que a mí respecta, la antorcha viva de la memoria de Julio Ganzo.